

20 Hojas fuera de foliatura XCVIII - 174 fojas

COLOSSO ELOQUENTE,

QUE EN LA SOLEMNE ACLAMACION

DEL AUGUSTO MONARCHA DE LAS ESPAÑAS

D. FERNANDO VI.

(QUE DIOS PROSPERE)

ERIGIÓ SOBRE BRILLANTES COLUMNAS
la reconocida lealtad, y fideliſſima gratitud

DE LA IMPERIAL, Y PONTIFICIA

UNIVERSIDAD MEXICANA,

ATHENAS DEL NUEVO MUNDO;

DEDICALO A SUS REALES PLANTAS EN NOMBRE
del Iluſtre Clauſtro, y por mano de

EL EXC^MO^. SR. D. JUAN FRANCISCO
DE GUEMES, Y HORCASITAS,

Theniente Gl. de los Reales Exercitos, Virrey, Gobernador, Capitan Gl. de eſta Nueva-Eſpaña, y Preſidente de la Rl. Audiencia, &c.

EL DR. Y MRÒ. D. THOMAS DE CUEVAS,
GARZEZ DE LOS FALLOS,

Colegial, que fuè, de Ereccion en el Real, y Pontificio Colegio Seminario, Examinador Synodal de eſte Arzobiſpado, Capellan Mayor del Monaſterio de Nueſtra Señora de Valvanera, y Rector ſegunda vez electo de dicha Real Univerſidad.

Y DESCRIBELO

D. PEDRO JOSEPH RODRIGUEZ DE ARISPE,

Lic. en Sagrados Canones, Colegial, y Cathedratico, antes de Latinidad, y deſpues de Philoſophia en el Pontificio, y Real Colegio Seminario de la Santa Igleſia Metropolitana, actual Vice-Rector, y Cathedratico de Eloquencia en el miſmo Colegio.

CON LICENCIA DE LOS SUPERIORES:

En Mexico en la Imprenta del Nuevo Rezado de Doña Maria de Ribera, en el Empedradillo. Año de 1748.



SEÑOR.

LEVANTO HASTA las Reales Plantas de V. M. el festivo aplau-

aplauſo, y debido reconocimiento con que ſufragò la Regia Univerſidad Mexicana â la inauguracion, y regozijada Coronacion de ſu Soberano, y Real Patrono. Accion, que aunque quiera interpretarme â audacia el reſpecto, no excede los rendimientos de tributo. Ni hago mas, que lo que hizo el Cuerpo, y Clauſtro de eſta Real Univerſidad, hize, y le dirigì, como Cabeza: Erigir â V. M. en ſu Coronacion, y erigirle ſobre la Piedra fundamental, de ſu lealtad, y de ſus letras, una Columna (como dice) mas limpia, y bruñida, que de marmol, (A) una Eſtatua de ſu Dueño,

(A) *Ponatur altè ſtructa ſaxo candidior Pario Columnâ.* Pindar.

ño, un Coloſſo, que â eſmeros del cinzel, y del buril, ſalieſſe â la poſteridad con las pulidezes de Poema, (B) que erigido en ſu primer concepto, y origen â V. M. y â ſu aplauſo, ahora, que ſe dà â luz, y publica, la ofrece mi veneracion, y conſagra por repiſa â ſu Soberanìa.

(B) *Interpretes pro Columnâ Poema intelligunt.* Pier.

Con todo, y que no podia hazer otra coſa eſte Gran Cuerpo, y ſu Cabeza, aun no haze eſta Univerſidad, y ſu actual Rector lo que debe. Confieſſa la deuda â ſu Dueño; acredita la ſervidumbre â ſu Señor; pero tambien ſu inutilidad en lo que paga. (C) Debe, y deberà ſiem-

(C) *Servi inutiles ſumus, quod debuimus facere, fecimus.* Luc. cap. 17. verſ. 10.

¶¶ pre:

pre: ni jamàs alcanzarà â pagar aunque en ſemejantes Columnas, y Coloſſos levante ſus facultades haſta el Cielo. Alli hallarà â V. M. en ſus Glorioſos Aſcendientes, que libertando, y ſacando eſtos vaſtos Dominios del Egypto de ſu barbaridad, ſe les disfrazò en aquella myſterioſa Columna, en que fixò la meſma Sabiduria ſu Real Trono. (D) Columna de fuego, y luz por lo que alumbra: de Nube, por la ſombra, que haze; por lo que protege, y patrocina: y Columna, que echando deſde alli ſus baſas, y fundamentos â la tierra, protegiò con eſquadras

(D) *Thronus meus in Columna nubis.* Eccleſ. cap 24.

dras de luz â ſus Clientes, purgandoles con ſus rayos, y brillos de la noche de ſus errores, y amaneciendoles bajo de ſu ſombra, y patrocinio nuevo dia. Señales todas de aquella Columna en la bien cortada pluma de Milieo. (E) Aquella, proſigue el miſmo Author, fuè la Caſa de Dios, y ſu Solio: donde la Divina Mageſtad ſe dignò habitar, y morar con los de ſu Pueblo por eſpacio de quarenta años: (F) Y en la Columna, y perpetuo Padron, que alicionado V. M. de la Divina fundò en eſta Real Univerſidad, ſe fixò ſu Caſa, y ſu Solio: de donde

(E) *Vertice ſublimis ſocijs ſuſpenditur aſtris: Inde baſim terras verſús largo agmine fundens.-Protegit Iſacidas, & noctem lumine purgat, ſub luſtremque diem caſtris ſub tegmine præbet.* Milliei. Moyſ. Viat. lib. 4. n. 31.

(F) *Illa Dei Domus, hoc Solium eſt, hoc inclyta Cœli Majeſtas medios inter dignata morari Iſacidas, totiſque octo ſe oſtendere luſtris.* Idem ibid.

piadoſo â lo de Dios para con ſus pobres Vaſſallos, que ſalian de aquel Captiverio, â eſte Deſierto, hà vivido, y morado la magnificencia de V. M. y ſus Señores Aſcendientes, no yà quarenta años, ſi dos ſiglos, que caſi cuenta yà ſu fundacion, difundiendoſe para con ellos en tan beneficos influxos, y favores, que executando cada uno otro nuevo Coloſſo, otra Columna, podria erigir ſobre ellas la Caſa, y Palacio â mejor Sol. (G) Quiero decir: al Sol de la ſabiduria, ê inteligencia, que les amaneciò en eſtas deſiertas Regiones â la ſombra, y abrigo de ſu

(G) *Regia Solis erat ſublimibus alta Columnis.* Ovid. lib. 2. Met.

ſu Dueño: Digo, del Salomon de Eſpaña, el Señor D. Phelipe Segundo, cuya ſabiduria incomparable rebosando de ſu Real Corazon â eſtotro Mundo, cortò de ſu miſma Cantèra las Columnas para levantarla el Edificio, que fuè el de la Univerſidad Mexicana, erigida por ſu Mageſtad, y fundada ſobre las precioſas Columnas de las ſiete Artes Liberales, dandole el mayor nombre, y ſubſcribiendole el *ME FECIT* la meſma Real Sabiduria: (H) para que aſſi como en la Cabeza de el Mundo antiguo, Roma, la Univerſidad, ô Academia, en que ſe enſeñan todas

(H) Sapientia *ædificavit ſibi* Domũ.-*Excidit* Columnas *ſeptem.* Prov. cap. 9. verſ. 1.

das Ciencias, ſe llama, la *Sapiencia*, ô *la Sabiduria erigiò ſiete Columnas*, entendiendo en ellas las Aulas de las Artes Liberales, ô Cathedras de pulido marmol, en que las enſeñan los Doctores, (I) en Mexico, Cabeza de el Nuevo Mundo, tenga ſu Univerſidad, y Regia Academia el meſmo nombre, y el que ſu Salomon, y Rey Segundo la diò en el miſmo Epigraphe, erigiendole en ſu Caſa, y Palacio, otras tantas Columnas de marmol, como Cathedras.

Ni es la ereccion, y fundacion de ſus Columnas lo mas, que debe â V. M. eſta Caſa de la Sabidu-

(I) *Romæ Academia, & Gymnaſium, in quo docentur omnes facultates vocatur:* Sapientia excidit Columnas ſeptem, *ideſt, ſeptem artium liberalium ſuggeſta, ſive altas Cathedras è marmore laboratas, è quibus Doctores docerent.* A Lap. in Prov. cap. 9. verſ. 1.

duria: Sí ſu dotacion, y mantencion, digno esfuerzo de la paternal magnificencia de ſu Dueño, que â fomentar eſta Gran Caſa, y ſus Columnas vierte ſangre de ſus Reales Arcas ſobre ella. A cuyo beneficio, y en fraſſe, que traſſumptò de la Poeſia Griega el Latino (K) hà logrado otras tantas Columnas, quantos Hijos, Hombres, y muy Hombres. Tantos Sapientiſſimos Arzobiſpos, y Obiſpos: tantos reſpectables Togados, y Miniſtros; tantos Doctiſſimos Capitulares, y Prelados, Doctrineros, y Parrochos; Maeſtros, y Doctores, que de la cuna de eſtas

(K) *Columnæ domorum filij ſunt maſculi.* Eurip. in Iphig.

eſtas Cathedras han adolecido, y fixadoſe en Columnas de la Sabiduria, y Religion, â ſubſtentar ſobre ſus infulados hombros, y coronados Capiteles la machina de eſte Nuevo Mundo, ſuccediendoſe, como Atlantes, y Alcídes, y dexandoſe atràs en eſte empleo, las dos Herculeas Columnas, Calpe, y Abyla. Debido todo â V. M. en la ereccion, y mantencion de eſta Baſilica de la Sabiduria, y ſus Columnas. Que bien diríamos Salomonicas, digan lo que dixeren, quantos menos mal intencionados, que inſtruídos, parece las han deſatendido, ô ſyndicado.

En

En juſto reconocimiento de eſtas, y mas deudas, que no expreſſo, nada harìa eſta Real Univerſidad, aunque cada hora, cada inſtante, levantaſſe â la Soberanía de ſu Patron, un Padron de ſu gratitud: aunque le erigieſſe tantas, y mas Eſtatuas, que â Demetrio: cada dia del año una Columna, y tantos Coloſſos como dias. Pero eſtos, que deſde ſu ereccion hà levantado diariamente â los pies de V. M. en tantos honorables Sugetos, como la han iluſtrado, ê iluſtran; los indìca, y abulta (como por un dedo un Gigante) en eſta Columna, ô Coloſſo, que

¶¶¶ eri-

erigiò feſtiva â la Corona-
cion de ſu Monarcha. Ella bien puede no ſer tan corpulenta, pero ſe me afigura qual la celebrada Eſtatua de Memnon: podria ſer de bronze en la materia: pero mas que de oro en la fineza: de bronze, para la duracion, mediante el beneficio de los moldes; y de oro el mas rico, y accendrado por los talentos, que la labran: erigeſe al nacimiento de el Sol, ê inauguracion de ſu Monarcha, que al amanecer en ſu Reynado, calienta con ſus primeros rayos ſu vena, ê hiriendole con puntas de luz la Cephalica, pone en corriente â la ad-

mira-

miracion , y al aplauſo , quanto (L)

En las purpureas horas,
Que es roſa el Alva, y roſi-
cler el dia,

(como decia el Apolo Cordovès) avia recogido en conceptos, y congelado en perlas la madrugadora Oſtra, y eſperezada concha de ſu Cranio: de donde aquel calor, aquel eſpiritu, que no tiene otro origen, que de el Cielo (M) brota por los ojos, como en lagrimas de alegria, y en aquel ponderoſo lenguaje de el aplauſo, que llamaría tambien el Poeta: riſa de el Cielo Indiano, que cantaba, y lloraba de contento.

(L) *Gongora en el Prefacio al Panegyrico del Duque de Lerma.*

(M) *Sedibus æthereis ſpiritus ille venit.* Ovid.

¶¶¶ 2 (N)

(N) *Plorantis risus Olympi.* Horat.

(N) Pero este canto (como en el Colosso de Memnon, y su fabrica) lo articulaban mejor, y mas claro las repressas de su cabeza: las mesmas congeladas margaritas, que liquidandose, mas que al calor Poetico, al de el Oriente Sol de las Españas; y precipitandose al tallér de la lealtad, que es el pecho, alternaba en sus cuerdas harmonías de musica voz, y consonancias, que recogidas en la Mexicana Athenas, y sus Cathedras, salen en este Libro â erigirse en publicas Columnas.

De marmol Pario se creerà la que aqui se enquaderna, por la limpia

tez

tez de ſus planas. Pero levantandoſe haſta el Cielo, y como Terminal de la *Via Lactea*, la cree mi reſpecto otra como la Columna Lactaria; llamada aſſi, en Roma, ſegun Feſto, porque â ella ſe traìan los Infantes, para alimentarlos, con leche. (O) Y tal llamaría Yo â la que levanta eſta Real Univerſidad en eſte Libro: Columna, que en obſequio de la Mageſtad, â quien ſe erige, alimenta, y educa â los ingenios, que protege: ſi con la primera leche de la fé, y amor â ſu Dueño, con el nectar, y ambroſia de las Muſas: alimentos ambos an inſitos, y congeniales

(O) *Lactaria* Columna *in foro olitorio, dicta quod ibi infantes lacte alendos defferebant.* Feſt. lib. 10.

â

â ſus labios, que parece averlos exprimido de los maternos pechos, para levantar, y pulir eſta Columna, que ſi de marmol, por ſu innato candor, y limpieza (gala ſolamente de la ſuprema Theologia) ſe corta, y perficiona de jaſpe por la variedad de ſus colores, y de los que aduna eſta Real Univerſidad en los matizes de ſus infulas. Pero de aquella precioſa Piedra, de aquel jaſpe, que como de obſervacion de Plinio, nota Boecio, ſe llamò *Grammatias*, ô con mas expreſſion, *Polygrammas*, (P) que es como decir *Jaſpe litterato*, y en que ſe dexan vér *muchas le-*

tras

(P) *Jaſpis Grammatias, aut Polygrammas apellata.* Boet. lib. 2. de Gemm, cap. 102.

tras. Retrato el mas vivo de eſta Regia Athenas Mexicana, que â celebrar la Coronacion de ſu Patrono, realzò con el matiz de las bellas letras ſus colores tan ſin opoſicion, ô variedad, yà de Facultades, yà de Eſcuelas, que teniendo al Sol por objeto, corvò en Iris de paz la que fuè Columna de nube; animò el gigante Coloſſo, con las llovidas perlas, y liquido aljofar de Hyppocrene; y matizò de jaſpe el limpio marmol con la florida amenidad de ſus colores, que aun quedàra palida, y funeſta â no votarſe por alfombra â los pies de V.M. que proſpere la Divina muchos

chos

chos años para augmento de eſta Real Univerſidad, y de una, y otra Monarchìa. Mexico, y Abril 19. de 1748. años.

SEÑOR.

Eſtà â las Reales Plantas de V. M. ſu mas rendido Siervo, y Capellan.

Dr. y Mrò. D. Thomas Cuevas Garzez de los Fallos.
Rector.

PARECER DE EL Dr. D. IGNACIO Zevallos, de el Gremio, y Clauſtro de la Univerſidad de Salamanca, Colegial en el Mayor de Santa MARIA de Todos Santos, y Canonigo de eſta Santa Igleſia Metropolitana.

Excmo. Señor.

ENTRE las fauſtas aclamaciones con que la Nacion Eſpañola há celebrado la glorioſa exaltacion del REY al Trono de ſus Abuelos, ſe han dexado eſcuchar los dulces ecos de los Poetas. La poeſia inventada para celebrár la gloria de los Heroes, y cantar las alabanzas de los Dioſes, nunca mejor, que ahora, há empleado el caudal de ſus gracias, que en culto del Auguſto Soberano, que nos há dado el Cielo. La alegria con que la Nacion há celebrado eſte dichoſo acontecimiento, la conquiſta, que el Rey há hecho en un inſtante de los corazones todos de ſu Pueblo, ſu rectitud, ſu amabilidad, ſu gentileza, y gallardia, y todo aquel cumulo de prendas de alma, y cuerpo, con que dulce, y fuertemente violentados, corremos todos al pie de ſu Solio, â ofrecerle el homenage de nueſtra fidelidad, y de nueſtro amor, ſon aſſumptos muy altos, y muy grandes, que por sì ſolos deciden el merito de las obras, que los tienen por objeto.

Tal es la naturaleza de la poeſia, que toda ſu perfeccion la ſaca del aſſumpto en que ſe emplea; y al modo, que una buena fiſonomìa no tiene neceſſidad mas, que de pocos adornos, para parecer bien; aſsi un objeto en sì miſmo grande, heroyco, ò agradable, con poco gaſto del Poeta, y ſin deſperdicio de los ornamentos del arte, ſe lleva el guſto, y gana el aplauſo de los expectadores, ô lectores: y al contrario un aſſumpto deſgraciado, humilde, û opueſto â la honeſtidad, por mas, que parezca con toda aquella gala con que el arte es capaz de iluſtrar una materia, no conſeguirá jamás ganar en ſu aplauſo un entendimiento juicioſo, que ſabrá admirar la riqueza, y hermoſura de los ornamentos; pero deſpreciará el fondo ſobre que eſtán ſituados. Difieren en

 eſto

eſto la pintura, y la poeſia, aquella igualmente emplea ſus colores; y ſus gracias en qualquier objeto, y aunque él ſea ridiculo, ô deſpreciable, le haze digno adorno de los gavinetes de los Principes, y lo elèva tal vez â un precio infinito; eſta por el contrario no puede emplearſe mas, que en alabar, y enſalzar lo bueno, y lo honeſto, y ſi en alguna ocaſion exalta el vicio, es ocultando ſu deformidad, ô disfrazandolo con las apariencias de alguna virtud ſu confinante: Tal ſería un poema en que la loca ambicion de Alexandro, ſe vieſſe transformada en zelo por la concordia del Univerſo reducido â un ſolo Ceptro, ô por el caſtigo de los malos Reyes: ô bien canonizando el vicio, y erigiendolo en virtud, como en nueſtras Comedias, que por una conſpiracion general de nueſtros Poetas, ſin exemplo de los Griegos, y Latinos, ſe há hecho el amor la paſſion de las grandes almas, la mas bella qualidad de los Heroes, y la fuente de ſu gloria, y de ſus virtudes.

Siendo de eſto la razon, el tener la moral fundado ſu derecho ſobre las producciones de nueſtro entendimiento, del miſmo modo, que ſobre los movimientos de nueſtro corazon, y eſtár igualmente ſujetos â ſus reglas nueſtros eſcritos, y nueſtros deſeos, y como la recta razon pide, que las obras capazes de hazer grande impreſſion en el publico, no ſe dirijan â liſonjear nueſtras paſſiones, ê inſpirar amor al vicio, y antes al contrario amor â la virtud, y horror â todo lo que â ella ſe opone; por eſſo aunque nació la poeſia, y creció haſta ſu ultima perfeccion en medio de las licencias del paganiſmo, ſe ſujetò deſde luego â las leyes de la razon; con tanto rigor, que deſde los tiempos de Sophocles, y Euripides, ningun Poeta Drammatico podia, ſin faltar â las principales reglas del teatro, y de la honeſtidad publica hazer triumphar el crimen en ſus piezas comicas, ô tragicas; ni menos los Epicos exaltar en un poema un vicio conocido, ô una falſa virtud.

A eſte caracter, ô naturaleza de la poeſia, ſe há ſeguido la idèa juſta, ô economìa de los Grandes Maeſtros del Arte, que para hazer recomendables ſus obras, no ſolo cuydaron de elegir aſſumptos ſublimes, y acciones iluſtres; ſino tambien Heroes, ô Perſonages, que tuvieſſen una relacion intima con el Pueblo para quien eſcribian: Aſſi Homero en la Iliada con el deſignio de cantar las victorias de los Grie-

gos

gos sobre los Troyanos, perpetuò la memoria de sus triumphos, y la gloria de sus Heroes Compatriotas; Virgilio en la Eneida, no solo abrazò el proyecto de elogiar al Fundador del Imperio Romano; sino tambien â sus Cesares, â sus Catones, â sus Marcelos, y â otros cien Varones, cuyos nombres, ô personas eran las mas amables delicias de Roma: El ingenioso Tasso no solo exercitò su Musa en assumptos de tanto interez para toda la Christiandad, como la libertad de la Santa Ciudad de Jerusalen, sino que añadiò el particular, que tenian todas las Casas Soberanas de Europa, y principalmente la de Este, en cuyo obsequio escribia, en vèr revivir con explendor los Heroes de sus Familias.

Estas maximas, Señor, que son las que hazen estimables las Obras Poeticas, concurren en la ingeniosissima, que V. Exc. remite â mi censura. El assumpto es celebrar la exaltacion del Rey al Trono Español, â que le han elevado su Nacimiento, la Justicia, y las Leyes fundamentales del Reyno; cantar sus alabanzas, y vèrle merecer por los votos todos de su Pueblo, lo mesmo, que de Justicia le es debido; anunciar todas las felicidades, que presagia su fausto Nombre, y testificar â todo el Mundo la alegria con que en los ultimos terminos del Orbe se há celebrado este dichoso sucesso.

Este cumulo de circunstancias haze un assumpto el mas sublime en lo humano para Nosotros; su misma grandeza, y elevacion decide el merito de la Obra; y como para los Españoles nada ay mas amable, que el Rey, y un Rey, como nos le há dado el Cielo, están yá ganados los votos todos de los Lectores, y el aplauso del Publico.

Y aunque la materia en sì misma es tan fecunda, y tan grande, lo que há puesto de suyo el ingenio de los Poetas Mexicanos está tan dentro de las reglas, y primores del arte, que sin temeridad se puede dezir; no que la Obra excede â la materia, sino que entre una, y otra se halla una justa proporcion, y que no podrá el Rey lamentar con Alexandro la falta de un Homero, que cante sus glorias, pues la Universidad de Mexico le prepara tantos, quantos Jovenes há exercitado en este Certamen, haziendoles tributar las primicias de su ingenio en las aras del respecto â su Augusto Soberano.

Pensó justamente la Universidad, quando se determinò â celebrar la succession del Rey al Trono, en hazerlo

¶¶¶¶ 2 con

con un Certamen Poetico, porque en esto renovò la costumbre de la antigua Grecia, que no de otro modo celebrò la gloria de sus Heroes, y los sucessos dichosos.

Fuè al mismo tiempo una sabia economìa, porque siendo de su obligacion educar â la juventud, que le frequenta, debe ante todas cosas inspirarle el amor al Rey, y al Estado, y no podia de otro modo hazerlo mejor, que combidandola â un Certamen, en que mereciesse mas, el que mejor acertasse, â celebrar â su Augusto Monarcha.

Solicita, que V. Exc. le dè licencia para imprimirlo, y pretende justamente esta gracia; porque no basta, que los Vassallos amen â sus Principes, es menester, que todo el Mundo lo sepa; pues un Rey amado de su Pueblo es formidable â sus enemigos, siendo la fidelidad, y el amor de los Vassallos el mas firme, y seguro apoyo de la Magestad, y del Trono.

Vean en buen hora los emulos de nuestra felicidad un testimonio de nuestro amor al Rey, y si tal vez su loca temeridad há creído, que los Pueblos mas fieles del Orbe, son capazes de alguna infame seduccion, se desengañarán conociendo, que si hemos dado â nuestro Soberano el corazon con el amor, no le negarèmos la mano para la espada, la cabeza para el consejo, nuestros thesoros, y nuestras riquezas para que lleve su gloria mas allá de nuestros deseos.

Por esta razon, y porque en esta Obra nada encuentro, que se oponga â las buenas costumbres, y â las Leyes del Reyno, que hablen de la impression de los Libros, me parece, que V. Exc. puede conceder su licencia para que se imprima. Assi lo siento *salvo, &c.* Mexico â 1. de Septiembre de 1748.

Excmo. Señor.

B. L. M. de V. Exc. su mas rendido Servidor.

Dr. D. Ignacio Zevallos.

PARECER DE EL R. P. Fr. MANUEL de Bocanegra, y Cantabrana, de el Real, y Militar Orden de Nrã. Señora de la Merced Redencion de Cautiuos, Maestro de los de el numero de su Prouincia de la Visitacion de Nueua-España, Doct. Theologo por la Real Vniuersidad, y su Conciliario, que há sido, Calificador de el Santo Oficio, Regente, que fuè de Estudios en el Conuento grande de Mexico, y Rector de los Colegios de S. Pedro Pasqual de Belen, y el Ilustre de los Comendadores de S. Ramon Nonnato de esta Corte, Difinidor general de todo su Orden, Padre de dicha su Prouincia, &c.

Señor Prouisor.

SE siruió la dignacion de V. S. de remitir â mi censura esta obra, y apenas comenzè â leerla, quando pronóstico el discurso adiuinó todos sus primores, y aciertos: pues hasta las primeras exordiales palabras de el certamen *Augusto iluminado* siruen de estrella horoscopante, que influye lo augusto, y lo lucido en la inuencion, la idéa, y el argumento; hermosas condiciones, por cierto, que felizmente vnidas â beneficio de el arte, y de el estudio en el tallér de el genio, y de el ingenio conspiran â organizar, y componer vn tan bello cuerpo como este.

Pero no le expondré â V. S. mi dictamen por los seueros terminos, que demanda la crisis, sin auer cumplido a ites con la debida accion de gracias por el vrbano estilo, que me dicta la obligacion: quando es cierto, que, equiuocando V. S. altamente mi corto merito, me proporciona mayor honra, que aquella, â que rehusó encaminarme aun la erra-

errada conducta de el amor proprio; pues auiendo dispuesto algunas piezas en vno, û otro rato, que pude hurtar â mis taréas, no quise presentar â la Junta poema alguno de este furtiuo fruto de mis afanes, y trabajo, porque rezelé, que si declinando los Juezes de la linea de la integridad àzia la de el fauor, me hazian el grande, y aun exuberante de declararme digno de premio, se auia por fuerza de insertar mi nombre en la classe de los benemeritos, y ni aun para esto me permitió licencia el aranzel estrecho de mi genial encogimiento: pues què será, no el que se inserte, sino se sobreescriba mi nombre en parte tan principal, y por principal tan visible, como es la de la censura? A que se llega, que el negocio, que se versa en este parecer es tan arduo, y por esso tan desigual â mis facultades, y fuerzas, que mas de vna vez consentì en parecer ingrato en lo priuado, haziendo reuerente renuncia de el empleo, por no comparecer al publico en qualidad de delinquente contra el precepto magistral de Horacio mas abandonado en la practica, que corre vulgarizado en la noticia:

Horat. Art. poet. à ў. 38.

Sumite materiam vestris, qui scribitis æquam
Viribus, & versate diù, quid ferre recusent,
Quid valeant humeri.........................

Porque como podré llenar la plana de mi obligacion, dejando intactos los puntos emergentes de esta obra? Y si quiero tocarlos, aunque sea solamente por modo de ligera salua, que es lo menos, que preuiene el ritual de el estilo en estos casos, aun para esto desfallece el ingenio, pues ofuscado con la copia de tantos argumentos, ô amedrentado con la grauedad de cada vno no descubre otros rumbos, que los de la inaccion: y verdaderamente, que estos huuiera de seguir, aunque lo riñera Quintiliano, si el recurso al silencio, cuya immunidad siruió tal vez de asylo para el comedimiento, no estuuiera declarado oy en dia por vnico refugio de la ignorancia, y la desidia.

Quintil. de Insti. Orat.

Pero el mismo titulo, y argumento de la obra sirue de remedio al conflicto; pues en sola la imagen de Augusto iluminado, con variarle solo las luces, y permutarle los aspectos se registran tantos objetos, quantos son en dicha obra los assuntos dignos de elogio. Y es, que con artificio diestro

tro el Autor configuió hazer en fu obra aquel bello prodigio, que practican los Matematicos â efmeros de la Optica, y Catoptrica: entre las peregrinas reglas, que prefcriben eftas dos facultades ay vna efpeciofiffima, que fe llama la Anamorfofis; porque â merced de fus preceptos prolijamente executados con pintarfe fola vna imagen fobre qualquiera fuperficie, yá fea plana, yá concaua, ô contexa, defcubre, y regiftra la vifta otra, y otras imagenes igualmente diftintas, que perfectas, fin otra diligencia, que la permutacion de fitios, ô de luces, â cuyo beneficio fegun la proyeccion de radios, que llaman Orthoptico, y Loxoptico, fe configue la variedad de imagenes, eftando pintada en la fuperficie fola vna.

Vidend. Emman. Magn. in perfp. hor. lib. 3. prop. 77 Gafp. Scot. part. 1. Mag. nat. lib. 3. & plur. apud ipf.

Pues no de otra manera en el hermofo quadro de Augufto iluminado: pintófe en efte lienzo la fiempre excelfa imagen de Fernando; pero fin detrimento de aquel dulce embelefo, con que hechiza aun mas la voluntad, que los ojos, con folo variarle las luces, fe regiftran otros objetos, en que fe entretiene, y diuierte agradablemente la vifta. Metió el Autor de la obra con pinzeles dignos de Apeles fobre dibujo, y fombras de el antiguo Augufto los colores, y luces de el mejor Augufto Fernando, y logró perfuadir fu deftreza, que quantos fueron en aquel obfcuros lineamentos, tantas ay en efte lucidas perfecciones. Pues, mirado â efta luz el lienzo, quien no lee â los pies de la imagen el recomendable *Me fecit* de el Artifice, no, como fe acoftumbra, efcrito de letra comun, fino delineado con las que llamamos buenas, ô bellas letras, que firuen de caracter, y caracteres â fu ingenio, que tantos prouentos há logrado en los mineruales Emporios de efta Real Vniuerfidad, y fu iluftriffimo Colegio? Y mirado â otra luz el lienzo, quien no diuifa en él, fi â lo lejos por la diftancia de lugar, muy immediata por la perfpectiua de el amor â la mas noble Atenas de efta edad, â la mas fabia Abela de eftos tiempos la Real, y Pontificia Vniuerfidad de efta Corte, que con fola la idéa de iluminar â Augufto con Fernando le tributa tantos laureles â efte, quantos fon los poemas, que le canta el Parnafo de fus alumnos, quantas fon las infulas, que adornan, y matizan el viftofo Clauftro de fus Sabios.

Mueuenme â efte proyecto no pocas, ni ligeras razones, que miniftran las hiftorias de Augufto, y fe efmaltan

con

con antiguos passages de la mas escogida erudicion. Fuè derecho priuatiuo de el Cesar, y priuilegio distintiuo de el Sacro Augusto Imperio lleuar perpetuamente sobre la cabeza el laurel: *Laureæ perpetuò gestandæ jus Cæsari tributum:* luego iluminar â Augusto con Fernando, es coronar sus siempre inuictas sienes con immarcessibles laureles. Y que estos se descubran en los poemas, que contiene este libro, bien claro lo descubre el rito de la Roma gentil, que de hojas de laurel les formaba cubierta â las cesareas letras; en cuya atencion, y conforme â el vso de guardar las cartas de el Cesar en solo cobertor de laurel, se llamaron letras laureadas, las que connotaban â su Persona Augusta. Como, pues, no serán letras laureadas las de esta obra? Y como no será tributo de immortales laureles el contenido de sus poemas en todos, y en cada vno de sus respectiuos elogios?

Suet. de Cæs. lib. 1. Lips. lib. de Amphit. cap. 29.

Beyerlin. verb. Epist. tit. *Gener. & nomin, vari.* & alij apud ipsum.

Sobre cuyo particular no podré passar en silencio vna especiosa circunstancia, que se ocurre luego al reparo. Celebró esta Real Vniuersidad la exaltacion al trono de el Señor Rey D. Luis I. [que en paz descanse] con otro certamen literario, que tituló *Letras laureadas*; y acaso teniendo presente el Autor de esta obra el argumento de aquel aplauso, dispuso, que no menos que aquellas fuessen laureadas estas letras, para que no se desigualaran en el obsequio, y culto estos dos Augustos Monarcas, â quienes hermanó la naturaleza en la sangre, el derecho en el solio, y la lealtad en el afecto.

Ni puedo tampoco omitir el reparo, de quanto resalta la inuencion de iluminar â Augusto con Fernando, auida consideracion â que el proyecto de esta idéa fuè para que siruiera de assunto â un Certamen Poetico, y Academico: porque si en consequencia de esta iluminacion, el tributo, que resulta mas proprio â la grandeza de Fernando, es el de los laureles, para este obsequio, y culto mas que para otro alguno se hallan en proporcion los ingenios concurrentes â esta obra, ô yá se atiendan en qualidad de Poetas, ô yá se consideren en formalidad de Academicos. Verdad por cierto tan assentada en las humanas letras, que por vulgares mas se deben omitir, que citar los lugares, y noticias, que la comprueban. Por lo que respeta â los Poetas, ninguno ignora, que el laurel es arbol fatidico de Apolo, guirnalda de sus sienes, y diuisa de su grandeza desde aquella ocasion, en que

mas

mas esquiua, que casta se conuirtió Daphne en laurel, viendo que no valian contra las amantes azechanzas de Apolo los fugitiuos passos de su veloz carrera : de cuyo sucesso es buen testigo la argentada ribera de el Peneo, teatro lucido, aunque desaliñado, en cuyo inculto foro se executó la cena de esta tan celebrada metamorfosis:

Arbor eris certè, dixit, mea, semper habebunt
Te coma, te citharæ, te nostræ, laure, pharetræ.

Ouid. lib. 1. Met. ℣. 558.

Por esta razon, segun dicen Textor, y Plinio, todo el recinto de el Parnaso, y la jurisdiccion, que tiene Apolo en este sitio, están demarcados con verde cordon de laureles; y por esso tambien tomaron de el laurel el nombre de laureados los Poetas; lo que yá autorizó con su Petrarca Roma, quando lo laureó, ô lo graduó de Poeta, vsando efectiuamente de esta insignia para la colacion de aquel grado : de manera que auiendo de correr â cargo de la Poesia el aplauso, parece forzosa consequencia, que se ilumine Augusto con FERNANDO, pues assi se conforma con el derecho el culto, y haciendose de vn solo laurel symbolo mysterioso de dos visos, si es insignia, que significa el numen amante de el vassallo, es tambien diuisa, que señala la soberana grandeza de el Monarca.

Rauis. in sua offic. p. 2. Plin. hist. nat. lib. 15. cap. 30.

Apud Vit. tom. 1. lib. 5. cap. 14.

Pues no es mas familiar de el Parnaso, que de la Academia el laurel, ni con menos propria nocion les dá nombre, y caracter â los hijos de esta escuela, que â los alumnos de aquel monte. Por la honra, y dignidad, de que el laurel es symbolo, se llaman laureados los sabios:

Tu quoque perpetuos semper gere frondis honores.

Ouid. 1. Met. ℣. 565.

Y hasta se denotan las gerarquias, y classes de sus grados segun que mas, ô menos se les confiere, ô participa de la partes, que componen este arbol. Porque si solo han conseguido el primer grado de la escuela, â cuyo respeto se llaman Bacalaureados, solo se les dá guirnalda de laurel texida de sus hojas, y frutos, y â su correspondencia, y en fuerza de la etymologia se llama de Bacalaureado este grado, por significarse las hojas con el nombre especifico *laurus*, y el fruto de el pimpollo con la voz generica *baccæ*. Sinò es, que siguiendo otra etymologia se llamen *Bacalaureos*, segun los erudi-

Vidend. Calep. auct. â Chiflet. verb. Baccalaur. & Bacular. & latius Rhenan. ibi citatus. Text. in sua offic. p. 2. tit. arbor. diver. Manut. in adag.


¶¶¶¶¶ tos,

tos, los que vulgarmente eran llamados *Bacularios*, deriuandose el nombre de el manejo honroso de el baculo, atento â la ceremonia de conferir este grado por medio de la insignia de vn baculo, de que se le hacia entrega, â el que saliendo ayroso, y lucido de los conflictos literarios daba testimonio publico de su aprouechamiento, y suficiencia. Y que este baculo fuesse de laurel lo dá â entender aquel comun adagio de decir, que lleuaba baculo de laurel en las manos, el que salia con bien de algun conflicto.

Suet. in vit. Gal.

Quien reflexáre en el derecho cesareo de laureado, ô coronado de laurel, que, como yá se dixo, residia en Augusto, y quien, además de esse derecho, considerare â Augusto, que al salir de sus militares conflictos, ocupaba su triunfante mano en lugar de cetro con baculo, y que era este de vn ramo de laurel, ceremonia triunfal, que inuentó Augusto en los solemnes aparatos de sus victorias, y que se estableció costumbre en los demás Cesares, sus successores: quien viere, digo, y reflaxare en esto, no podrá dexar de admirar la inuencion peregrina de iluminar â Augusto con FERNANDO, para que le canten el triunfo, y el aplauso los hijos de esta Real, y Pontificia Escuela, que se representan en abito de tales no menos honrosa, que vistosamente laureados, ô yá coronada con guirnalda de laurel la cabeza; ô yá ocupada con baculo de esse arbol la mano.

Sube de punto lo bello de la idéa, porque sube de grado la preeminencia, y dignidad de los sabios, que la desempeñaron. Hablo de el grado de Doctores, y Maestros, que componen, y representan la siempre ilustre, noble, y respetable serie de esta Escuela. Tambien es el laurel diuisa de estos sabios, porque sino es el todo, es por lo menos parte, y la mas hermosa de la infula: no solo porque la infula es con toda verdad, y se llama en corriente estilo laureola; sino por otra menos vulgar noticia, que puesta por quenta de las pruebas, documenta bien esta razon. Son muchas, y muy varias las especies, que ay de laurel, pero entre tan nobles linages de esta estirpe fecundó naturaleza la progenie de este frondoso vegetable con aquel, que, tomado de los Griegos el nombre, llamamos comunmente *Rhododaphne*. Es este arbol, como dicen Autores de historia natural, y lo dán â entender las dos vozes griegas, de que se compone, *Rhodon*, y *Daphne*, vna planta, que junta en sí las señas de laurel, y rosa,

Theophrast. lib. 3 hist. cap. 17. Galen lib. 8. de facultat. simpl. Dioscorid. lib. 4. text. 85. Plin hist: nat. lib. 16. cap. 20. & alibi.

por-

porque ſiendo roſa en ſus flores, aſſimiſmo es laurel en ſus hojas, ramos, y tronco: y en atencion â eſtas dos viſtas, ſi por laurel es laureola de los ſabios; por roſa es la miſma inſula, ô vn tanto vale de la borla de los Doctores. Porque buſcando los Gentiles la coſa mas bella, que crió naturaleza, para coronar â ſus ſabios, reſoluieron, que para el efecto nada era mejor que la roſa; y â imitacion de ella hazian vn ramo con vn vellon de lana en el remate, cuyos filamentos configurados en la forma de roſa componian vna agraciada inſignia, y con eſta hermoſeaban el pileo de ſus ſabios, la miſma, que oy adorna el bonete de los Doctores. Y eſte es en buena erudicion el principio, y origen de la borla, que tomaron de la Roma gentil las Vniuerſidades, para ſeñalar â ſus Doctores, ſiguiendo el miſmo rito, con que en el Colegio llamado Pontificio adornaba aquella antiguedad las reſpetables cabezas de ſus ſabios; quienes por la ſacra inſula eran llamados *Flamines*; por los filamentos, que entretexian ſu roſa ſe decian *Filamines*; y vltimamente por el pileo, en que ſe añanzaba el ramo de aquel arbol feliz eran nombrados *Pileamines*. Que todo todo correſponde â nueſtros borlados, como ſe puede veer con agradable amenidad en todos los Autores de el margen.

D. Iſid. lib. 7. Orig Roſin. lib. 3. ant. cap. 15. & deinceps. Magiſt. ſenten. lib. 4. diſt. 24. & plures alij vidend. apud Roſin, loco citato.

Yá ſe vee quan derechos caminan los elogios â Fernando, ſi ſe le cantan como â mejor Auguſto, â quien texen guirnalda las hojas, y roſas de el laurel; y ſi los cantan vnos ſabios Doctores, cuya inſula, ô borla componen las hojas, y las roſas de aquella miſma planta.

Pero ſe deſcubre aun mas galante propriedad en la idéa. Coronòſe de laurel Auguſto, mas no laurel vulgar de los que tienen ſu origen en la ſelua, ſino vn laurel ſagrado, que bajando myſterioſamente de el cielo, reconoce ſu alcuña en el Olympo. Y tambien es de el cielo el laurel, con que ſe engrandecen los ſabios; pues ſiendo laurel *Rhododaphne*, ô laurel, que es juntamente roſa, de fuerza ha de ſer celeſtial por la parte, que le alcanza de roſa: quando en la executoria de tan hermoſa planta eſtán dadas las pruebas de que nació de vn parto con Minerua: de que ſe produxo de las gotas de el nectar, que trauieſo Amor vertió â la tierra, quando traſtornó el caliz de el licor, con que brindaban â la meſa los Dioſes: y finalmente que cayeron de las manos de Aurora, quien poco atenta, â que por ſus manos de roſa tiene por

Suet. in vita Galb.

Apud Anacreon. Conſtantin. Caſ. Joſeph. Stephan. & ferè omnes veter. Poet.

¶¶¶¶¶ 2 nom-

nombre *Rhododactilos*, con no ſee què deſcuidado eſperezo, en que prorrumpió ſoñolienta, huuo de ſoltar los anillos, que para adorno de ſus precioſos dedos eſmaltó de purpura Flora. Y en conſequencia de eſto yá ſe hace manifieſto que ſi el miſmo laurel, que engrandece las ſienes de los Flamines, para formarles la inſula; eſſe miſmo ſe exalta haſta la cabeza de Auguſto, para texerle la guirnalda; ni â otros, ni mejores pinceles, que â los de los ſabios Doctores, ſe debe confiar, el que iluminen ſobre los perfiles de Auguſto la inclyta imagen de FERNANDO; y que tomando de eſte cambiantes, roſicleres, y luces, bañen aquella ſombra de color, de hermoſura, y de gracia.

Y ſinò ſe me acuſa lo prolijo, en otro paſſage de la expendida erudicion ſe documenta bien, que eſte feſtiuo aplauſo les compete â los ſabios ingenios, que lo cantan, porque ſobre ſerlo, ſon partes, que componen el gremio de eſta Vniuerſidad Mexicana. Aſſi me lo hace creer la circunſtancia de que aquel laurel venido de los Cielos, para inauguracion de el feliz imperio de el Ceſar, llegó â Roma conducido de vna aguila, â quien le confiaron los Dioſes el portazgo de tan hermoſo ramo: con que ſiendo el blaſon de Mexico, y el timbre principal de ſus armas otra aguila, no menos generoſa, ni menos fatidica, que aquella, parece que â cargo eſpecialiſſimo de eſta Vniuerſidad Mexicana debe ſiempre correr el tributar laureles â FERNANDO, porque no ſe eche menos el feliz auſpicio de la aguila: y porque eſta corrija con ſiempre fieles cultos lo que prometió aquella en ſuperſticioſos agueros.

Suecton. in Galb.

Ojala! y aſſi ſea en todos los progreſſos de nueſtro Catolico Monarca, aſpectos de ſu corona, y felicidad de ſus dominios: aſſi triunfe con un amago ſolo de ſus armas demás enemigos, que los que poſtró Auguſto con todos los golpes de las ſuyas; y deſpues de vencidos, aſſi cierre por mar, y tierra las puertas de el guerrero Jano en Eſpaña, como las cerró la mano de el Ceſar en Roma, para que ſoſſegado de las belicoſas inquietudes de Marte, ſolo ſe emplee glorioſo en los tranquilos ocios de Minerua, y enmudecidos el clarin, y el parche en el campo, ſolo ſuenen canoros inſtrumentos en la orqueſtra, que alhagando ſus oídos le repitan el *Deus nobis hæc otia fecit*. Y en fin para que dando nueuos motiuos â la fama, deje eſta de alabar el ſyſtema pacifi-

Sueton. in Aug. varijs in locis.

co

co de Augusto, tomando por assunto el de FERNANDO, y mejorandose de tono, y letra no inspire â su clarin el mote antiguo de la paz Octauiana, sino el nueuo, y mas dulce de la Fernandina.

Sería reo de el mayor desacato, si auiendo hablado tanto de este laurel de Augusto, omitiera la especial circunstancia, de que la aguila conductora de el ramo, aun siendo destinado para la cabeza de el Cesar, voló derecha para Liuia Drusila, y colocó el laurel en su regazo. Era Drusila adorada esposa de Augusto, y empleo tan dulce, y digno de su afecto, como que vnidas en aquella la discrecion, y la hermosura, se huuieron de comprometer la razon, y el amor de el Monarca, para darla tanto mas alto trono en su pecho, quanto vá de mandar Augusto en el imperio, â reynar Drusila en Augusto. Con que seguir la aguila tan derecha la demanda de su vuelo â el gremio de Drusila, parece que denota, que al estilo de el cielo, y en politica de sus Dioses debieron los obsequios de Augusto registrarse primero en los reuerentes cultos de Drusila. Por quenta de el acatamiento, veneracion, y amor â la REYNA nuestra Señora, que Dios guarde, se deben poner, y se ponen los aplausos, los cultos, y laureles, que tributa la lealtad de los sabios â su siempre inuicto Monarca, â quien con alas de aguila caminan presurosos, sin que la distancia les empereze el vuelo. Sueton. in Galb. Plin. lib. 15. cap. vlt. & alij passim.

Hasta aqui llegué desuiado de el cargo, y oficio de Censor, y créo, que passára mucho mas adelante, segun que me conducen â distancias interminables los poderosos impulsos de el amor, que tan leal, como verdadero huuo de comprobar con el efecto, el que no se sujeta â estrechos limites: *Verus amor vllum nescit habere modum.* Reduzgome â exponer mi dictamen, en lo que es censura de la obra: y por lo que toca â este punto asseguro, que la hallo sana, y libre de cosa, que se oponga â nuestra Santa Fee, y buenas costumbres, y en todo digna, y acreedora de los moldes, y la luz publica. Solo echo menos, y por esso le pongo por clausula final en alabanza de su Autor, la que este debia auer añadido al fin de la obra, aunque â pesar de su modestia: conuiene â saber la peroracion, con que remató Ouidio el libro quinze de sus Metamorfoseos, acabando de hacer el panegyrico de Augusto, de donde el Autor concibió, y deduxo su idéa:

Iam-

Ouid.lib.15. Met. in fin.

Iamque opus exegi, quod nec Iouis ira, nec ignes,
Nec poterit ferrum, nec edax abolere vetustas.
Astra ferar, nomenque erit indelebile nostrum;
Quaque patet domitis Romana potentia terris,
Ore legar populi, perque omnia secula fama
................................Viuam.

Este es mi sentir, *saluo meliori.* En este Conuento grande de nuestra Señora de la Merced de Mexico â 28. de Agosto de 1748.

Fr. Manuel de Bocanegra.

Licen-

Licencia del Superior Gobierno.

EL Exc^{mo}. Sr. D. Juan Francisco de Guemes, y Horcasitas, Theniente General de los Reales Exercitos, Virrey, Gobernador, Capitan General de esta Nueva-España, y Presidente de la Real Audiencia, y Chancilleria de ella, &c. Concedió su licencia, para la impression de este Libro, visto el Parecer de el Dr. D. Ignacio Zevallos, de el Gremio, y Claustro de la Universidad de Salamanca, Colegial en el Mayor de Santa Maria de Todos Santos, y Canonigo de esta Santa Iglesia Metropolitana. Como consta por su Decreto de 2. de Septiembre de 1748.

Licen-

Licencia del Ordinario.

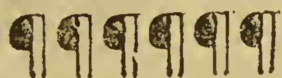
EL Sr. Dr. D. Francisco Xavier Gomez de Cervantes, Abogado de esta Real Audiencia, Cathedratico Jubilado de Prima de Sagrados Canones en la Real Universidad de esta Corte, Prebendado de esta Santa Iglesia Metropolitana, Ordinario de el Santo Oficio de la Inquisicion de este Reyno, Juez Provisor, y Vicario General de este Arzobispado, &c. Concedió su licencia para la impression de este Libro, visto el Parecer de el M.R.P. Mrò. Fr. Manuel de Bocanegra, y Cantabrana, de el Real, y Militar Orden de Nrà. Señora de la Merced Redempcion de Cautivos, Doctor Theologo por la Real Universidad, ex-Provincial de su Provincia de la Visitacion de esta Nueva-España, &c. Como consta por Auto de 31. de Agosto de 1748.

GRATULATORIUM

LIC. D. JOANNES IGNATIUS Rodriguez Cardoſo, in Regio, ac Pontificio Mexicanenſis Eccleſiæ Tridentino Divi Pauli, & Puriſſimæ Conceptionis Muſæo, focali accinctus cæruleo, in Philoſophia, & utroque Jure Baccalaureus, cauſarum pro Regia Curia hujus Novæ-Hiſpaniæ Patronus, integerrimi, & gravis Sanctæ Inquiſitionis Tribunalis pro carceratis tuendis Advocatus, in laudem Authoris, multis ſibi nominibus adamādi, totidem, queis FERDINANDUM hiccinè laudarat præconijs, concinebat præcordijs

POLYGRAMMA.

AUGUSTUS Petrum, Petrus colluſtret an ipſum,
Quiſquis conaris noſcere, Lector, ave.
Romuleas illo dic auctas Cæſare terras;
Mexiceas potiùs, nuncque tuliſſe decus.
Auguſto clarus vinxit ſi tempora Phœbus,
Cinxit Apollineus clarior hunccè globus.



Si

Si, post ille triumphos, Pacis adiverat arcem,
Pacifer iste dedit Palladi mente quiem:
Jura dabat plebi si sanctior ille Lycurgo,
Juris & iste sagax diceret omne tenax.
Hinc, velut Augusti favit Tiberina Minervæ,
Numine Mexiceæ favit & iste suæ.
Hinc Musarum Pindo, tùm Rex, tùm Pater æquo
Nexu sit Petrus, sicut & ille poplo.
Æmula jam longè fugiant, si protinùs ipso
Nomine PETRA quatit, Cæsar ut arma jugo.
Quid, rogo, ni pudeat mimos effingere nixos
Pugnam? Si momos conterit arte lepos:
Vicit eos Cæsar, SEXTUS convincet eosdem;
Sed, præ jam cunctis, Victor & iste magis.
Percussit petram, fluxerunt indèque rivi
Vis quondam Mosis; nunc Aganippis aquis:
Fons scatet in Petro fœcundior agmine tantò,
Quantò plùs (mirum!) Pegasus icit eum.
Quin & jamdudùm Petri, qui flevit amarè,
Instar, aquas Domini flavit amore sui.
In tantùm placidis, nimbos ut presserit undis
Tot, quot præmœstis planxerat ille satis.
Nec multum Regi jurantem vincla dedisse
Non lachrymas; nitidas, si neque temnit, aquas.
Eccè! per Hesperij jurandas Principis aras,
Ad GALLI cantum, bis ter amasse chorum.
Sex ideò noster Petrus Certamina profert,
Ut, quo Sextilem prædicet ore, notet.

Ergo

Ergo sat ARIS-PE-TRE fideli corde dicasti
Certamen SEXTI: te super astra vehe.
Nam sic Hispanis Augusto Cæsare nomen
Addis, te cultum Numen ut ambo probent.
Hanc super Augustam Petram fabricasse Minervam
AUGUSTO grates, pendimus ecce tibi.
Te super excelsum facundà mole Colossum
Erigit, & satiùs, Mexicus alma Rhodus.
Aut quia te basi nullis casura periclis
Machina, vel quoniam perpetuere magis.
Ut sit; proceras tendens Obeliscus in auras
Est velox famæ pompa diserta tuæ.
Hoc si ditasti septem miracula mundi
Quidni condignum rebor in astra geri?
Imò tibi Statuam soli concedere Titan
Creditur Hesperius, Romuleusque suam.
Quin contra vellet Romani candor Olympi
A te quàm Soli par diadema cani.
Scilicèt illustris cum Rex evadat uterque
Perdoctà gemmà: namque pyropus ibi.
Fulgent idcircò RODERICI lumine tanto,
Ut tu sis Regi, Rex tibi fama citrò.
O fælix nostrum Pauli Regale Lycæum
Te Cygnum plaudens, candide Petre, suum!
Ejaque quamprimùm pernix emitte Libellum,
Dures ut vità, FERDIque NANDUS ita.

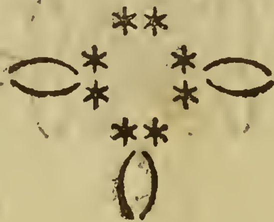


DE

DE D. IGNACIO MORENO DE LA TORRE, Bachiller en Philoſophia, y Sagrada Theologia, Colegial de Ereccion en el Real, y Pontificio Colegio Seminario de la Santa Igleſia Metropolitana de eſta Corte, y Diſcipulo de el Author

SONETO.

NO aſſi las Ninfas, que aplaudió canoras
La perenne Aganipe en ſus raudales,
Trinan por plectros liquidos cryſtales,
Como numeros terſos ateſoras:
Piedra eres, que al Parnaſo le mejoras
Los que difunde diafanos caudales,
Si de luz, y cryſtal los manantiales
Vozes ſon por tu pluma mas ſonoras.
Nuevo Aquiles la delphica eſtructura
Del Colosso te aplaude nuevo Homero,
Quando culto deſcribes ſu eſcultura,
Pues tu pluma buril, cinzel tu eſmero
Tanto pulen ſu metrica hermoſura,
Que admirada del Numen vocinglero,
Si de Apolo conſigue lo ſonoro,
Lo Eloquente le dá tu eſtilo de oro.





BREVE EXORDIO

A la narracion de los actos, que precedieron à la erección del *Eloquente Coloſſo* del Coronado Auguſto de las Eſpañas.

HEROYCIDAD FUE DE LOS Etnicos el buſcar firmeza à ſus hechos en las Columnas, immortalidad à ſu fama en los Coloſſos, y aplauſos à ſu magnificencia en los Obeliſcos; pero nunca mas digna de imitarſe, que quando ſe hizo exemplar de lo ingenioſo en Roma, de la gratitud en Rhodas, y del rendimiento en Egypto. Ingenioſos los Romanos levantaron para paſmo del artificio aquel Obeliſco, que

Plin. lib. 36. cap. 9. & 10.

con-

conteniendo esculpidos los philosophicos dogmas, y escondidos arcanos de la naturaleza, debió à la Imperial mano de Augusto la gloria de tener arte para medir à Apolo las lineas, por donde à passos de luz repite su brillante carro la carrera. Agradecidos los Rhodios (yá Colossenses) erigieron al Sol para Padron de su gratitud aquel Colosso, que siendo elevado assumpto à la fama, há sido sublìme objeto del assombro. Obsequiosos los Egypcios, despreciando del marmol las duraciones, elevaban de sus Heroës las glorias sobre metricas numerosas Columnas: *Ponatur altè* (decia Pindaro) *structa saxo candidior pario Columna*; y Pierio: *Ubi interpretes pro Columna Poema intelligunt*. Pero essas erguìdas prodigiosas machinas parece las elevó el Gentilismo solo para diseño ingenioso de la gratitud, magnificencia, y rendimiento, con que la Imperial Mexicana Athenas há erigido en aplauso de su magnifico Patrono un portento de lealtad, que si es Columna de Poemas, que excede à la Egypcia en la firmeza, pudiendo obtener de otra el expressivo Lemma: *Securitas Augusti*, es tambien Colosso de gratitud en el motivo de manifestar à esmeros del ingenio el leal reconocimiento à los superiores beneficios, que la Mexi-

Bey. verb. *Colossus*.

Pier. lib. 49. verb. *Columnæ*, & *Obelisci*.

Idem in ibid.

Mexicana Academia debe à las Regias luzes del Sol de las Efpañas; y admirable Obelifco por la magnificencia, con que aplaudiendo la aclamacion de fu exaltado Augufto há erogado de fus facultades los talentos en medir à Apolo los brillantes metricos gyros, con que ilumina el Cielo de las Mufas, erigiendo en èl aquel delphico domicilio de refplandores, y ciencias, que para eternizar fu mageftuofo Nombre, celebró con ingeniofos Certamenes:

Ne vè operis famam poffet delere vetuftas
Inftituit facros celebri Certamine *ludos.*

Ovid. lib. 1. Metamorph.

A cuyo luzido exemplar la Imperial Academia dando brillantes fundamentos à la eloquente machina en las luzidas Columnas, ô fogofos Obelifcos, que fueron obfequio à nueftra Sereniffima BARBARA, Lufitana LIVIA, logró el defeado acierto en la practica, haziendofe mas plaufible fu difpoficion por el figuiente orden.

§. I.

Dafe noticia de la folemne publicacion del Cartel.

APENAS el Exc^{mo}. Señor Virrey de efta Nueva-Efpaña fe dignó de comunicar

al Rector de la Real Academia, como à ſu Cabeza, la feliziſſima noticia de la exaltacion de nueſtro Auguſto Monarcha D. FERNANDO SEXTO (que Dios proſpere) al Imperial Solio de dos Mundos, quando citado Clauſtro mayor para la diſpoſicion de tan debida celebridad, ſe admirò entre la copia de regozijos la promptitud de la lealtad, y lo generoſo de la magnificencia, con que deſeaba obſtentar ſu rendimiento la ſabiduria. Poco tuvo que penſar aquella docta Congerie ſobre la invencion de medios proporcionados à tan glorioſo deſempeño, porque impelidos de las leales voluntades los ſabios entendimientos no podian menos, que determinar para obſequio, de ambas Potencias los Geroglificos, librando en los artificios del fuego, y buenas letras el acierto; para cuya conſecucion deſignò con ſu Rector quatro ſelectos Sugetos, que ſiendo Juezes de un Literario Certamen, fueſſen tambien Comiſſarios, y Arbitros para todo lo conducente al luſtre de funcion tan digna de los Sabios.

Embarazaron la execucion por entonces los inſuperables motivos, que demoraron del reſto de eſta Nobiliſſima Corte los obſequios, haſta que à ſerenidades del Cielo debieron las leales anſias la expedicion para practicar las pre-

prevenidas demostraciones? Usó entonces el Rector de la Imperial Minerva de la facultad, que obtenia para eligir quien con los caracteres de un Cartel convocasse à los Mexicanos Cysnes para el ingenioso Certamen, mientras se disponian de los artificiosos Incendios las amantes machinas. Acreditóse en esta ocasion la insigne Cabeza de nuestra Athenas, si Briaréo prodigioso para la execucion de tantos medios, Deucalion providente en la designacion de convocante;que si aquel ocupando por Solio la bipartida cumbre del Parnaso para redintegrar la especie humana, que avia naufragado en las crystalinas ondas de un diluvio, ayudado de su fatidica Themis convertia las piedras en hombres, este mereciendo mejor, que el otro el encomio del prophano: *Non illo melior quisquam, nec amantior æqui-Vir fuit*; exaltado al supremo Solio en el Mexicano Parnaso, venerable domicilio de las Ciencias, por influxo de la acertada Themis de su providencia, ô imitando aquella sabia industria convirtió à una piedra (por nombre, ê insuficiencia) en hombre, ô excediendo aquella comenticia hazaña dió à un hombre la cèlebre propriedad de una piedra, de aquella, que siendo, en pluma del elegante Claudiano, à la vista miserable obje-

Ovid. lib. 13. Metamorph.

objeto del deſprecio, es por ſu prodigioſa atractiva virtud ſuave imán del aplauſo:

Apud Dan. Bart. in hom. lit. part. 1. cap. 3.

Lapis eſt cognomine magnes
Diſcolor, obſcurus, vilis; non ille repexam
Cæſariem Regum, non candida virginis ornat
Colla, nec inſigni ſplendet per cingula morſu;
Sed nova ſi nigri videas miracula ſaxi,
Tunc ſuperat vivos cultus, & quidquid Eois
Indus *littoribus* rubra *ſcrutatur* arena.

No puedo negar, que fuì eſſa atractiva Piedra, à quien por obſcurecida con el opaco color de la ineptitud, ſolo el ſuperior precepto pudo dár algun color, para que hizieſſe ſu papel en la rubia minerval arena de las Indias, comunicandome con ſu influxo la maravilloſa virtud de atraèr, no los yerros, como el Imán, ſino los numeroſos aciertos con que los Americanos Ingenios han manifeſtado ſu lealtad, y erudicion, permitiendome repreſentar el antiguo Perſonage de Tireſias, que ſiendo ciego, moſtraba à otros el dudoſo camino; ô lograr el vulgar aplauſo de un carbon, que aunque con el primor de los coloridos, que ſobrepone la pintura, pierda aquellas lineas muertas, que tiró para la traza del primer dibuxo, conſerva la virtud, que preſcribió el orden, y la idèa, dando regla à los colores.

Apud eumd. part. 2. cap. fin.

Avien-

Aviendo en fin ceſſado los embarazos, que ocaſionaron à la amoroſa lealtad las repetidas quexas, con que lamentaba el que ſe le demoraſſe al regozijo el amante deſahogo, que ſolicitaba en obſequio de ſu Jurado Monarcha, comenzó la Real Academia ſus ingenioſas demoſtraciones por la ſolemne publicacion del Cartel, que emplazaba à los eruditos Campeones para la Metrica Paleſtra; y deſeoſa la Sabia Junta de Comiſſarios de dár à tanta funcion el lleno, que demandaba de authoridad, y lucimiento, determinó iluſtrarla con Perſona del orden ampliſſimo, que por ſummo es el de los Senadores: *Ampliſſimi ordinis nomine* (dixo Hotomano) *Senatorius intelligitur, utpotè omnium ſummus, & digniſſimus*; y aſſi eligió para eſte acto à D. Manuel Rodriguez de Albuerne, eſclarecido Primogenito del Señor Marquès de Altamira, (*) y noble Alumno de la Real Academia, y de mi Colegio, encomendando à uno de los Juezes, y à Mì el que en nombre del Rector, ê Iluſtre Clauſtro recabaſſemos del Señor Marquès la acceptacion para que ſe efectuaſſe el deſeado luſtre de eſta ſolemnidad. No neceſſitaba la notoria benignidad de ſu Señoria de las expreſſiones, que para tanto favor debiera perozar la corteſanìa, ô pu-

Hotom. de verb. *Juris*, ex leg. 21. §. fin. ff. de leg. 3. Dicitur etiam ordo clariſſimus in leg. Patron. 35. & ibi gloſ. ff. eodem. Leg. 5. ff. de Curator. furioſ. Leg. 100. ff. de V. S. Leg 8. ff. de Senator. Leg. 12. ff. ad Municip. Leg. 10. Cc de Nupt.

(*) Oydor, q̃ fué de la Real Audiencia y Chancilleria de la Nueva Galicia, y actual de la de eſta Nueva-Eſpaña.

pulir el rendimiento, por ser en honrar à las Letras, y sus Professores el Eparcho de nuestra Athenas, el Arcesiláo de nuestra America, y el Luculo de nuestra Corte, de quien pudieran copiar humanidad, y benevolencia con los Sabios los Ptolomeos, los Scipiones, los Pompeyos, los Adrianos, los Athalaricos, y los Theodosios. Su acceptacion fuè en aquel estilo, que haze corresponder à la nobleza la ingenuidad de las vozes, pudiendo dezir los que lo experimentan en esta Corte: *Ecce vir est in Civitate hac, vir nobilis, omne quod loquitur, sine ambiguitate venit;* añadiendole à esta Ciudad el *Nobilis in portis vir ejus, quando sederit cum Senatoribus terræ.*

Lib. 1. Reg. cap. 9.

Ibidem cap. 31.

Demostró esta verdad el efecto; porque aviendo llegado el dia veinte y seis de Noviembre, que era el destinado para la publicacion, fueron despertadores de la Aurora, y atractivos de universales jubilos los sonoros clarines, que coronaban las Casas del Señor Marquès, magnificamente aderezadas de costosas colgaduras, gallardetes, y flamulas, que hazian vistoso alarde de cortejar al Cartel, que estuvo por todo el dia fixado en el principal balcon en una hermosa tarja primorosamente adornada con vandas, y plumeros, donde la elegancia de los pin-

zeles

zeles intentó persuadir la presencia de nuestro aclamado Monarcha, usando de la eloquencia de los colores, que abultaban para su diseño al cèlebre Emperador Augusto en trage de Romano, à quien servia de Diadema el Sol con este Lemma: *Accedat Cælo, faveatque precantibus absens*; formabale luzido Escabel este Mote: *Sub Sole novus*, à que seguian el Epigraphe, Assumptos, Leyes, y expression de los Juezes del Certamen, esculpido todo con pulidos caracteres, que daban la ultima perfeccion à la hermosura de la tarja, cuyos coloridos symbolizaban la poetica Palestra; ô porque la Poesia, en pluma de Horacio, es como la pintura: *Ut pictura poesis erit*; ô porque ay entre esta, y aquella tanta proporcion, que juzgó Simonides, ser la pintura una muda Poesia, y la Poesia una pintura eloquente: *Pictura tacita poesis est, poesis autem eloquens pictura.*

Ovid. lib.15. Metamorph.

Horat. de Art. Poetic.

Franc. Patrit. de Rep. lib.1. cap.10 ex Plutarc.

Avia anticipado la urbanidad del Señor Marquès el combite para la assistencia al Passeo à los Colegios Academicos, y otras Personas de distincion en esta Corte; para el adorno de las calles à sus Nobles Habitadores; y para el solemne repique à los Superiores de las Iglesias. Con tan providas disposiciones nada huvo que aguardar à las tres horas y media de

la tarde del expreſſado dia, en que abriendo calle por entre el numeroſo Concurſo los Clarines, y Atabales, de que uſa eſta Ciudad Nobiliſſima, comenzó à ſalir el luzido Paſſeo, en que interpolados los Colegiales de mi Colegio con los del Real de Chriſto, en Mulas engualdrapadas, y con algunos eſcogidos Pimpollos de la Nobleza de eſta Eſclarecida Republica; que en enjaezados Caballos formaban una moble viſtoſa primavera de coſtoſas galas, ſe gloriaron de hazer tan grave cortejo al Cartel, à quien acompañabamos dos de los Juezes del Certamen, y Yo, con el Inſigne, Antiguo, y Mayor Colegio de Santa MARIA, y Todos Santos, que iluſtrado con el brillante Epiteto de Luminar mayor en el Cielo de las Letras, blaſona por conſtitucion la corteſanìa, haziendo glorioſa obligacion tan laudable prenda, que entre las innumerables, con que han brillado deſde ſu antigua creacion tantos Aſtros, que ilumina, há grangeado la comun eſtimacion, que en ambos Mundos há hecho inefables ſus encomios.

Ni pareció impenſado acaſo, ſino providencia ingenioſa, que à la generoſidad de los Caballos ſe fiaſſe la repreſentacion del intento; que ſi eſte intrepido animoſo bruto alentado

do con el ſonoro eſtimulo del clarin, ſe arroja à la arduidad de la guerra: *At bellator equus campo ſeſe arduus infert*; para ſer gallardo ſymbolo de los magnanimos ingenios, à quienes commueve el clarin de la fama con los acentos del aplauſo, como cantó Carducio:

Virg.lib.2. Georg ℣. 145.

Bella tubæ ſonipes clangore animoſior urget,
Sic mage mirandum laude fit ingenium.

Apud Pic. lib. 5. cap. 20. n. 312.

Quando tantos esforzados ingenios, para arrebatar con la alabanza las admiraciones emprendian la metrica lid, demandaban previo geroglifico en aquellas eſtrenuidades vivientes, que ayroſas, mas que otras vezes, eſta tarde hazian generoſo alarde de la ſujeccion del freno, ſacudian con las manos garvoſamente las piedras, ſe alegraban atrevidas, deſpreciaban el temor, y pretendian naufragar en ſus proprias eſpumas, ô por imitar à aquel, que delineaba el paciente: *Terram ungula fodit, exultat audactèr, contemnit pavorem*; ô al que deſcribia al intento Lucano:

Job cap.39.℣.21

Sonipes motus clangore tubarum
Saxa quatit pulſu, rigidos vexantia frenos
Ora tenens, ſpargitq́ jubas, & ſurrigit aures.

Lucan.lib.4.Pharſal.

No fuè menos plauſible el penſamiento de

engualdrapar de color negro las Mulas; que ſi eſtas para ſymbolizar al ingrato han merecido yá el Mote: *Genitæ non generant*; y la aplicacion: *Homo ingratus conſentaneè ad hanc idæam, tametſi plurimis beneficijs cumulatus, nulla tamen unquam grati animi ſignificatione reſpondet*; quando la Imperial Minerva diſponia eſtos obſequios para dàr à ſu magnifico Patrono de ſu ſabia gratitud algun indicio, era acertada idèa el ſignificar ſepultada la ingratitud, elevandoſe ſobre ſus ſymbolos, que pareciendo vivientes tumulos con el funeſto adorno, ſervian de humildes columnas, ſobre que ſe erigieſſen de la minerval gratitud los obſequios.

Pic. ubi nupèr cap 35. n. 565.

En el referido orden, y diſtribucion diſcurrió el Paſſeo por las principales calles de eſta Corte, à quien la hermoſa variedad de colores, con gozo del entendimiento, daba alas para preſumirſe bello Pabon de damaſco, y oro, que ſoberviamente engreìdo con la nueva hermoſura acreditaba la expreſſion del prophano:

Laudatas homini volucris Junonia pennas,
Explicat, & formâ muta ſuperbit avis.

Ovid. de Med. faci.

Ocupaba las calles, puertas, balcones, y azotèas

tèas tan numeroſo Concurſo (que regozijado aplaudia à ſu exaltado Monarcha) que puede ſin rezelo repetirſe por acaècido en eſta Corte lo que, no ſin admiracion, ponderaba Plinio de la de Roma en el ſolemne dia del aplaudido triumpho de Trajano: *Vidères referta tecta, oppletas undique vias, alacrem hinc, atque inde populum, ubique par gaudium, paremque clamorem.* Plin. Cit. Ep. 5.

Hizo no menos harmonioſa aluſion al intento el ſolemne repique con que las Campanas ſonoramente leales dieron vozes para concurrir al obſequio; pues ſon oportunos de ſu ruìdoſo metal los acentos para convocar à Certamen: *Ad diſtinguenda tempora opportunæ ſunt campanæ, uti & tempore belli, dum ad arma concitantur Cives*; ſon tambien no menos aptos para ſymbolizar à tantos acordes Cyſnes, cuyas ſonoras vozes, aun ſiendo de tan buen metal, neceſſitaron de que las movieſſe el Cartel, para que ſe percibieſſe ſu melodìa, pudiendo el que por mas embarazado de la modeſtia ſe juzgaſſe inutil para deſcender à la paleſtra, repetir el elegante metro de Philotheo: Bey. lit. C. pag. 53. D.

Quæ campana ſuo pendet liberrima templo,
Hæc nullos edit, ſit niſi mota, ſonos. Apud Symb. Can. lib. 14. n. 27.

Mota

Mota movet tremulas raucis clãgoribus auras,
Atque agit officium, ſed priùs acta, ſuum.
Ferrea ſum moles, ſum pondus inutile terræ,
Sed ſi me moveant numina, motus agam.

Navegando en fin por un oceano de aplauſos tomó puerto aquella luzida Nave, que conducia las Letras del Cartel, en la Imperial Academia, cuyas Campanas le hizieron alegre ſalva al ſalir à recibirla el Muy Iluſtre Clauſtro de Doctores, que eſparcido por aquel feliz eſpacio fuè ſeguro indicio del afortunado arribo, pudiendo cada uno de los recibidos exclamar como Ariſtippo, quando tomando puerto en Rhodas, admiraba eſparcidas letras entre ſus arenas: *Salva res eſt Amici*; pues ſi aquel inſigne Philoſopho combatido del emulo Neptuno venció generoſo el impetu cryſtalino de ſus olas, aſſegurandoſe en el inſuperable puerto de una Aula, donde deſpues de ingenioſas contiendas lo premió la magnificencia de los Sabios de aquella Iſla con repetidos dones: *In gymnatium venit & plurimis muneribus donatus eſt*; eſtos ſin rendirſe à la invaſion de más poderoſas ondas, ſe introduxeron en la Aula mayor de la Real Academia, para lograr de ſus Sabios Dueños por las ingenioſas contiendas, à que emplazaba el Cartel, los merecidos premios.

Laert. lib. 2. Max. Serm. 17.

mios. Tomaron alli todos à proporcion de ſus eſtados los aſſientos, para atender la ſuccinta noticia, que deſde la Cathedra dì, de la Alegorìa, Juezes, y Leyes del Certamen.

Entre tanto, que ſe fixaba la tarja del Cartel (como ſe hizo) en la puerta interior del eſpacioſo portico, ſe ordenó nuevamente el Paſſeo en la miſma diſtribucion, diſcurriendo por diverſas calles haſta la del Señor Marquès. Seguiale con la grave pompa, que acoſtumbra en los publicos actos, el Muy Iluſtre Clauſtro, cuya gratitud no permitió demòra à ſus expreſſiones, quizá por no acreditarſe de ingrata, con la ſentencia de Luciano, ſegun la Verſion de Auſonio:

Gratia, quæ tarda eſt, ingrata eſt; gratia namq;,
Quæ fieri properat, gratia grata magis.

Luc. in Anthol. apud Bey. verb. *Gratitudo.*

Reconoció el luzido Paſſeo por glorioſo termino el punto miſmo, que le avia dado noble principio; circulo myſterioſo, que pudiera averſe juzgado contingente à no ſer cuerda determinacion de los Sabios, que en eſſa perfecta figura quiſieron ſignificar la Imperial Corona, que aplaudian, aſintiendo à la erudicion del Sevillano Demoſthenes: *Nomen coronæ hac ex cauſa vocatum, quod initio circum*

S. Iſidor. lib. 19. ort. cap. 30.

aras

aras curreretur, atque ad imaginem circuitus est formata, vel nominata corona. Sino es, que folicitó la fabia gratitud formar un ingeniofo Emblema de la antigua nobleza del Señor Marquès, que le honraba; que yá huvo quien con otro circulo coronado de efte Lemma: *Sua principia celat;* explicó una nobleza tan antigua, que no pueda indagar fu principio: *Ad avitam nobilitatem hoc emblema spectat, quæ nullum originis suæ indicium investigare potest.* Y fi con effa circular figura buelve el rio al mar de donde tuvo principio, fiendo cryftalino exemplar de Sabios agradecidos, que dán gracias à fu magnifico Mecènas: *Hinc methodum discas debitas Mecœnatibus referendi grates* (que hablando de un rio dixo Seneca) debida era la formacion de aquel circulo para bolver à un Mar-que-ès de magnificencia à correfponderle en grácias, la que nos avia hecho, fegun el dictamen del cèlebre Eftagyrita: *Ei, qui gratiam facit, opportet regratiari.*

Pic. lib. 15. cap. 1. n. 39.

Nat. quæst. L. cap. 7.

Lib. 1. Ethic.

Recibió el Sr. Marquès al Iluftre Clauftro con las honorificas demoftraciones, que obferva fu humaniffima urbanidad, regraciandole como fingular beneficio la eleccion de fu Primogenito, que como Alumno de la Imperial Academia participó fu benefica fombra; y esfor-

esforzandose la politica contienda de gracias entre artificiosas dulzuras, y nevadas aguas, pareció ideado à este proposito aquel ingenioso Emblema, que explicaba mutuamente regraciados à una fuente, que beneficiaba con el humor de sus crystales à un arbol, y à este, que sombreaba benigno à la fuente, con este Mote: *Umbrâ rependitur humor*. Más no siendo en tan generosa lid facil el triumpho, admitió las treguas, con que medió la noche disolviendo el Concurso, y reservando el aplauso de la victoria para los emplazados Campeones del literario duelo.

Apud Pic. lib. 2. cap. 24. n. 434.

§. II.

Describense las fogosas Columnas, que fueron brillante obsequio â la Augustissima Reyna nuestra Señora, y luzidas Basas del Eloquente Colosso.

NO debieron cimentarse con menos plausible aparato las ingeniosas Columnas, sobre que avia de elevarse la Regia Estatua de nuestro Español Augusto, perpetuandose en el Eloquente Colosso de sus glorias, que erigia la

leal aclamacion de los Sabios. Tan antiguo es el erigir ſobre Columnas los Coloſſos, que lo juzgó Pierio manifieſto, ô porque lo publicaron las Eſtatuas de Yſocrates, y Cayo Menenio, ô porque lo demoſtró el cèlebre Coloſſo de Trajano; ſolo pudiera parecer inutil fatiga de la curioſidad el hallar en la erudìta Mithologia Columnas de fuego para diſeño luzido de las que eſta Imperial Academia erigió en obſequio de la mas Auguſta LIVIA de la Europa, eſclarecida Eſpoſa del Eſpañol Auguſto, feliziſſima Reyna de las Eſpañas, y Sereniſſima Emperatriz del Nuevo Mundo, ſinò deſlumbrarã luego los mas linceos ojos aquellas, con que aplaudió la Grecia al brillante Monarcha de las Luzes, à quien llamó Horacio *Agyieo*. Aras las nombraron muchos, pero ſin negar, que conſervaſſen la eſpecie de Columnas: *Eas non nulli aras vocaverunt* (dixo Pierio) *ſed Columnarum omninò habère ſpeciem non inficiantur*; y que fueſſen de fuego, que las compelìa à exhalarſe en fragrancias, cantó Sophocles:

Lib. 49. verb. *Columnæ.*

Ubi nupèr.

Apud eumdem.

Ignibus odoris aræ Agyienæ nitent
Suffitu halantes mirrhæ lachrymas barbaro.

Que fueſſe barbaro el exhalado perfume, luſtre fuè de aquel obſequio; pero mas glorioſa ſe huvie-

huviera difundido ſu fragrancia , ſi huviera ſido BARBARA la Columna , como es la que ſublimando las glorias de nueſtro iluminado Monarcha, dá mas brillos al metrico Coloſſo, en que eſta Imperial Minerva delineó de ſu Soberano la Auguſta Efigie; para cuya colocacion, el dia quatro de Diciembre, en que eſte fidelissimo Imperio celèbra de ſu Inclyta Emperatriz el feliz natalicio, ſe hizo el ingenio lenguas de fuego para aclamarla.

Fueron luzido deſempeño de los Academicos deſeos cinco artificioſas Invenciones, cuya primoroſa perſpectiva hizo perceptible la induſtria, diſſipando el funeſto embarazo de las tinieblas con veinte y quatro barriles de fuego (exquiſita eſpecie de luminarias, que há inventado nuevamente eſta luzidiſſima Arte) que diſtribuìdos à proporcionadas diſtancias, ê iluminados por ocultos conductos ſe convirtieron en claras, y elevadas llamas, que iluſtraron ſobradamente todo el eſpacio de la Plaza Mayor, que ocupaban las cinco piezas, que aclarando varias ingenioſas aluſiones ſe quemaron en eſte orden.

Fuè la primera un Caſtillo ſeiſavado, que erigido en veinte y una varas de altitud ſobre un brillante foſſo de fuego, ſe elevaba con ſeis cuer-

cuerpos à maravilloſa altura, cuya eminente cumbre era mageſtuoſo ſolio de una Imperial Aguila, q̃ oſtentaba por adorno de ſus dos cabezas una corona. Que ſea ſemejante Columna ſublìme Geroglifico de la Real Borbonica Progenie, penſó el erudìto ingenio de Brethe, que lo iluſtró con el Mote: *Hoc ſtante virebit*; y que eſſa generoſa Emperatriz de las Aves ſea mageſtuoſo ſymbolo de las Sagradas Llagas de Chriſto Señor nueſtro, que ſon purpereo blaſon de la eſclarecida Luſitana Eſtirpe de nueſtra Auguſta LIVIA, aſſeguró el inſigne Mediolanenſe; pero individuando mas la idèa, ſe formó el Caſtillo ſeiſavado, y con ſeis cuerpos para repreſentar el numero SEXTO, que es cognomento glorioſo de nueſtro proclamado Monarcha, hermoſeandoſe todos con la viſtoſa pompa de brillos, para apropriar à la Sereniſſima AUGUSTA el luzido Lemma, que en pluma del citado fuè encomio de otra feliziſſima BARBARA: *Unde incrementa lucis.*

Breth. apud Pic. lib. 16. cap. 16. n. 170.

Lib. 4. cap. 8. n. 206.

Apud ipſum lib. 15. cap. 15. n. 116.

Pero aun tuvo mas alma el penſamiento, haziendo aluſion à más oportunas circunſtancias. Fuè Livia aquella feliz Eſpoſa de Auguſto, à quien el bello Certamen con Terencia la acreditó en ſu ſiglo por milagro de la hermoſura; no de aquella, que fatal deſpojo de los

dias,

dias, apenas nace florido imán de los ojos, quando en palidas ruinas muestra funestos anuncios del sepulchro:

Labitur occiduæ per iter declive senectæ,
Subruit hæc ævi, demoliturq; prioris-Robora.

Ovid. lib. 15. Metamorph.

Ni de aquella, que si hizo dichosa à Phrine para obtener la venia de un delito, fuè tan infeliz en Venus, que destinandole el deseado epitalamio al plebeyo domicilio de una fragua, aun con los brillantes fueros de estrella, solo logró conjuncion con la de Marte en el infiel signo de Tauro. Solo, pues, ostentó la peregrina Livia aquella laudable hermosura, que por el adorno de recomendables prendas (mas por la proporcion de las acciones, que de las facciones) resulta en el superior rostro del animo: *Ornat* (decia Crates) *quod mulierem compositiorem, ac modestiorem facit; at hoc nec aurum, nec smaragdus, nec purpura præstat, sed quæcumque gravitatis, modestiæ, & pudicitiæ significationem habent.* Y esta hermosura fuè sin duda, la que symbolizó Bovio en un Castillo, que artificiosamente valado de elegàntes fossos, mereció el Lemma: *A forma munimen.* Bella idèa, que hasta en sagrados caracteres halló apoyo; pues aun la Esposa Divina

Crates apud Bey. verb. *Pulchritudo.*

Bov. apud Mediolan. Can. lib. 16. cap. 9.

vina, luego que ſe acreditó por ſus prendas hermoſa: *Pulchra ut Luna*, ganó el ſolido Epiteto de la fortaleza de Caſtillos: *Ut caſtrorum acies*. A eſte intento la Imperial Academia erigió aquel Caſtillo emulo luminoſo de el que ſe aplaudió portento en Simoneta, no tanto por la architectonica ſimetría, quanto por los ecos infinitamente multiplicados, con que repetia por ſus artificioſos huecos una ſola voz, que ſe pronunciára en ſu eminente cumbre, imitando aſſi à aquellos ſonoros Collados, de quienes cantaba Lucrecio:

Cant. 6. ℣. 3. & 9.

P. Athanaſ. Kirch in Phonurg. lib. 1. cap. 2.

Lucret.

Sic etiam, ac ſeptem vidi loca reddere voces,
Unam cum faceres; ita colles collibus ipſis
Verba repulſantes iterabant verba referre.

Y ſiendo eloquente Geroglifico de un animo agradecido, que ſolicita compenſar el beneficio con multiplicar los elogios: *Præclarum hoc grati animi ſymbolum eſt, qui beneficium acceptum cumulatè, ac pro viribus deprædicare, ac compenſare nititur*. No de otra ſuerte como agradecida la Mexicana Athenas, para aplaudir à ſu venerada LIVIA, reconociendo leal la proteccion, y defenſa, con que patrocinará à ſus Alumnos el invencible Caſtillo, que forman en ſu Real animo las belliſſimas perfeccio-

Pic. ubi ſupr.

cio-

ciones, que la adornan, elevó otro Caſtillo, Gerion ſublìme de reſplandores, que à una ſola voz del Exc[mo]. TYBERIO, que gobierna eſte feliz Ilirico, correſpondió con tantos fogoſos ecos en deliciosa variedad de artificios, que èl ſolo ocupó largo tiempo (ſegun lòs muchos, que le diſpuſo el arte) en que el numeroſo Concurſo multiplicó los aplauſos, de que fuè tambien acreedor el Lemma: *A Liviæ forma munimen*, que ocaſionó la ſiguiente

OCTAVA.

ESTE leal Obeliſco, que à la altura
Oy deſcuella veſubio luminoſo,
Es diſeño feliz de una hermoſura,
Que en el animo forma aſylo honroſo,
Donde el Orbe de Letras aſſegura
Patrocinio, por bello, mas glorioſo,
A que grato el amor repite luego
Por conductos de luz ecos de fuego.

Fuè la ſegunda baſa del metrico Coloſſo una erguida Pyramide, que ſe elevaba con veinte varas de altitud en ſeis cuerpos coronados de un Sol, entre cuyos rayos ſe percibia un eſcudo, en que à todo primor ſe eſculpió la venerada Imagen del Catholico Auguſto. Servianle de viſtoſo adorno diez y ſeis palmas, doze abanicos,

nicos, y otras tantas piezas de guerra. A tanto artificio miniſtró la idèa la celebrada prudencia de la Auguſta LIVIA; ſeñalóſe eſta tanto en aquella recomendable prenda, que noblemente captiva por la voluntad de Auguſto, ſolo con inclinarſe prudente à ſu beneplacito hizo felizmente mutuo el apetecible captiverio; y aſſi ſatisfizo diſcreta à la comun admiracion, que ſe atrevió à preguntarle como avia captivado à Auguſto: *Reſpondit:* (refiere Cuſpiniano) *ſummum ſtudium adhibui, ut omnia facerem ex animo Auguſti.* Más para repreſentar eſta Real prenda alumbró el erudìto exemplar de la Academia Milanès, que intentando ſymbolizar una prudencia heroyca, erigió una Pyramide, à quien formaban ingenioſo adorno las cuerdas, poléas, y demás mecanicos aparatos, que avian ſido inſtrumentos de ſu architectura: *Innuebat* (dize el Symbolographo) *ê maturioris Prudentiæ legibus, neminem ad ardua accingendum, niſi apparatu omni ritè diſpoſito.*

Cuſpin. A. D.

Lib. 16. cap. 16. n. 115.

Por eſtos architectonicos aparatos ſubſtituyeron en la Mexicana Pyramide los *abanicos* con inſtrumentos de *guerra*, y *palmas*, para anunciar al Eſpañol Auguſto en la prudencia de ſu eſclarecida LIVIA el buen *viento*, que ſus leales Dominios deſean le corra en las conti-

nua-

nuadas *guerras*, para que obtenga los merecidos *triumphos*. Formabale corona à la ingeniosa machina un Sol, ô porque aviendo sido este la brillante Diadema, que coronó en su exaltacion à Augusto, convenia, que en su symbolica Pyramide iluminára tambien à LIVIA, ô para representar las nativas luzes, con que el supremo Sol de su Real Ascendencia baña por todas lineas à nuestra Lusitana Pyramide, que incomparablemente excede à aquella cèlebre de Egypto, que solo por linea recta, ô perpendicular lograba à beneficios del Sol consumir las sombras:

Quadro cui in fastigia cono
Surgit, & ipsa suas cõsumit pyramis umbras. Auson. Idil. 11.

Que para ostentar esta el singular portento de que le sirvan los rayos de lustre, le basta el ser BARBARA, pues con este nombre aun aquellas de la magnifica Memphis se ufanaron tan prodigiosas, que el Serenissimo Philotheo, quizá no sin mysterio, luego que las nombró *Barbaras*, las cantó *maravillas*:

Barbara, *quæ quondam coluit* miracula *Memphis.* Philot. apud Pic. lib. 16. cap. 16.
In seros retinent nomina vasta dies.

Dieron luz à la opulenta machina los incen-

dios, que haziendo de las vorazes llamas eloquentes lenguas, aplaudian à la prudentiſſima LIVIA, iluminada BARBARA por feliziſſimo anuncio de las deſeadas proſperidades de la Catholica Monarchia. Admiróſe la variedad ingenioſa, con que adornó la arte los leales ardores, pareciendo la viſtoſa Pyramide nuevo Phenix, que batiendo por alas los abanicos para llevarſe las palmas, renacia de los incendios; pues quando ſe creìa extinguida yá la brillante vida de aquel luzido milagro, por moſtrar, que la conſervaba ileſa, reſpiraba luego por aliento tantas luzes, que no daban lugar à las ſombras, mereciendo por Lemma el emyſtichio de Auſonio, de que ſe formó eſte Exametro:

BARBARA *ſic* prudens *conſumit* Pyramis *umbras*.

A que correſpondió la ſiguiente

DEZIMA.

SI con leal deſaſoſſiego
(Feliz BARBARA prudente)
Eſſa Columna eloquente
Habla en idioma de fuego,
Es por perſuadirnos luego,
Que como milagro aſſombras,
Pues

Pues ſi BARBARA te nombras,
Tantos rayos ſe te deven,
Que cobardes no ſe atreven
A tu Pyramide ſombras.

La tercera Columna, ſobre que avia de elevarſe el metrico Coloſſo fuè un luzido cuerpo, que conſtituìdo de cinco piezas en diez y nueve varas de altitud, formaba un florido penſil adornado de diez y ſeis azeſicos de laureles, quatro jarras de flores, y un tunal (planta, à quien la copia diſminuye la eſtimacion en nueſtra America, quando en otras Regiones, por lo raro, ſe numera entre los milagros de naturaleza) que ſervia de verde ſolio à una Imperial Aguila gallardamente ufana con la fogoſa corona, que ceñia. Dió ocaſion al penſamiento el evento prodigioſo, que de la Romana Livia refieren Plinio, y Valeriano. Apenas iluſtró à aquella Inclyta Emperatriz la glorioſa Diadema de ſu Auguſto, quando para feliz auſpicio ſe le manifeſtó obſequioſa una Aguila, poniendo en ſu Real mano un frondoſo ramo de Laurel, que plantado creció haſta admirable Selva, de donde los Adalides tomaban ramos, para aſſegurar los triumphos, bolviendo ſiempre de las campañas victorioſos. Por dichoſo tuvo el augurio la Romana

Hiſt. Univ. plant. tom. 1. lib. 1. cap. 81.

Plin. lib. 15. cap fin.
Pier. Valer. lib. 3.

Monarchia, eſperando por mano de ſu Soberana con la gloria de los deſeados tropheos el colmo de las anunciadas proſperidades; ni eſpera menos la Mexicana Athenas, quando poniendo la Imperial Aguila (Inſignia de eſte Nuevo Mundo) en mano de ſu Auguſta Emperatriz el Laurel de eſte dilatado Imperio, que es feliz ramo de la Catholica Monarchia, anunció, que deberia tanta fecundidad à la dignacion de ſu Soberano Dueño, aun ſolo en ſu venerable Imagen, à quien en eſte ocaſo lo dedica, que creceria en abundante Selva, de donde los ingenioſos Adalides tomaſſen ramos para obtener en el metrico Certamen los triumphos; ſin faltar para los Eſpañoles Martes verdes inſignias, que les aſſeguren contra el Britanno esfuerzo las victorias.

Siempre há ſido el Laurel feliz Geroglifico del triumpho, y por eſſo le cantaba el prophano:

Ovid. apud citat. ubi nuper.

Tu Ducibus lætis aderis, cum læta triumphum
Vox canet, & longas viſent capitolia pompas.

Más para ſingularizarſe con Auguſto la portentoſa Selva de Livia, no ſolo le miniſtró Corona, y Ceptro con que le aclamó triumphante: *Ex ea triumphans poſteà Cæſar laurum in manu*

Plin. ubi ſupr.

te-

tenuit, coronamque capite gessit; sino tambien Real Insignia, que referia sus proezas representadas en una Columna Jonica cercada de Laureles, que segun Pierio mandaba gravar en los escudos; ni fuè menor singularidad el que el Laurel en la puerta de Augusto denotasse no solo los repetidos triumphos de su Imperial Casa, la universal paz, que debia à su esfuerzo la Monarchia, y la perennidad de sus blasones, sino la reciente Corona, con que como Patrono protegia, y conservaba à sus Vassallos; siendo esta la causa, que se autorizaba con letras, como cantó el de el Ponto: Pier. ubi supr.

Cur tamen apposita velatur janua lauro,
Cingit & augustas arbor opaca fores?
An quia perpetuos meruit domus ista triumphos?
Quam tribuit terris, pacis an ista nota est?
Utque viret semper laurus, nec fronde caduca
Carpitur, æternum sic habet illa decus?
Causa superpositæ scripto testata coronæ
Servatos cives indicat hujus ope.

Bastáran para diseño de esta laureada Columna las expressadas circunstancias, si para el obsequio de la Mexicana Minerva no las individuára mas el Laurel con las peculiares prerrogativas, de que en pluma del symbolista, se ador-

adorna, siendo, si prodigioso antidoto contra los rayos, tambien frondosa Diadema para Emperadores, y Poetas: *Laurus gemina peculiari prærrogativa, & â fulminum ardore defendit, & Imperatorum, ac Poetarum frontes coronat*; y assi intentó denotar la Americana Academia en la tercera Columna adornada de Laurel, el que poniendolo la Imperial Aguila de este Orbe en mano de su Serenissima BARBARA, serìa preservativo, y defensa contra los Anglicanos *Rayos*, y triumphante Corona del Español Augusto, y de los Metricos Adalides, que en ingenioso Certamen avian de aplaudir su Coronacion gloriosa.

Lib. 9. cap. 16.

Más siendo indivisible el Imperial Laurel, que justissimamente ciñe las Reales cienes de nuestro aclamado AUGUSTO, y su esclarecida LIVIA, es tambien tan uno el objeto de la lealtad obsequiosa de los Sabios, que con la unidad de la Diadema haze uno el rendimiento de los metricos elogios, juzgando indiviso el termino, que aplaude el ingenio en las numerosas cadencias, con que resuena harmonioso el Occidental Pindo, y el que obsequia la voluntad en los amorosos incendios, con que ofrece à su mano el Laurel, aunque corto, de todo un Mundo. Parece, que hablaba de nues-

nuestra Laureada Emperatriz en las presentes circunstancias, el que cantaba:

Hanc colit Pindi chorus, Hippocrenes,
Phebus hanc limphis alit, ut perenne
Laureis *frontem redimita sertis*
Vivat in ævum.

Urban. VIII. ad Joan. Ciampol.

Poco huvo menester la elevada machina para convertirse en incendios, pues se adornaba de Laureles, de quienes es proprio concebir fuego solo con la mutua colicion de sus ramos, como cantó Lucrecio:

Exprimitur validis extritus viribus ignis,
Et micat interdum flamai fervidus ardor,
Mutua dum inter se rami, stirpesq̃ teruntur.

Lucret. apud Pic. lib. 9. cap. 16.

Encendiose la luzida Columna, demostrando en el orden artificioso de los tiempos, invenciones, y variedad de apariencias, que era brilante efecto de una minerval idèa. Sobresalieron, demandando los mayores aplausos, los ligeros gyros, con que los azeficos de laurel, convertidos por el fuego en ruedas, formaban esplandecientes coronas, apropriandose este Laurel el Lemma, que à otro subscribió Engelgrave: *Plures parit illa coronas*; y al intento decifró esta

Henr. Engelg. de S. Urs.

OCTA-

OCTAVA.

SUBE honor de las Aves, ſube al Cielo
De una mano, que es ſolio peregrino,
Donde en vivo cryſtal fixe tu vuelo
Mas auguſto Laurel, que el del Quirino;
De los triumphos el tymbre ſin rezelo
Lleve LIVIA, y à luz de eſſe deſtino
Lograrás, que eſſe ramo, que blaſonas,
Concibiendo Laurel, pára Coronas.

Era la quarta Columna un Arbol, cuyos ramos fueron diez y ſeis ruedas, elevandoſe en veinte varas de altitud con ſiete cuerpos en figura ovada, à que ſervia de brillante cumbre un coronado Sol, que inundaba de reſplandores à una Aguila. No ponderára Philoſtrato por prodigio el que el ingenio de Theſpecion hizieſſe, que un Olmo ſaludára con diſtinta voz à Apolonio, ni admirára Tyaneo como portento el que los Gymnoſophiſtas de Etiopia compelieſſen por arte à los Arboles, à que con movimientos inſolitos demoſtráran obſequioſos ſu rendimiento, y articulando elogios ſe acreditáran de eloquentes, ſi huvieran logrado por objeto de ſus aplauſos à eſte Arbol, que articulando llamas por vozes, y formando à impulſos del fogoſo artificio leales movimientos

Philoſtr. in vita Apollon.

Apud Fulgoſ. lib. 8. cap. 21.

tos demoſtró la luzida facundia, con que ſaludaba à la aclamada Emperatriz del Nuevo Mundo.

Hazia eſta brillante machina ſymbolica aluſion à la Romana Livia, cuya cèlebre prudencia ſolicitó la deſeada paz de ſu nueva Monarchia erigiendo, ſegun Livio, el decantado Templo de la concordia; ſymbolizaſe eſta, ſegun idèa del inſigne Bareta, en un Arbol, que indica la paz univerſal ſolicitada por un Poderoſo Rey, aun abdicando algun ramo de ſus heredados Dominios. Denota tambien el Arbol, en pluma de Rancato, una Caſa iluſtre, y una Monarchia interminable, con el Lemma del Mantuano: *Durando ſæcula vincit.* Y es en fin frondoſo Geroglifico de la eſperanza de una poſteridad glorioſa, como cantaba Bruc:

Liv. Dec. 2,

Innuebat, optimum Regem aliquot Flādriæ partibus ſe abdicaſſe, ut pax univerſalis tātopere exoptata obtineri, ac ſubditi priſtinas ſuas vires iterum reſumere poſſent. Pic. lib. 9. cap. 4.

Hæc idæa illuſtrē familiam ob longa annorum ſeriè conſervatam; vel certè Monarchiā plurimis ānis nūquam interruptā ſignificat. Apud eund. in ibi.

Virg. lib. 2. Georg

Ex ſicca ſurgit radice en plantula florens,
Quæ quondā fructum, & ſeminaꝭ grata ferat.
Sæpe Deus ſobolem, ſtirps cum perijſſe videtur,
Suſcitat, in gentem ſurgat ut illa novam.

Jacob. Bruc. Emblem. Mor.

Y concurriendo en el obſequio de la Imperial Academia mejorados por el objeto eſtos motivos, no pudo hallar la ſabia lealtad de ſus Alumnos mas oportuno Emblema, que el de un Arbol, para manifeſtar con eloquencia de lla-

mas ſu rendimiento, anunciando à los Eſpañoles Dominios en la Auguſtiſſima LIVIA, Sereniſſima BARBARA una paz univerſal con la concordia de las Catholicas Potencias; una Monarchía interminable afianzada en la eſclarecida Caſa del Mayor Auguſto; y el feliz termino de la leal eſperanza de una poſteridad glorioſa.

Tanto aſſumpto fuè el empeño grave del ingenio, que para declararlo ſe eſmeró en la exquiſita variedad de artificios, haziendo, que aquella frondoſa Columna, que adornada con aparente gala de eſmeralda ſe avia acreditado delicioſo parto de la Selva, ſe admiraſſe deſpues luzido veſubio de llamas, brillante zodiaco de reſplandores, donde al ordenado murmureo de los truenos, y apacible proporcion de las luzes ſe formaba una conſonancia harmonioſa, que ſorprendiendo la curioſa atencion de los ſentidos, les hizo percibir los amantes jubilos, con que la Mexicana Academia aplaudia à ſu exaltada LIVIA, y el aluſivo Lemma: *Viret potentia concors.* perifraſeado en eſta

DEZIMA.

ESSE monſtruo, que deſlumbra,
Quando entre llamas fenece,

Y

Y Etna de eſmeraldas crece,
O Arbol de incendios ſe encumbra,
Otros verdores alumbra,
Que de las armas en calma
A mejor LIVIA la palma
Dan, porque anuncia glorioſa
Una concordia frondoſa,
Que es de las *Potencias* Alma.

Apenas los univerſales ecos de las aclamaciones fueron ruidoſo indicio, de que avia honroſamente fenecido la luzida pompa del Arbol, quando fuè brillãte imán de las atenciones una flor de eſtraña magnitud, en figura de Corona Imperial, que elevada en proporcionada altura hizo con ſu exaltacion ocurrir à la memoria aquella inopinada fecundidad de flores, que à Coſme Mediceo fuè de ſu nuevo reynado feliz anuncio; más eſta para el fin de la idèa decifró mayor prodigio. Fuè el Auguſto Nombre de la Romana Livia la cifra heroyca de las proſperidades de aquel invicto Imperio, que en eſte Nombre, y el de Auguſto colocaba el indice de ſus dichas, creyendo el canòro Venuſino, que imperando Auguſto, pacificados los Ingleſes, dominaba ſu venerado Jove. Su leal canto con la corta inverſion de dos vozes es dulze diſeño del aſſumpto:

 Cælo

Horat. lib. 3. Ode. 5.

Cælo tonantem credidimus Jovem
Regnare: præſens divus habebitur
Auguſtus, adjectis Britannis
Imperio, gravibuſque Perſis.
Miles ne Auguſtus *conjuge* Barbara
Felix Maritus vixit?

Lucret. lib. 1. de Nat.

Idem lib. 4.

Virg. Eclog. 3.

Juxta Pic. lib. 11. cap. 1. n. 3.

Plures apud eumdem ibi ca. 15. n. 1

Más no ſiendo nuevo prodigio, que entre la vorazidad de las llamas ſe perciban flores, ſi creemos à Lucrecio: *Donec flamai fulſerunt flore coorto*; ſiendo tambien floridos los ardores: *Florentia lumina flammis*; yá ſe halló la deſeada ſolucion al decantado enigma del Mantuano Cyſne: *Dic quibus in terris inſcripti nomina Regum-Naſcuntur flores*; quando en el ameno plantel del Americano ingenio há nacido eſta flor, que teniendo por inſcripcion los inclytos Nombres del mayor Auguſto FERNANDO, y la mejor Livia BARBARA, acredita de portentoſa la leal fecundidad de las letras, que aunque ſe ſymbolizan en las flores, ſe privaron eſta vez de ſu proprio Geroglifico, por ſacrificarlo à ſu Auguſtiſſima Patrona; para cuyo ſymbolo pudieran aver electo à aquella cèlebre flor, que mereció el nombre de *Milagro de Eſpaña*, porque tranſplantada de uno à otro terreno notablemente ſe diverſifica; pues tranſplantado nueſtro Auguſto prodigio del

del Luſitano al Eſpañol Jardin, acredita ſu diverſidad no menos, que de dos Mundos la Corona. Pudiera aver ſido oportuno deſempeño de la idèa aquella portentoſa flor Indiana, en que el divino pinzel del Supremo Artifice delineó con purpureos coloridos las Sagradas Llagas de Chriſto Señor nueſtro, como cantó Cauſino:

Hic Crux, hîc clavus Chriſti pretioſa ſupellex
Pauperis, hic rubris Vulnera *picta notis.*

Nic. Cauſ. lib. 10. Parab. Hiſt. n. 34.

Pues ſon eſſas precioſas Inſignias, ſegun Bozio, nobiliſſimo Blaſon, y prodigioſo Eſcudo de Armas de la Real Luſitana Caſa de nueſtra eſclarecida LIVIA. Pero determinó el Mexicano ingenio formar la flor en figura de corona, por imitar à la induſtrioſa naturaleza, que para producir à la mas noble de las flores llamada *Corona Imperial*, forma una ordenada ſerie de pendulas hojas, que conſtituyendo un circulo perfecto, ſon luzidos rayos de una agraciada Corona: *Florum hic nobiliſſimus* (refiere el Symbolographo) *nomen ſuum traxit, quod certam campanularum ſeriem gerat, quæ naturæ induſtria in perfectum orbem diſtributæ gratioſam coronam imitantur*; y aſſi cantó Demetrio Suppenſo, que eſta flor admirable tiene deſ-

Thom. Boz. lib. 17. Sign. Eccleſ. cap. 7. tit. 2.

Ubi ſupr. cap. 7. n. 42.

deſde que nace los felizes anuncios de Reyna, de ſuerte, que aun en el nombre trae el Imperio, y el merito para la Corona:

Demetr. apud cit. inibi.

Pullulat Eliſijs florum pulcherrimus hortis,
Qui ſecum naſcens omina Regis *habet.*
Nomine, & *Imperium defert, meritumq̃* coronæ
Purpurat, ac oſtro pingitur ipſe ſuo.

Por eſſo teniendo eſta hermoſiſſima flor eſculpido el Auguſto Nombre de nueſtra Sereniſſima BARBARA, era congruente, que imitára aquella figura de la Imperial Corona, para explicar eloquente con floridos tropos, y brillantes figuras los felizes anuncios, que deſde la cuna traxo nueſtra Nobiliſſima LIVIA, de que ſe eſperaba à ſu inclyto Nombre un Imperio, cuya Corona le venia como nacida.

A más individual circunſtancia de la lealtad Academica aludió eſte obſequio florido; porque ſiendo la otra *Flor Imperial*, diadema de sí miſma, como proſiguió el citado: *Ipſa corona ſibi eſt*, ofreciendo la Mexicana Athenas à ſu venerada Patrona eſta flor, que la ſymboliza, le endonó al miſmo tiempo por expreſſion de ſu leal reconocimiento una florida Corona; y no es pequeño dòn coronar à una Reyna con flores, pues yá fuè entre los Etni-

Etnicos aplaudido omenage, que ſe numeró entre ſus inviolables ritos; y por eſſo increpando Claudiano à Caliope por no averlo promptamente practicado con la Reyna *Serena*, le dezia:

Vile putas donum ſolitam conſurgere gemmis,
Aut rubro radiare mari, ſi floribus ornes
Reginæ, Regina, comam?

Claud. de Laud. Seren.

Aſſi lo practicó la Imperial Academia demoſtrando ſu fecundo ingenio en la flor, y ſu leal amor en el fuego, que formando una nueva primavera de luzes, augmentó el obſequio, multiplicando en luzida variedad de gyros las Coronas, y elevandoſe ſus brillos à tanta altura, que pudo dudar con razon la curioſidad de la viſta ſi producia el Cielo brillantes flores, ô el Mexicano ſuelo floridos Aſtros. Duda, que fomentaba Mario Victor en ſus heroycos:

Aſtraque diſtinctis cælum pingentia zonis
Floribus æthereis *varios vibrare colores.*

Mar. Vict. lib. 1. in Gen.

Solo tan luzida flor pudiera aclarar el enigma del Mantuano, que le ocaſionó el eſculpido Lemma: *Inſcriptus nomen Reginæ*; que ſe declaró en eſta

OCTA-

OCTAVA.

EN Abriles de luz Aſtro florido,
Flor brillante, de Palas es tributo,
En q̃ à obſequio de un *Nombre* eſclarecido
Sazonado, aunque *en flor*, ofrece el fruto;
Entre rayos formó culto debido
De una amante lealtad ingenio aſtuto,
Pues no admira, que dè de Apolo el riego
En jardines de amor flores de fuego.

Aſſi deſahogó la Imperial Academia los amantes incendios de ſu ſabia lealtad en obſequio de la Sereniſſima LIVIA de las Eſpañas, Auguſtiſſima Emperatriz de eſte Nuevo Mundo, felizmente exaltada al glorioſo Trono del Monarcha mas Auguſto, ſu aclamado Eſpoſo, formando con eſtas fogoſas Columnas brillantes baſas al ELOQUENTE COLOSSO, que intentaba erigir para immortal padron de ſu lealtad, y eterna memoria de las proſperidades, que en la nueva Potencia ſe prometieron los Eſpañoles Dominios. Lució en los ingenioſos artificios del fuego la voluntad à expenſas heroycas del ingenio, que miniſtró la idèa de las afectuoſas machinas, anticipando noblemente la recompenſa al amante impulſo, con que la voluntad avia de concurrir al deſempeño del enten-

entendimiento en la pulida fabrica del Poetico Coloſſo, à quien ſirvieron de ultimas diſpoſiciones eſtos magnificos aparatos.

§. III.

Daſe breve noticia de los ſegundos Fuegos, que en la viſpera del Certamen fueron luzido anuncio de la eloquencia del Coloſſo.

APENAS el dia diez y nueve de Diciembre comenzó el roxo Monarcha de las luzes à templar la ardiente fatiga de ſu diurna eſtacion en el cryſtalino oceano del Ocaſo, quando amaneció en la Plaza de la Imperial Academia un nuevo dia, que entre ſonoros clarines anunciaron como harmonioſas aves los feſtivos voladores de fuego, ſaludando con fogoſos gorgéos, y brillantes trinos la luzida Aurora, que comenzaba à nacer por la parte del Oriente en la ſabia cuna de la Real Univerſidad, aſſomando por todos ſus balcones las apacibles luzes de las antorchas, y por las azotèas las brillantes llamas de las luminarias, cuyos reſplandores unidos deſpues, con las que ſe encendieron en proporcionada diſtribucion

por la plaza, formaron un capaz Sol para iluminar ſobradamente todo aquel dilatado eſpacio, haziendo, que cobarde retiraſſe ſus ſilenciosas ſombras la noche :

Lucret. lib. 1. de Bell. Civ.

Fulgura fallaci micuerunt crebra ſereno,
Et varias ignis denſo dedit aëre formas.
Inſonuere tubæ, & quanto clamore cohortes
Miſcentur, tantùm nox atra ſilentibus umbris
Effugit.

Imitaron en eſta diſpoſicion los Americanos ingenios à los Egypcios, que para aplaudir à Minerva (parto del entendimiento) luego que entraba la noche encendian en el circuito de ſu caſa brillantes antorchas, de donde quedó à la feſtividad el nombre, ſegun Herodoto : *Noctu univerſi circum domus lucernas accendunt : cui feſto nomen impoſitum eſt accenſio lucernarum*; pues para celebrar los Mexicanos el Literario Certamen (parto tambien legitimo del ingenio) luego que quiſo oſtentar la noche ſus tinieblas, encendieron en la Caſa de la Sabiduria tantas luzes, que mereció el luzido aparato denominarſe el incendio de las antorchas.

Herodot. Hiſt. lib. 2.

Con tan claros brillos no pudieron ocultarſe los dos artificioſos Caſtillos de fuego, que ha-

haziendo guarnicion à un elevado arbol daban hermoſo lleno à la parte principal de la Plaza. Antes de llegar à ſu combate ſe jugaron en aquel eſpacio varios Toros de exquiſito artificio, en que ſe verificó el *Dant lucem, & latè circum loca ſulphure fumant*; y cuyas armas de fuego, experimentaron los miſmos artifices, que los jugaban, mereciendo cada Toro por Epigraphe el emyſtichio de Marcial: *Nocet artifici*; quando por ſuperior decreto de la conſtumbre, tirano Siculo para eſta luzida arte (pues tiene determinado, que jueguen los Toros de fuego los miſmos, que concurren à ſu fabrica) acaeció à ſus profeſſores, lo que al infeliz Perilo, contra quien exercitó ſus ardientes armas aquel ſonado Toro, que fuè obra de ſu proprio ingenio, como cantaba Claudiano:

Virg. lib. 2. Æneid. v. 698.

Mart. lib. 6. Epigram. 47.

Sic opifex Tauri, tormentorumque repertor,
Qui funeſta novo fabricaverat æra dolori,
Primus inexpertum, Siculo cogente tirano,
Senſit opus, docuitque ſuum mugire juvencum.

Claud. lib. 1. Extrap.

Pero tuvo el luzido fuego mas proprio ſignificado; porque ſi un generoſo Toro, que irritado, parece que arrojando nubes de humo, y veſubios de llamas por los ojos: *Taurus immani ra-*

Pic. lib. 5. cap. 45.

rabiè incursatus fumum naribus, oculisque flammas imperterrito corpore spargit; se alegra de su proprio detrimento, como consiga ofender à quien lo acosa: *Dum perimat, perimi gaudet*; y es ajustado Geroglifico de un Adalid heroyco, que emprende la arduidad del triumpho, sin contenerle la amenaza del riesgo: *Militem generosum hæc idæa concernit*; con razon se sombreaba en fogosos Toros el heroyco esfuerzo de los ingeniosos Adalides, que exhalando fuego de amante lealtad emprendian generosos un tropheo, tan dificil de adquirir, quanto de hallar quien en tán noble duelo permita superarse (*qui velit ingenio cedere rarus erit*) y más, quando es el fuego en los Castillos flammante clarin, que con sonoros acentos de brillos convoca à Certamen, como practicó Helena para emplazar à los Griegos:

Virg. lib. 6. Æneì. ỳ. 518.

Flammam media ipsa tenebat
Ingentem, & summa Danaos ex arce vocabat.

Que con mas propriedad convenia à un Certamen Poetico, cuyos Adalides teniendo su origen de la celestial esphera, ostentan alientos fogosos, como cantaba Ovidio: *Igneus est nobis vigor, & cælestis origo.*

Ovid. 29.

Más

Más nunca dexaba esta demostracion luzida la representacion gloriosa de su Augusto Monarcha; que si al Quinto Fernando (justissimamente el Catholico) un prodigioso incendio le aplaudió la possession de la Corona de Granada; si al Romano Augusto se le prognosticó en luzido fuego la perpetuidad del Imperio; y si al feliz Ascanio una llama, que passó à sus cienes:

Jov. apud Bey. verb. *Divinatio*, pag. mihi 299. f.

Suet. lib. 2. cap. 96.

Ecce levis summo de vertice visus Juli
Fundere lumen apex, tactuque innoxia molli
Lambere flãma comas, & circum tempora pasci,

Virgil. 2. Æneid. ṿ. 63.

Fuè indicio del nuevo poder, que le afirmaba la Corona:

Ventura potestas
Claruit Ascanio, subita cum luce comarum
Innocuus flagraret apex.

Claud. 4. Consul. honor.

Quando la Mexicana Palas celèbra exaltado al Trono de dos Orbes al Catholico SEXTO FERNANDO, al heroyco Español Augusto, al feliz Invicto Ascanio, no en otro elemento, que en el fuego debió expressar su lealtad amante, multiplicando incendios, exhalando ardores, y fomentando llamas, que con brillante facundia perorarán, aplaudiendole la possession,

po-

poder, y perpetuidad de ſu Monarchìa, demandandole à Ovidio el

Ovid, 3. Faſt. ℣. 415.

Ignibus æternis æternè numina præſunt,
Cæſaris Imperij pignora juncta vident.

Aſſi lo executaron en luzido combate los Caſtillos, à cuyas llamas parece, que cantó el Sulmonenſe: *Nunc benè lucetis ſacro ſub Cæſare flammæ*; aſſi ſe atendió en los eloquentes reſplandores del arbol, que iluminando con los brillantes ramos la emula opacidad de los humos, ſe ufanó rico arbol de luzes, aun pareciendo de verde metal el aparato. De eſte con mas razon, que del fabuloſo pudiera cantar Claudiano:

Idem 6. Faſt. ℣. 447.

Claud. 2. Rap.

Eſt etiam lucis arbor prædives opacus,
Fulgentes viridi ramos curvata metallo.

De eſta ſuerte dió à luz ſu ſabio reconocimiento la Imperial Minerva, fundamentando ſu ingenioſa fineza las firmes Columnas del Metrico Coloſſo pulidas con el luzido buril de los incendios, para que aquilatado ſu amor en cryſol de tantas luzes, indicara la indeleznable ſolidez de la eloquente machina, para cuya artificioſa eſtructura, y ereccion magnifica ſe convocaban para el dia ſiguiente los agudos

Ame-

Americanos ingenios, que prometian deſempeñar el obſequio formando para ſombra de ſu Real Patrono una maravilla.

§. IV.

Daſe noticia del adorno de la Imperial Academia, y de los aluſivos Emblemas, que iluſtraban ſus Quadros.

EMBARAZADO tuvo por largo eſpacio el funeſto exercicio de ſu tenebroſa juriſdiccion la noche con los luzidos artificios, en cuyo termino pudo cada uno de los muchos, que lograron verlos cantar con el Sulmonenſe:

Vidi ego languentes mota face creſcere flammas,
Et vidi nullo concutiente mori.

Apud Cerd. in 6. Ænei. ℣. 587. n. 6.

Advirtieron todos el vulgar arrojo, con que del Cielo ſe precipitaba la noche, y convencidos buſcaron la quietud, que con eloquencia de brillos les perſuadian las Eſtrellas, haſta que por luzido decreto de la Aurora, ſe notificó deſtierro à las tinieblas, y fugitivos deſampararon el campo celeſte los Aſtros, para que tomando de él poſſeſſion el Principe de las lu-

Jam nox humida Cælo Præcipitat, ſuadentque cadētia ſydera ſõnos. Virgil.

luzes, dexasse percibir el Alcazar supremo de la Mexicana Palas; ni fuè sin exemplar el evento, pues se ensayó en Eneas, y su invicta Comitiva, quando despues de los incendios, que apenas le dexaron à Troya en cenizas, y humo, leve memoria de su antigua grandeza: *Omnis humo fumat Neptunia Troia*; luego que la Aurora con armas de luz puso en fuga à las Estrellas: *Jamque rubescebat stellis Aurora fugatis*; les dexó vèr cercano el puerto, que buscaban, coronado con la Sagrada Casa de Minerva:

Idem 3. Æneid. ℣. 3.

Ibidem ℣. 521. & ℣. 531.

Crebescunt optatæ auræ, portusque patescit
Jã propior, templumq apparet in arce Minervæ.

Assi la insuperable Armada de los ingeniosos Adalides, navegando ansiosos al deseado puerto del premio, y del aplauso, despues de los artificiosos Fuegos, que à los soverbios Castillos apenas les dexaron sus humos, luego que entre purpureos zelajes se descubrió la Aurora, les corrió la suave Aura, que les hizo patente el solicitado puerto, que ilustraba el material Solio de la Mexicana Minerva, cuya Torre, y despejados balcones, por no permitir indicio alguno de yerros, aun en sus curiosas rexas, se cubrieron de primorosos paños

de

de Corte, en que eruditos eſcribieron los pinzeles varias fabulas, que en verde campo hazian, entre luzidos gallardetes de tafetanes de diverſos colores, una viſtoſa harmonia, ocaſionando una contienda hermoſa entre los bellos coloridos, que abultaban las exquiſitas figuras, y los texidos hilos, que las formaban tan vivamente, que de eſtas mejor, que de las de Proſerpina pudiera cantar Claudiano:

Numquam felicior arti
Contigit eventus; nulli ſic conſona telæ
Fila, nec in tantum veri duxère figuram. Lib. 2. de Rapt.

De eſte miſmo genero de lienzos ſe entapizaron los de las paredes del eſpacioſo portico, diſtribuyendoſe à proporcionadas diſtancias diez y ſeis pantayas de cryſtal primoroſamente entalladas, y doradas, que deſtinadas para iluminar en las dos noches, que permaneció el adorno, ſi hermoſeaban la entrada al ampliſſimo atrio de la Imperial Academia, eran tambien bellas remoras de oro, que ſuſpendian los paſſos à la curioſidad, manifeſtandoſe eſpecioſo adorno de la bella tarja del Cartel, que entre bien formados caracteres coronaba con los rayos del Sol la Imagen de Auguſto, y el ſiguiente Epigraphe:

COLOSSO AUGUSTO ILUMINADO.

JUSTA LITERARIA,

PALESTRA METRICA,

PARA CUYA MINERVAL ARENA

LUZIDAMENTE SOMBREADA CON LOS Iluſtres Pinzeles de glorioſas Proezas en el immortal volumen de la heroycidad Romana,

LA IMPERIAL, PONTIFICIA, LEAL, Y ERUDITA

PALAS DE MEXICO,

CONVOCA A LOS ADALIDES CANOROS, y esforzados Cyſnes del Occidental Caiſtro, para que en dulzes numeroſas cadencias celèbren obſequioſos la plauſible Coronacion de nueſtro

CATHOLICO MONARCHA

FERNANDO VI.

ACLAMADO REY DE LAS ESPAÑAS, Y AUGUSTISSIMO EMPERADOR de eſte Nuevo Mundo.

DELINEÓLA

LA SONORA PHILOMENA DEL PONTO en el ℣. 820. y ſiguientes del Lib. 15. de ſus METAMORPHOSEOS.

A continuacion del Epigraphe ſeguian reducidos à breve methodo los aſſumptos, que mas difuſamente ſe avian publicado en quadernos impreſſos, preſcribiendoſe por inviolable ley, el que el dia catorze de Diciembre huvieſſen de eſtár entregados los Poemas en la Secretaría de la Real Univerſidad en dos traſlados, uno cerrado con el nombre del Author, y otro abierto ſin nombre, para que no pudiera atribuirſe à ſu reſpecto la diſtribucion de premios, que decretaſſe la Juſticia.

Apenas ſe hallaba la curioſidad inſtruìda del argumento para guſtar mejor de la ingenioſa batalla, quando paſſando al hermoſo circo, eran viſtoſas Syrenas, que atraían las atenciones los angulos, que quadrando en ajuſtada cimetrìa el atrio, pleyteaba cada uno ante el tribunal de la viſta la preferencia, en que ſe percibieſſe ſu adorno. Ganó por la immediacion el que mira al Oriente, cuyo plano ſe ocultaba bajo de tres curioſas alfombras, convirtiendo ſu techo en apacible Cielo, con los bellos coloridos de primoroſos tizúes, à quienes daban no menos bellos cambiantes los purpureos zelajes de terciopelo carmesì, que los perfilaban; ſubſtituyendo por Aſtros tres primoroſos candiles de plata, capazes

zes à iluminar con ſus luzes en la noche todo el dilatado angulo; cuya pared ſe cubria con ricas colgaduras de damaſco encarnado. Al hueco, que ſe deſcubre ſobre la izquierda para la Aula de Leyes, daba viſtoſo lleno una exquiſita Lamina de Nueſtra Señora de los Remedios de más de vara, en cuyo marco de plata demoſtró el cinzel lo mas raro del artificio.

El eſpacio, que corre de la puerta principal á la de la Capilla, fuè el centro donde tiraron las amantes lineas de la lealtad, por ocuparlo un mageſtuoſo Dozel de damaſco, que emulaba el flavo color al oro; más què mucho, ſi ſervia de proporcionado reſpaldo à dos primoroſos lienzos con marcos dorados, en que embargaban las veneraciones nueſtro Eſpañol AUGUSTO, y ſu Luſitana LIVIA, formandole à la viveza de los colores extraordinarios lexos diez pantayas de plata, cuya diſtribucion, aun mas que la precioſa materia, ſe hizo plauſible. Servian de repiza al Real Solio quatro curioſos ovalos guarnecidos de plata de filigrana, que eſcuſaron las tarjas para la Inſcripcion, y aluſivos Poemas, que contenian. Referia el primero por inſcripcion aluſiva à la Cathedra de Inſtituta el proemio de

eſta,

esta, combinando los proyectos de Armas, y Letras en nuestro Augusto Monarcha, en este modo:

IMPERATORIAM MAJESTATEM
Nõ solũ armis (seu Leonis fortitudine) decoratã
Sed etiam legibus (sive Agni mansuetudine)
Opportet esse armatam,
Ut utrumque tempus,
Et bellorum, & pacis recté possit gubernari;
Et Princeps *Hispanus*
Non solùm in hostilibus prælijs victor existat,
Sed etiam per legitimos tramites
Calumniantium iniquitates expellat,
Et fiat
Tám Juris Religiosissimus,
Quám victis hostibus triumphator magnificus.

Era breve periphrasis de la Inscripcion el segundo ovalo, que decifraba todo el pensamiento en esta

DEZIMA.

QUISO pintar Justiniano
La Imagen de un *Rey* cabal,
Y en el *valòr* sin igual
Escrito dá al Soberano;
Ni à las *Leyes* dió de mano
Su destreza, quando *pinta*

La

La Mageſtad, que diſtinta
En el *valor*, y *ſaber*
A todos dexa entender,
Que es FERNANDO por la *pinta*.

Al miſmo intento de la pretendida combinacion, ſymbolizando las Letras en el Cordero del inſigne Toìſon, y las Armas en el Leon, que es tymbre de la Eſpañola Corona, ſe gravó en el ovalo tercero el ſiguiente

EPIGRAMMA.

Quid ſibi tanta volunt rerũ miracula? In unum
Siccine conjungi fœdere poſſe Feras?
Nonnè dedit natura truci ſævire Leoni?
Mittis, & Agnellos indolis eſſe? Scio.
Scis, neque te cohibes, Regem *coaleſcere utroque*
Quin ſtatuas? Mentis ſis mihi ſemper inops.
Id ſtatuo, nec mentis inops; eſt namque Sophiæ
Agnus, & Armorum *denique ſchema* Leo.
Ac Dea, quod Bello, & Sophiæ *ſit Femina Pallas,*
Inſimul ambo Deum concupiere marem.
Schemata ſic LEO, & AGNUS *erãt; copulaſſe ferũtur*
Túm, qui Rex noſter, factus utrique Deus.

En el ovalo quarto ſe hazia eſpecifica aluſion à la Cathedra de Prima de Leyes (que ſe lee en la Aula, que eſtá en eſte angulo) con ten-
den-

dencia à los leales anuncios, que del Romano Augusto cantaba el Cysne del Ponto, què dió ocasion à la alegorìa del Certamen, y se ilustró en el Epigramma siguiente, con este Epigraphe:

FERDINANDUS VI.
HISPANIARUM, ET INDIARUM
IMPERATOR
SEMPER *AUGUSTUS*, SEXTILI TEMPORE
DIVINA GRATIA DONATUS.

Pacificus, prudens, sapiens dominabitur Orbi:
Temporeque Augusto *nomen, & omen habet.*
Pace data terris animum ad Civilia *vertet,*
Jura dabit, justus Legibus *Author erit.*
Fortia rescindet, Digesta*que mittia traddet,*
Et Primam Legum *Religione leget.*

Assi demostraron el rendimiento de su leal generosidad, y los amorosos incendios de su lealtad erudita el Dr. D. Joseph Duarte, y Bucòn, Colegial, que fuè de mi Colegio, Abogado de la Real Audiencia de esta Nueva-España, y Cathedratico de Instituta en esta Real Universidad. El Dr. y Mrò. D. Juan Ignacio de la Rocha, Colegial, y Cathedratico antes de Philosophia, y despues de Theologia Moral en el mismo Colegio, Examinador Syno-

Synodal de este Arzobispado, Cura de la Parrochia de Sta. Catharina Martyr de esta Corte, y Cathedratico en Substitucion de Prima de Artes en la misma Universidad. Y el Dr. D. Joseph Becerra, Abogado de la referida Real Audiencia, y Cathedratico en Substitucion de Prima de Leyes en dicha Universidad. Conocido terno de singulares letras, que con su influxo, y felizes auras dá vida de erudicion, demandando mejor, que aquel cèlebre Delta, ô Triangulo (antes firme Isla del Nilo, y despues brillante constelacion del Cielo) la inscripcion, que à este puso el erudìto Caballero:

Hirc. lib. 4. bell. Civ.
Cic. in Arat. Phenom.

Omnibus hoc Delta *felices influit auras:*
Omnis ab hac Triplici *lampade vita calet.*

Emman. Thesaur Inscript. Epig. 31.

De esta galerìa se hazia transito al quadro, que mira al Sur, cuyo espacioso angulo, que es de notable longitud, cubria sus extremos con dos colgaduras iguales de seda, à quienes los dos colores blanco, y purpureo, con que se distinguian, los acreditaban de Principes en el adorno, dando al angulo el talár luzido trage, que fuè proprio distintivo de los Reyes, como de los Medos refiere Xenophonte, y cantó Corippo:

Sub-

Subſtrictoque ſinu veſtis divina pependit
Poplite fuſa tenus, pretioſo candida *limbo,*
Cæſareoſque humeros ardenti murice *texit*
Circumfuſa clamys.

Xenoph. Cyriped lib. 1. & 8. Corip. lib. 1. de Laud. Juſtin.

El medio ſe adornaba con otra colgadura turqueſca galoneada de oro, que en la variedad de colores era viſtoſa emulacion de aquella cèlebre gala de las nubes, que conteniendo al Sol en la coronacion del Romano Auguſto, fuè dichoſo anuncio de las futuras proſperidades de ſu Imperio, y à cuya imitacion los Mexicanos Cyſnes tomando los varios colores de las infulas, que coronan al Sol de la Sabiduria, formaron à nueſtro Eſpañol Auguſto la Diadema. Se le fuè à la viſta por alto la materia del techo, por averla ocultado de ſu curioſo regiſtro las bellas cortinas, que lo convirtieron en Cielo, cuyos luminares fueron hermoſos candiles de plata, que con luzidas antorchas privaban aquel eſpacio de la opaca poſſeſſion de las tinieblas; pues aun acabado el dia parecia, que no comenzaba la noche, excitandoſe aqui aquella duda, que cantaba el prophano:

Jamque dies exactus erat, tempuſque ſubibat,
Quod tu nec tenebras, nec poſſes dicere lucem;

Ovid. Metamor. lib. 4.

Sed cum luce tamen dubiæ confinia noctis
Tecta repentè quati, pinguesq́ ardère videntur
Lampades, & rutilis collucère ignibus ædes.

Entre hermoſos eſpejos, que à proporcionados trechos adornaban el dilatado lienzo de la pared, ſobreſalia un grave Dozel de terciopelo carmesí galoneado de oro, que era mageſtuoſo Trono de dos primoroſos Retratos del Emperador mas AUGUSTO, y la mas Poderoſa LIVIA. Ni le faltó lo eloquente à el regio aparato, pues ſe deſempeñó en varios eruditos Emblemas, que con el glorioſo nombre de nueſtro Auguſto Monarcha, que fuè principal objeto del Metrico Certamen en el primer aſſumpto, promovian la deſeada perennidad de ſu Monarchìa, por la dilatada edad de Neſtor, de cuyos años, que contaba por los dedos, ſe vino la erudicion à las manos. Por la dieſtra los computaba Neſtor, ſegun el Sulmonenſe: *Sua dextera computat annos*; y ſirviendo à nueſtro heroyco Auguſto de invicta dieſtra ſu Rl. Aſcendencia, en que forman los cinco dedos los cinco anteriores Glorioſiſſimos Fernandos, por los reynados de eſtos, ſegun las varias indicaciones, y figuras, que pueden formar los dedos, ſe expreſſaba la ingenioſa idèa en el renombre de SEXTO, de eſte modo.

For-

Formaba eloquente repiza al elevado Dozel una pulida tarja, que con bellos caraćteres de ſobrepueſtos coloridos deſcribia entre nubes una mano, que eſtendiendo los tres dedos intermedios apuntaba el glorioſiſſimo nombre del Tercero de los Fernandos; y juntando el meñique con el police denotaba, que debia ſer el ultimo primero; y al intento del Inclyto SEXTO, declaraba el ſentido eſte ſentencioſo

EPIGRAMMA.

Omine quo Regnis præſit FERNANDUS *Iberis?*
Qui rogat, eſſe ſciat nomen, & omen idem.
SEXTUS *avos prodit, mea ſi ſententia prodeſt,*
Tertius, & Primus *nomen, & omen aget.*
Primus (*eo quod Divus*) *in æthere* Tertius *extat*
FERNANDUS: SEXTUS Tertius *inde manet.*
Et bonus, & ſanctus fuerit cum SEXTUS *in Orbe,*
Tertius *alter erit, deindeque* Primus *erit.*
Primus *hic*, & medius *cũ ſit quoq́, & ultimus, idẽ*
Magna perennabit nomine *regna*, fidem.

Al lado dieſtro hermoſeaba entre los coagulados cryſtales de los eſpejos la ſegunda tarja, donde ſe llevaba la palma de lo bello la mano, que juntando el indice, y police eſtendia los tres dedos ultimos, para motivar la breve tra-

duccion de los tres principales difticos del Epigramma, que referia efta

DEZIMA.

QUIEN bufca con què renombre
Ominofo entró à reynar
FERNANDO, fe lo ha de hallar
En fu nombre, y fobre nombre:
FERNANDO SEXTO es por nombre;
Y fi mi fentir prefiero,
Tercero ferá, y *Primero*,
Pues fi *Primero* es por Santo
El *Tercer Fernando*, al tanto
Será, el que es SEXTO, *Tercero*.

En el lado finieftro ocupaba el medio de las cryftalinas lunas fin temer naufragio en fus ondas por immobles, la tercera tarja, en que armada de los colores cortaba ayrofa las nubes otra mano, uniendo el police con el tercero dedo, para indicar un ternario, y denotando otro con los tres reftantes dedos, que eftendia , formaba con ambos ternarios un numero SEXTO , que con el genuino fentido de los dos ultimos difticos daba materia heroyca à efta

DEZIMA.

COMO bueno, y ſanto es yá
El SEXTO, que voy nombrando,
Será un *Tercero* FERNANDO,
Y aſſi *Primero* ſerá:
Principio, medio, y fin dá
Su nombre à lo que ſe vé;
Luego yá el anuncio ſé,
Con que ſu nombre variado
No ſolo hará ſu reynado
Eterno, ſino ſu *Fé*.

De eſte modo acertó à deſempeñar la lealtad de lo noble, y la erudicion de lo ſabio, en que aun entre innumerables prendas, que lo adornan, ſe ſingulariza el Señor Rector, quien ſin embarazarſe con la multitud de providencias, que como à Cabeza le demandaban la atencion en tan graves circunſtancias, no ſiendo la menor el moleſto, y exquiſito adorno del General Mayor (de que yá dirémos) ſe debió à ſu idéa, ſolicitud, y expenſas todo el aderezo de eſte quadro, y el de la entrada, Torre, y balcones, mereciendo en todo comunes aplauſos la promptitud, y acierto de ſus expedientes, en cuyo leal laborioſo movimiento halló glorioſa quietud ſu generoſidad, haziendo he-

heroyco blaſon de ſu eſclarecido origen el Lemma, que à una moble, y noble cuna inſcribió Fioravanto: *In motu quies*, para declarar una ſolida virtud, con una ſabiduria grande, como cantaba Brunelo:

Apud Fic. lib. 15. cap. 10.

Apud eumd. inib.

Dum ſtrepit, & volvit, dulci dat membra quieti,
Et laſſos artus cuna *ſopore levat.*
Quod virtus, *quod Dia movet* ſapientia *pectus,*
In medio hoc motu *detinet alta quies.*

Se encomendó el adorno del tercero quadro, que logra los rayos del Sol, quando eſte pretende ocultarlos en ſu Ocaſo, à aquella delfica facultad, de quien cantaba la harmonica facundia de Periſaulo:

Periſ. Fauſt. apud Bey. verb. *Medicin*

Artem aliam Deus, & rerum natura repertrix
Inſtituere ſacram, qua languida corpora morbo
Eriperent quovis propriæ reddituraſaluti.

Hizo eſta, que avergonzada la eſpacioſa pared de no poder ſalir à luz con el ordinario candido trage, que viſte, mudára colores, engalanandoſe con el purpureo, que denotaba ſu ſonrojo, y el amarillo, que repreſentaba la facultad Apolinea, unidos ambos en un viſtoſo tapiz de ſeda, que daba luſtre à todo el angulo. Ocultóſe el techo en bellas cortinas de

da-

damaſco, que meſcladas con pintados tizùes, hermoſeaban los apacibles reflexos de las muchas buxias, que en tres candiles de plata pendientes à proporcionadas diſtancias, y en diez pantayas de la propria materia, no permitieron, que entraſſen las noches al dilatado quadro. Diſtinguianſe con encarnadas ſayaſayas las corniſas de las columnas, cuyos capiteles ſe coronaban con cryſtalinos eſpejos de extraordinaria magnitud, que hazian en artificioſa cimetrìa harmonica correſpondencia à otros iguales, que ſe fixaron en la pared à compaſſados trechos por ambos lados de un reſpectuoſo Dozel de damaſco, que no ſin emulacion del ofir debió la dorada materia de los galones, y flocaduras al Americano centro. Venerabanſe en él dos mageſtuoſos Retratos de nueſtro aclamado Monarcha FERNANDO, y ſu Sereniſſima ESPOSA, ſirviendoles de eſcabel para perfeccionar el Sitial dos coxines de damaſco, que parece debieron ſu color à Tyro. Al lado dieſtro del Dozel ſe percibia una primoroſa tarja, en que lo eſcrito, y lo pintado uſurpaban la perſpectiva de lo vivo. Habló el pinzel en un ayroſo Cupido, cuyas ſaetas herian varios corazones, ſin que pudieſſen eſtos hallar para la mortal dolencia el remedio, que

lige-

ligeros buſcaban en unos delicioſos quadros de ſalutiferas yerbas, y flores, que ſe pintaron en la parte opueſta; por lo que mereció cada uno por Epigraphe, el que cantó Ovidio :

Ovid. 1. Metam. *Hei mihi, quod nullis amor eſt medicabilis herbis.*

Y obtuvieron al miſmo intento eſte

DISTICO :

Attulerit licèt ipſe ſacras Epydaurius herbas,
Sanabit nullâ vulnera cordis ope.

Decifrabaſe todo el ingenioſo penſamiento en la ſiguiente

DEZIMA.

AMOR fuerte à un tiempo, y blando
Hirió nueſtros corazones
Admirando los blazones
De nueſtro Inclyto FERNANDO :
No podrá Machaon uſando
De ſu docto Magiſterio
Sanarlos, aunque el Imperio
De ſu ciencia en modo vario
Traìga todo el Epydaurio
Tranſplantado à eſte Emiſpherio.

En el otro lado era remora de la viſta otra igual tarja, cuya parte ſuperior ocupaba un Sol difundiendo ſus rayos por un frondoſo plan-

plantel, à quien prodiga avia comunicado Flora su fecundidad florida. Pudo ser inscripcion de este luzido Emblema el *Aspice, ut aspiciar*, que à otro semejante Jardin iluminado del Sol apropriò un Academico, para denotar el leal rendimiento, con que los Aulicos obsequian al Principe, Sol politico; però mejorò el Lemma por las circunstancias el Mexicano ingenio, inscribiendolo con los hexametros, que por boca de Ovidio cantò el brillante Inventor de la Medicina Apolo:

Inventum Medicina meũ est, opifexq̃ per Orbem
Dicor, & herbarum subjecta potentia nobis.

Con toda propriedad se dedicaba la idèa à nuestro Catholico Augusto en esta

DEZIMA.

DE la Medicina Author
Phebo ufano se declara,
Franqueando su virtud rara
Planta à planta, flor à flor:
Este influxo superior
Oy con primor se adelanta,
Quando en celebracion tanta
Se postra à FERNANDO, solo,
Porque las flores de Apolo
Reverdezcan à su *planta*.

Fuè el adorno todo de eſte lienzo generoſo deſempeño de la ingenioſa lealtad de los Cathedraticos actuales de Medicina el Dr. D. Franciſco Maldonado, Cathedratico en Subſtitucion de Prima, el Dr. D. Juan de Baeza, Cathedratico de Viſperas, el Dr. D. Juan Antonio de Armendariz, Cathedratico de Methodo, y el Dr. D. Franciſco Gonzalez, Cathedratico de Cirujia, ſiendo cada uno por la experimentada erudicion en la delphica arte acreedor de los heroycos del elegante Fauſtino:

Periſ. Fauſt. apud Bey. ubi ſup.

Omnia aperta tibi quidquid Medicina recondit,
Intima naturæ, vel rerum pondera noris.

El quadro quarto à donde ſe dirigen del Septentrion los elados ſoplos, fuè depoſito bello de las mas ricas preſéas, y hermoſos tapizes; era myſterioſo velo, que ocultaba la eſpacioſa pared del dilatado angulo, una igual, y exquiſita colgadura de damaſco, que ſe ufanaba con los colores del Sol, y ſe proporcionaba con la amante lealtad, que ſe eſmeraba en aquel obſequio, ſegun la expreſſion de Alciato:

Embl. 117.

Eſt cupidis flavus color, eſt & amantibus aptus.

Y con acuerdo veſtìa el mas proprio trage del

cuy-

cuydadoso afan, y amoroso zelo, con que solicitaba aplaudir la aclamacion de su venerado Augusto, à quien tambien le convenia la misma roxa gala por los afanes, que por el zelo de su Imperial Monarchìa le combaten en su exaltacion, si creemos la alusion del mismo Jurisconsulto Cysne:

Quem curæ ingentes cruciant, vel zelus amoris, Ibidem.
Creditur hic fulvâ non malè veste tegi.

Formaban curiosas portadas, y cornisas à las dos puertas del General Mayor à que dá entrada esta galerìa, dos exquisitos tellizes de seda bordados de varios colores en campo blanco. Brillaban en compasada distribucion sobre la colgadura entre muchos espejos de más de bara con marcos dorados, dos laminas del mesmo tamaño con marcos de plata, à todo primor sinzelada, y doze pantayas de à vara tambien de plata de martillo, reflexando en tanta plata, y crystal con admirable, y vistosa harmonia las antorchas, que en apacible multitud resplandecian en tres candiles de plata, que pendian del artificioso Cielo, en que formaron hermosa primavera de flores los pintados tizùes, que lo cubrian; siendo tanta la luz, que no necessitaba del Sol aquel espacio, à

quien con verdadera propriedad convenia, lo que de otro cantaba con elegancia Corippo:

Lib. 1. de Laud. Justin.

Tectorum in parte superna
Conspicuo vitrei splendens fulgore metalli
Dicere, si fas est, rutili non indiga Solis.

Ocupaba el espacioso medio de las dos puertas un augusto Dozel de terciopelo carmesì con galones, y fluecos de oro, à que servia de transparente basa un espejo de estraña magnitud, siendo solida Columna de crystal, sobre que se elevaba el eminente magestuoso Solio para dos bellissimos Retratos de el Español AUGUSTO, y la Lusitana LIVIA. Hizo digno de atencion el pavimento correspondiente al Dozel una curiosa alfombra Alemanisca, que con otras quatro de no inferior calidad, formaba una hilada floresta, que notablemente hermoseaba todo el angulo.

No podia el ingenioso Author de tan luzido aparato dexar de acompañar con lo generoso lo eloquente, y assi habló en varias primorosas tarjas con erudita alusion à la Sagrada Theologia, à quien tocó el adorno de este quadro, y à los assumptos del Certamen, que con admirable laconismo (introduciendose con el cèlebre Certamen de los Dioses, y el

Sa-

ſagrado de Chriſto Señor nueſtro en ſu Sagra-
da Paſſion) reduxo al ſiguiente

EPIGRAMMA.

Certant & Divi: Cælum nec temperat armis;
Quin potiùs telis, vel Deus ipſe rubet.
1 *Augurat, en noſtro magnum certamine nomen,*
Auguſto *Pallas, quod* ſuper omne *dedit.*
2 *Fauſta Minerva docet ſtellis, & tempora* Sole,
Dùm certat, ſertis *cingere purpureis.*
3 *At, quæ* pax *in terris, ipſa ubi Numina certant?*
Auguſto Jani clave *Minerva facit.*
4 Jus dicens *certat, nam ſicut Legibus, enſe*
Non ſibi, ſed populis victor it ipſe ſuis.
5 *Nec procùl Auguſtus pro muſis, immo* GUEME
Certat Mexiceis, ut quibus ambo favent.
6 *Dulcia ſic* Regis*que,* Patris *certamina ducit:*
Hæc ergò Angle *videns, i, fuge* bella, vola.
FER-DI-*cta à nobis,* NAM-DE-*ſunt vota Minervæ;*
Sed regno, & nobis, & tibi SEXTE *vale.*

Ni es digna de menor admiracion la fidelidad,
elegancia, y propriedad de la puntual traduc-
cion, en eſte

SONETO.

ROmpen la vaya, aun con el ſér divino,
En contienda los Dioſes de la Eſphera;
Qué

Qué mucho? Si à Deidad mas verdadera
La ſangre del Certamen dió lo fino:
Augurio fuè, que al *Nombre* peregrino
De *Auguſto* hizo mayor en aquella Era;
Más porque en èl à todos excediera,
Eſte à FERNANDO Palas le previno.
Minerva *Sol* con Letras le corona,
Porque de *paz*, y de feliz preſuma;
Tanto en el *mando* ſu *deſvelo* abona,
Quanto amante del *Sabio* honra la pluma:
Su Tyberio el Gran GUEMES lo pregona;
Con que de *Padre*, y *Rey* los tymbres ſuma.
Huye al vérlo el Britano, y Palas dize:
FERNANDO SEXTO el Cielo te eternize.

Si por milagro del artificio celebró Auguſto (colocandolo ſobre un arco à honroſa memoria de ſu Invicto Padre) aquel Carro, que con Apolo, y Diana eſculpió Liſias en el corto campo de una piedra; ſi por prodigio del ingenio cantó Claudiano la eſphera de Archimedes, que compendió los celeſtes Orbes en el breve eſpacio de unos vidrios; ſi parecieron portentos de la eſcultura à Eliano los Carros de Mirmecides, que refiriendo en el timon, ô lanza un Diſtico podian ocultarlos las pequeñas alas de una Moſca; y ſi fuè aſſombro de ſu ſiglo el Brixalenſe, reduciendo al eſcaſo recin-

Plin. lib. 16. cap. 5.
Claud. apud Barthol. in Hom. lit. part. 1. fol. mihi 61.
Ælian. apud Bey. verb. *Arſ.*
Cardan. de Subtil. lib. de *Elem.*
Simile habuit horologium Carolus V. Imperator de quo P. Maſenius.
Cæſareus totum complectitur annulus orbem-Quo regitur verſis, noxque, dieſque rotis.

ecinto de la piedra de un anillo un perfecto Relox, capaz de ſeñalar todas las horas; no es nenos admirable el raro ingenio, que abreiando las difuſas eſpheras de tantos aſſumpos, los triumphales Carros de tantas glorias, el artificioſo Relox de tantos tymbres, que lieron materia à los fecundos numeroſos Cyſnes para pulir el agigantado Coloſſo del Ceramen, lo reduxo todo à la piedra, ô cryſtal de n ſolo poema, cuya periphraſis ocupó otras arjas de igual primor en lo pintado, y eſcrito la primera. Leìaſe en la ſegunda al expreſado intento eſte

SONETO.

CAmpeon valiente, Jove Altitonante
En paleſtra capaz de ſu alta mente
Certamen literiſtico eminente
Concibe de Belona en el montante;
Deidad ſuprema en buena lid conſtante,
Que incremento de Jove omnipotente,
Si *Nombre* mereció ſobre excelente,
Diadema obtuvo, por *Solar*, brillante.
Objeto ſoberano! En quien ſuccinte
Theologica inſpeccion de arcanos monte,
Porque mas elevado en él ſe pinte
Certamen, que Deidad de otro Orizonte

Mue-

Mueve en *Augusto*, à quien el rubio tinte
De rayos, que cegaron à Phaetonte,
Matizó la Corona, porque apunte
Augmentos, que à FERNANDO el Cielo junte.

La tercera tarja referia en pulidos caracteres la heroyca combinacion de Letras, y Armas con los leales anuncios de felizes progressos, que en paz, y guerra desea à su Augustissimo Patrono la Mexicana Minerva, con el antiguo Epigraphe *Utraque unum*, que declaraban los cultos numeros de estas

OCTAVAS.

LA que candido armiño en su ropage
Sagrada Encyclopedia *paz* predize
Al Catholico Augusto Personage,
Que de Octavio las pazes eternize,
Abre en su pecho heroyco vassallage,
Porque tranquilo en él se immortalize,
Y cierre el Templo del Bifronte Jano,
Siendo París mas Justo al Orbe Hispano.
Minerva, y Palas en Oliva, y Lanza
De Letras, y Armas la unidad indican,
Y en Sacra, por Theologica, alabanza
De su FERNANDO lo ambidiestro explican:
Mejor *Augusto*, en quien con mas alianza
El Morrion, y Laurel se identifican;

Pa-

Padre, y *Rey*, uno, y todo, que oportuno
A las Armas, y Letras *todo* es *uno*.

Denotando la quarta tarja el roxo amoroſo color, de que ſe veſtia eſte quadro, hazia tambien con el Mote: *Dilectus meus candidus, & rubicundus*, peculiar aluſion à muchas circunſtancias; porque ſiendo lo candido propria diviſa de un animo puro: *At ſinceri animi, & mentis ſtola candida puræ*, es tambien expreſſivo Geroglifico de la pureza de la Fé, y antigua inſignia de la Sagrada Theologia, como lo acreditan ſus Doctorales Infulas; y ſiendo lo rubicundo bello adorno de los Adalides guerreros: *At ruber armatos Equites exornat amictus*; equivocandoſe con lo roxo, ô flavo, que denota el amor: *Eſt & amantibus aptus*; bien ſe demoſtraban en lo rubicundo la Charidad, y los ingenioſos Campeones del Certamen, dando lugar à la Eſperanza en lo verde: *Nos ſperare docet viridis*; color de que con el blanco, y rubio conſta el roxo: *Flavus color ex viridi, & rufo, & albo eſt concretus.* Y aſſi para combinar aquellos colores con el principal, de que ſe adornaba el angulo; con la Sagrada Theologia, à quien tocaba eſte adorno; con las tres Theologicas Virtudes, que ſon objeto de muchas de ſus diſputas, y

Cant.cap.5.℣.10.

Alciat. ubi ſupr.

Idem ibidem.

Calep.ĩverb. *Flavus.*

con el Certamen, que ſe celebraba, reducido todo al eſpecial amor, con que la Americana Athenas venera à ſu Real Patrono, no pudo excogitarſe mas ajuſtado Epiteto, que de *Amado, Candido, y Rubicundo*; Sagrado Lemma, que decifraban al intento eſtas

OCTAVAS.

SU candidez de purpura ſalpica
En el combate con amante arrojo
Numen à quien la Theologia dedica,
Quanto en ſu ſér diſputa, por deſpojo;
Más por Emblema del matiz publica
Lides de *fé*, y *amor*, *candido*, y *rojo*,
Siendo por mayor tymbre à tanto duelo,
Si los ingenios armas, campo el Cielo.

Aſſi, Invicto FERNANDO, la *fé* rara
De nueſtra Inclyta Athenas te venera;
Más porque con ſu *amor* la matizara,
Y qual murice en grana la tiñera,
Oy por culto triumphal lo ofrece en tu ara,
Quando es ſolo tu gloria, la que *eſpera*,
De la que con las Muſas de ſu Choro
El Certamen es yá nuncio canoro.

Con aver propueſto lo ingenioſo de la idèa, y lo magnifico del adorno de eſte eſpacioſo quadro, hè inſinuado ſobradamente, que fuè he-

heroyco desempeño de la leal generosidad, y expedita solicitud del Dr. D. Joseph Fernandez de Palos, Colegial antes, y Cathedratico de Philosophia, y actual Rector de mi Colegio, Cathedratico de Prima de Sagrada Escriptura en esta Real Universidad, &c. à cuyo renombre parece debido el acierto en tan bien dispuesta perspectiva, si creemos al Symbolista: *Academicus symboli loco complures* PALOS *præfert, qui ad dioptræ leges directi Epigraphen sustinent:* UT NUSQUAM ABERRET. Acaso pudo ser del Academico explicar el plural del symbolo *Palos*, con el singular del Epigraphe *Nusquam aberret*; quizá para diseño de un PALOS tan singular en todas lineas de erudicion, que no basta à la amplitud de su ingenio todo el literario Orbe, pudiendo repetir el hexametro, que con menos razon cantó otro: Pic. lib. 24. cap. 10

Ampla nimis mea mens, unus non sufficit Orbis. Apud eumd. lib. 21. cap. 22.



§. V.

Deſcribeſe el hermoſo aderezo de la Aula mayor, y del Dozel, y Cathedra, que ocupaba ſu centro, y daſe noticia de los Juezes de el Certamen, y calificacion de los Poemas.

FRANQUEA el expreſſado quadro la entrada al General mayor, ſi antes florido Paladion de letras, eſte dia (à eſmeros del Señor Rector) literario penſil de flores, y hermoſo prodigio del adorno, con cuya viſtoſa variedad pudiera dezir, lo que cantaba por boca de Rogato el Cariophilo:

Barth. Rog. lib. 8. Eleg. 5.

Mille novos refero vultus, & mille recludo
Ornatus, varij mille coloris opes.
Non ego, vel minio tantùm, vel lacte niteſco,
Nec refero ſolùm fronde rubente crocum.

Cada parte de aquel hermoſiſſimo todo era un bello pyrata de la viſta, que ſuavemente le robaba las atenciones; pero ganó entre todas la primacia el auguſto Dozel, que en figura de Cathedra, ſe elevó viſtoſo gigante de coſ-

toſas

cosas preseas, para breve Solio del Magnifico, Augusto Patrono de las Ciencias. En el centro de la Aula cubria la pared desde el techo al pavimento una curiosa colgadura de damasco con goteras recortadas de medio circulo, y guarnecidas de galon, y fluecos de plata, que hazia respaldo al Dozel de terciopelo carmesì galoneado, y fluecado de oro, donde se colocó un bellissimo Lienzo con marco dorado, de más de dos baras, con la Real Imagen de nuestro Catholico AUGUSTO, que permanece en el primero lugar del lado diestro de la Cathedra, para eterna memoria de la gratitud, y perpetuo objeto de las veneraciones de los que embidiando la felizidad de saludar al Original Regio, nos consolamos con vér la Efigie, que nos avultó el artificio contra la fatal embidia de los hados, como con una Imagen del Romano Augusto cantaba Ovidio:

Felices illi, qui non simulacra, sed ipsos Lib. 2. de Pont. Eleg. 9.
Quique Deum coram corpora vera vident;
Quod quoniam nobis invidit inutile fatum,
Quos dedit ars vultus, Effigiem*que colo.*

A los lados del Lienzo se fixaron dos curiosos espejos coronados con azafates de plata mestizos, y al pie dos pantayas de plata de martillo,

tillo, que con las buxìas, que ſuſtentaban, daban ſuficiente claridad al elevado Dozel. El portatil cubo de la Cathedra ſe viſtió de damaſco encarnado, que ſe percibia ſolo en los lienzos colaterales, por los eſpacios, que dexaban los ſobrepueſtos eſpejos, que los laboreaban; más no ſe dexó vér en el frontiſpicio, ô planta principal, por el rico, y curioſo embarazo, que lo impedia; pues ocupaban la mayor parte dos eſpejos de extraordinarios cryſtales por la magnitud, y tranſparencia, à que hazian curioſa labor quarenta y ſeis piezas de plata de azafates, y manſerinas ingenioſamente ordenadas, en que demoſtró el ſinzel lo mas primoroſo del artificio: por la parte ſuperior formaban por remates un exquiſito perfil varias conchas de plata, entre las quales, y todas las otras piezas, en los cortos huecos, que permitian, ſe colocaron muchas aparentes flores de mano, cuya diſpoſicion, y colores pudieran con mas razon, que las cèlebres ubas de Zeuzis aver ſido engañoſo atractivo de las Aves, ſinò fueron, como el velo de Parraſio, diſculpable engaño de los hombres. Sobre eſte Lienzo en proporcionada diſtancia ſe colocó un eſpejo de bara y media con marco de cryſtal, que ſirviendo de diaphana

repi-

repiza al Dozel, era tambien respaldo de otra menor Cathedra, que me sirvió de assiento. Dentro del espacioso cubo huvo capaz hueco para las Mexicanas Syrenas, que con los mas selectos instrumentos, y vozes alternaban en cada assumpto de el Certamen harmoniosos metros, que en siete Conciertos de Italianas Arias, y Recitados indicaban el argumento, que seguia. De este harmonioso choro parece hablaba Seneca, quando dixo: *Non vides quam multorum vocibus constet? Unus tamen ex omnibus sonus redditur. Aliqua illic acuta est, aliqua gravis. Accedunt viris fęminæ, interponuntur tibiæ. Singulorum illinc latent voces, omnium apparent.* Epist. 84.

Se consiguió sin duda en esta ingeniosa montèa de plata crystal, y flores el solicitado fin de la idèa, que fuè imitar à esmeros del arte à aquella decantada fuente del Parnaso, Aganipe, cuyas crystalinas ondas (para ser ameno domicilio de las Musas, y diaphano espejo de Apolo tan estimado, que se está mirando en él) fecundan sus riveras con vistosa multitud de flores, que immarcessibles à pesar de los adversos vientos hazen eterna su lozanía; como aplaudiendo à una Augusta Magestad cantó Claudiano:

Flo-

De Laud. Seren.

Floribus illis,
Quos neque frigoribus Boreas, nec Syrius urit
Æstibus, æterno sed veris honore rubentes
Fons Aganipeâ Parnasidos educat undâ.

La capazissima Tribuna, cuya longitud ocupa todo el ancho de la Aula por el muro de Occidente, se destinó para la assistencia de la Exc^ma^. Señora Virreyna, y su muy Ilustre Familia; y para este efecto se adornó la pared con una luzida colgadura de damasco, sobre que se distribuyeron varias pantayas de plata, y en el suelo sobre una curiosa alfombra varios cojines de terciopelo carmesì, de cuya materia era el telliz, que por afuera pendia de la zelosia, con galon, y fluecos de oro, y en tres partes gravados con realzada bordadura los Reales Blasones. Las paredes de los muros Austral, y Septentrional no necessitaron de mas adorno, que el ordinario, con que las ilustran los lienzos de los muchos Doctores, que con sus Mitras han dado glorioso lustre à esta felizissima Madre; y omitiendo otros especiales adornos; porque serìa *Labor immensus si cuncta paremus-Dicere quæque vident oculi, atq videnda supersunt*; se adornaba la techumbre con cinco candiles de plata (luzida prevencion contra las obscuras invasio-

Mont. in periph. ad cap. 1. Eccles.

ſiones de la noche) en que brillaron más de cien luzes, que continuaron el dia, pues

APENAS confundió la ſombra fria
Nueſtro Orizonte, que el ſalon brillante
Nuevo epyciclo al gran rubì del dia,
Y de la noche fuè al mayor diamante;
Por la lactea deſpues ſegunda via
Un orbe deſató, y otro ſonante,
Aſtros de plata, que en lucientes gyros
Batieron con alterno pie zaphyros.

D. Luis de Gong. en el Panegyr. al Duque de Lerm.

Los torneados balauſtres de la cruxia, que corre por todo el ambito de la Aula formaron una amena primavera con mas de doſcientos ramilletes de flores del tiempo (en los Mexicanos planteles ſiempre es tiempo de flores) que en el concurſo de las expreſſadas circunſtancias perſuadian, que era la Imperial Academia el ſitio haſta aora ignorado de los Campos Eliſios. Dion dixo, que eſtán eſtos en un lugar de las Indias, à que aludió Sydonio:

Dio. Chryſoſt. Orat. 35.

Eſt locus Oceani longævis proximus Indis-
Ver ibi continuum eſt-Sed flore perenni
Picta peregrinos ignorant arva rigores.

Sidon. Panegyr. Antem.

En eſte lugar, dice Claudiano, que aunque tenaz pretenda entrar la noche, nunca falta

el dia; porque siendo otro Nuevo Mundo, donde habita una dorada descendencia (que es sin duda la de Apolo) goza de otra luz, y de otros Astros:

Claud. lib. 2. de Rapt.

Amissum ne crede diem, sunt altera nobis
Sydera, sunt Orbes alij, lumenque videbis
Purius, Elisiosque magis mirabere campos-
Aurea Progenies habitat.

Bastáran estas señas, sinò las ministrára mas individuales el Mantuano, diziendo, que es un lugar de Certamenes, ô Palestras donde se dizen Versos, y donde harmonioso Orpheo entona siete numerosos Conciertos en distintas vozes:

Virg. Æneid. lib. 6. ỳ. 642. & seq.

.... *Palestris*
Contendunt *ludo, & fulva luctantur arena.*
Pars pedibus plaudũt choreas, & Carmina dicũt;
Nec non Threicius longa cum veste Sacerdos
Obloquitur numeris septem *discrimina vocum.*

Y como sinò bastáran tan terminantes indicios, añade, que este espacioso lugar vestido todo de luzes, es donde las Estrellas han conocido à su Sol:

Vers. 640.

Largior hic campos æther, & lumine vestit
Purpureo, Solemque suum sua sydera norunt

Quien

Quien no dirá, que la Insigne Capital del Nuevo Mundo, Mexico, es el ameno Plantel, ô Indiano Elisio: *Longævis proximus Indis*; donde es continuo el Verano: *Ver ibi continuum est*; y donde se admira el minerval domicilio adornado este dia de flores, à que no se atreve la adversidad de los tiempos: *Flore perenni-Ignorant arva rigores*; tan ilustrado de artificiosos Astros, que pareció no aver faltado el dia: *Amissum ne crede diem, sunt altera nobis sydera*; y donde entonces habitaba la dorada descendencia de Apolo: *Aurea progenies habitat*; entonando Versos en metricos Certamenes: *Palestris-Carmina dicunt*; y donde, ô influìa harmonioso Orpheo en los siete acordes Conciertos, que alternó la Musica, ô un Presbytero con talar vestidura (de manto, y veca:) *Longa cum veste Sacerdos*; repitiò en diversos metros los siete assumptos: *Septem discrimina vocum*; y donde en fin, à mejor luz reconocieron las Doctorales Estrellas al Sol de la Sabiduria: *Solemque suum sua sydera norunt*; coronando en el segundo Certamen al Español Augusto; como con el mismo emystichio de el Mantuano, cantó entonces un Mexicano Cysne, en esta Estancia:

Doct. D. Emmanuel de Cuevas, vide infra in 1. loco 1. metri 2. Certam.

Victor ut vincas, nisi fallor, exis
Phebus hostiles tenuatus umbras
Rex adoratus, sua *namque* Solem
Sydera norunt.

Nó debió disponerse con menor pompa el magestuoso Theatro, en que se avian de repetir los debidos elogios de el Monarcha mas Augusto, en cuyo obsequio desató la Imperial Academia los diques de su leal magnificencia, previniendo proporcionados premios de plata, y oro para los vencedores en la ingeniosa lid. Ni pudieran los Adalides de este Certamen quexarse de la Mexicana Belona, como se quexaba Tygranes de Mardonio en el Certamen Olympico, porque lo avia inducido à una batalla, donde se contendia solo à ostentacion del esfuerzo, y no por aliciente del thesoro: *In quos viros induxisti nos ad pugnandum, qui non pecuniarum certamen agitant, sed virtutis?* Pues sobre una mesa cubierta con un telliz de terciopelo, y guardapolvo de damasco con galones, y fluecos de oro, se previnieron mas de sesenta alhajas (segun el numero de los Graduados victoriosos) para conservar su dominio, dandolas à los ingenios dignos de los mas preciosos dones, que puede prometer la largueza, como cantaba Fausto:

Apud Bey. verb. *Ludus.*

Vos

Vos quibus æternæ facimus vaga murmura famæ
Digna decet largâ dona dediſſe manu.
Exiguo, reliquis quæ dantur, tempore reſtant:
Quæ data ſunt vati munera ſemper habes.

Fauſt. Andrelin. apud nuper citat. verb. *Poeta.*

Sobre la miſma meſa ſe previno una fuente de plata con guantes, y otras con curioſas monedas, ô laminas de plata, eſculpida en ellas por una parte la venerable Imagen de nueſtro Auguſto Patrono, y por otra el Eſcudo de Armas de la Imperial Academia, cortejo, con que eſta ſaludó al Exc^mo^. Señor Virrey, à la Real Audiencia, Nobiliſſima Ciudad, Real Tribunal de Cuentas, Iluſtre Clauſtro de Doctores, y à otras muchas Perſonas particulares; en cuya recepcion pudiera cada uno repetir, lo que el Sulmonenſe con las Laminas de Auguſto, que le embió Cotta:

Argentum *felix, omnique beatiùs auro,*
Quod fuerit pretium, cum rude numen *habet*
Non mihi divitias dando majora dediſſes
Cælitibus miſſis noſtra ſub ora tribus.

Ovid. de Pont. lib. 2. Eleg. 8.

Pudiera ſer agradable à la curioſidad, de los que no han frequentado nueſtras Aulas la deſcripcion de la bien diſpueſta Architectura de la Imperial Caſa de la Mexicana Sabiduria, cuya

cuya cimetrìa eſpacioſa demoſtrára lo coſtoſo, y admirable de tanto adorno, ſi eſta breve relacion permitiera en ſu principal intento lo prolixo; ſolo por lo que conduce à la ingenioſa ereccion del Eloquente Coloſſo, ſe indica la ſemejanza con aquella cèlebre fabrica donde ſe aplaudia à Serapis coronado Monarcha de Memphis, y dònde adoraban los Egypcios una eloquente Eſtatua. Es un lugar (dice Rufino) que no à providencias de la naturaleza, ſino à beneficio de la arte ſe erigió en admirable altura, con interiores porticos, ô corredores en figura quadrada, cuyas precioſas columnas, y elevados arcos facilitaban el regiſtro de ſus pavimentos. En los interiores ambitos ſe percibian proporcionados eſpacios, cuyos extremos ſe ocupaban con Cathedras haſta el ſuperior Templo, cuyas paredes magnificamente veſtidas, ſe adornaban con preſeas de plata, y oro. Venerabaſe colocada en eſte ſumptuoſo Edificio (ſegun Plinio, Luciano, y Cornelio Tacito) aquel celeberrimo milagro de los ſiglos, el Coloſſo, ô Eſtatua de Memnon, harmonioſa cythara de marmol, que luego que la tocaban los rayos del Sol, ſe manifeſtaba eloquente en acentos ſonoros.

Lib. 2. cap. 23. Porticus omnem ambitum quadratis ordinibus diſtinctę intrinſecus circũibant.-Cuncta verò, quod ad ſummum pavimẽtorũ evadatur opere fornicio cõſtructa.-Extrema totius ambiti ſpatia occupant Exedræ. Interioris delubri parietes laminis aureis veſtiti inſuper argenteis.

Plin. lib. 36. cap. 7
Luci. apud Bey. verb. *Etnici.*
Tac. lib. 2. Annal.

Som-

Sombra fuè, aunque luzida, essa Regia Montéa de la Mexicana Academia, cuyos quadrados porticos de columnas, y arcos contienen en los ambitos interiores proporcionados espacios para las Cathedras, y entre ellos la Aula Mayor (este dia magnificamente adornada con preseas de plata, y oro) donde se aplaudió el Magestuoso Colosso del Mayor Augusto, cuya materia fuè de aquel estimable marmol de la Columna Egypcia: *Structa saxo candidior pario columna*; que los Interpretes, segun Pierio, convirtieron en Poemas: *Interpretes per columnam poema intelligunt*; pues tocado de los metricos rayos de Apolo, habló en numerosos acentos, que animaron la inculta materia, que ministró el Cartel, que no es la vez primera, que à beneficio del Sol se anìma con luz suya un Colosso; pues yá dexó à la posteridad erudìta brillante exemplar Prometheo, quando con un rayo del Principe de las Luzes le dió à una terrena Estatua toda la alma; ni es nuevo el vencer con resplandores, para acreditar à un Colosso de Eloquente, pues en la celebrada Academia de Athenas fuè aplaudido el Certamen, en que los luzidos Campeones corrian con lamparas en las manos desde la facunda Esta-

Lib. 49.

Apud Serv. & plerim. passim.

Pausan. in Att.

Eſtatua de Memnon, aclamandoſe victorioſo el que conſervaba la luz haſta el termino, que ſe prefinia à la carrera. Aſſi dieron alma las luzes de Apolo à la materia de los aſſumptos, quando en la Real Academia de la Mexicana Athenas los ingenioſos Adalides, ſinò corriendo, volando con alas de Cyſnes, cantaron la victoria, conſervando las Apolineas luzes, con què acreditaron de Eloquente el Metrico Coloſſo de nueſtro Eſpañol Auguſto, haſta llegar al termino prefinido, que fuè el dia catorze de Diciembre del año paſſado de quarenta y ſiete, en que inundada la Secretarìa de la Real Univerſidad con los metricos raudales del Pindo, pudieran aver naufragado en la multitud de ſus ondas los Juezes, à no favorecer à ſus ligeras naves laſtre de letras, y velamen de diſcrecion, baſtantes para ſurcar ſin ahogos mayores golfos.

Ordenaronſe el dia quinze todos los Poemas de los traſlados abiertos (que avian de ſervir en la calificacion) para que la confuſion no privára à algunos del Eſcrutinio. En los quatro ſiguientes dias ſe procedió al exámen, con la entereza, imparcialidad, y rectitud, que quizá pocas vezes ſe avrá practicado en ſemejantes actos, ſiendo los erudìtos,

os,y ajuſtados Juezes (deſignados todos por el
Clauſtro pleno) con el Dr. y Mrò. D. Thomas
le Cuevas, Garzez de los Fallos, Colegial, que
uè de Ereccion en mi Colegio, Examinador
ynodal de eſte Arzobiſpado, Capellan Mayor
lel Monaſterio de Nueſtra Señora de Valvane-
a, y Rector ſegunda vez electo de eſta Real
Univerſidad; el Dr. D. Juan Joſeph de la Mota,
Portugal, Doct. en ambos Derechos, Cathe-
lratico Jubilado de Prima de Leyes, Abogado
ubilado del Fiſco del Sto. Tribunal de la Inqui-
icion, Juez Proviſor de Naturales de eſte Arzo-
iſpado, y Cura mas Antiguo del Sagrario de la
anta Igleſia Cathedral de eſta Corte; el Dr. D.
oſeph Fernandez de Palos, Colegial antes, y
Cathedratico de Philoſophia, y actual Rector
de mi Colegio, Cathedratico de Prima de Sa-
grada Eſcriptura en la Real Univerſidad, Cali-
icador del Sto. Oficio, y Examinador Synodal
de eſte Arzobiſpado; el Dr. D. Joſeph Duarte,
y Buròn, Abogado de la Real Audiencia de eſta
Nueva-Eſpaña, y Cathedratico de Inſtituta; y
el Dr. D. Franciſco Gonzalez, Cathedratico
de Methodo; Fiſcal el Dr. D. Franciſco Ma-
theos, Cathedratico antes de Philoſophia, y
actual de Prima de Sagrada Theologia en mi
Colegio, Examinador Synodal del Arzobiſ-
M pado,

pado, y Cura del referido Sagrario; y Secretario Yo.

Solo por esta ultima parte podrá hallar fundamento para censura aun la mas modesta Crysis; pero pudiera gloriarme exempto de todas, si para ellas solo diera el motivo, que percibieron algunos en el Programma, y Anagramma del primero assumpto, llevandose de la assonancia para juzgarlos versos; sea protesta de la ingenuidad no aver sido esse el animo; más yá que saliero͂ assi, porquè no pudiera ser fundamento para alargar la *i*, de *Ferdinandus* (como há sido para cèlebres, y versados ingenios) la condicion del verso heroyco, que no permite Iambos, ni Choreos? Y para alterar la quantidad de la *i*, de *fide*, porquè no podrá dár motivo la necessidad del Anagramma, que no facilita la colocacion de otras vozes? Y más, quando no ay mas licencia para usar sinalephas, que para usar diastoles, sie͂do ambas figuras poeticas practicadas sin censura, aun de los mas aplaudidos en la arte, de que pudiera formarse una difusissima serie. Pero por insinùar alguna satisfaccion (no à los Zoìlos, y Momos, sino à los Juezes, y demás Personas dignas de ella) de que pudiera aver hecho sin figuras aquellos dos versos, compuse sobre el mismo assumpto (aun

en

en el eſtrecho de aquellos dias) el ſiguiente Epigramma tres vezes acroſtico, y ſin figura alguna, con incluſion, y periphraſis del Programma, y Anagramma, que propuſe:

Floret ad Heſperij-------- Solium provectus Atlanti····
Egregius Cæſar------------ Viribus artis onu···········
REX *ſupero* Pindi---------- I*am* fulgens *omine* magnu
Ducto pro meritis--------- Agmine *regnat* ovan·······
Inſignis *durans* Cycnorum Vocibus aptu················
Novit hyperboreis -------- Gaudia ferre poli...........
Altiùs *inde fide* nunc ------ Viſus adire corona.........
N*omine* regna *ſuo*------------ Suſtinet alma geren.......
Dapſilis herclè manet----- Tot jure *perauget* honore.
Ut tulerit cunctis----------- Undique *mira*-Sati...............

S

El que por ſuperior Decreto de la Juſta inſerto aqui à la ſombra de eſta

REDONDILLA.

DEſvanece las cenſuras
En *diez* Verſos Muſa franca,
Alegando *diez* de *blanca*,
Porque no tienen *figuras*.

§. VI.

Daſe noticia del ſelecto, y numeroſo Concurſo, è introduceſe al Certamen.

EXAMINADOS en los quatro dias con la mayor rectitud todos los Poemas, no ſien-

ſiendo poſſible en tan extraordinaria multitud graduar en lugar, y aſſignar correſpondientes premios à todos los ſelectos, ô por eſtár yá ſus Authores premiados en otras compoſiciones (que huvo muchas Philomelas, que cantáran varias, mereciendo cada una el diſtico de Naſon:

Ovid.

Tu Philomela potes vocum diſcrimina mille,
Mille potes varios ipſa referre modos.)

O por no repetir contra el comun eſtilo la multiplicidad de lugares, determinaron los Juezes, ſe dieſſen à luz en el impreſſo algunos otros, que parecieron dignos de aplauſo; y aun perſeverando en eſtos la multitud, no ſe practica la determinacion con todos, por no abultar el volumen; ſin que en eſto aya preponderado algun eſpecial reſpecto, que pueda fomentar la amiſtad, como puede en la mayor expreſſion de algun elogio, bien, que exponiendoſe à la tiranìa de la calumnia, como le acaeció à Plinio; pero tuvo por tan feliz eſſe error, que lo juzgó digno de la adverſa embidia: *Sed ut norint* (dezia de los que le cenſuraban, el que elogiaſſe à ſus Amigos) *quid mihi invident feliciſſimum errorem? Si enim non ſint quales à me prædicantur, ego tamen beatus, quòd mihi videntur.*

Lib. 7. Epiſt. ad Septit.

 Lle-

Llegó en fin, el deseado dia veinte de Diciembre, à cuyo centro tiraban las lineas de las referidas prevenciones, para sacar à luz los merecidos triumphos de los vencedores Adalides. Se atropaba desuerte la curiosidad del Concurso, que para hazer lugar à lo mas selecto, necessitaron de la Real Guardia las puertas, quedando tan numeroso el noble, y literato, que logró entrada, que passaron de seiscientas Personas, las que tomaron assiento en la capazissima Aula, en que à los assientos superiores de la cruxia, y los bajos de los escaños se añadieron veinte y seis bancas, sin poder aun con esta providencia impedir el que fuessen innumerables, los que compelió el curioso gusto à estar de pies. Cerca de las quatro de la tarde dió aviso la harmonia de las campanas de la llegada del Exc^mo^. Señor Virrey, cuya innata benignidad, entereza, y zelo lo constituyen digno objeto del elegante encomio de Claudiano:

Vigilantibus utique curis Claud. 1. Eutrop. ℣. 361.
Nocte, dieque patet lenis, facilisque moveri
Supplicibus, mediâque tamen molissimus irà
Nil negat, & sese vel non poscentibus offert,
Quodlibet ingenio subigit, traditque fruendum.

Y siendo de ingenio la contienda no podia negarle

garle de la reſpectuoſa authoridad de ſu preſencia la agradable ſombra, que en el nombre glorioſo de tan elevado Atlante ſe avia prometido eſte Nuevo Mundo; y por eſſo en otra ocaſion, con el Lemma *Stat magni nominis umbra*, dixe, que

En el Simulacro Alegor.

SUBE Atlante gigante de eſmeralda
Haſta las nubes, y à la luz opueſto
Tiende la ſombra à la eſpacioſa falda,
Por moſtrar de ſu aſylo el mayor reſto;
Solo en ſu nombre tan feliz guirnalda
Logra el Atlante, que al Ocaſo pueſto
Se verá, ſi à dos Mundos pone el ombro,
Sombra del nuevo, del antiguo aſſombro.

Aſſiſtian à Su Exc. el Auguſto, integerrimo Senado de la Real Chancilleria de eſta Nueva-Eſpaña, la Nobiliſſima Ciudad, y Real Tribubunal deCuentas, y aviendo viſto, y aplaudido el viſtoſo adorno de todo el atrio, tomaron aſſiento à la dieſtra de la Cathedra, en los que para eſte efecto ſe previnieron por ambas lineas de la Aula, haſta la immediata à los lugares acoſtumbrados de las Replicas, que ſe deſtinaron para el Muy Iluſtre, y Venerable Cabildo Sede-Vacante. A la ſinieſtra ſe puſo la meſa de los premios, donde ſe ſentaron los Juezes para diſtri-

tribuirlos, ſegun el orden en que ſu juſticia los avia deſtinado. Iluſtró la yá expreſſada Tribuna la Excma. Señora Virreyna, que cifra el admirable cumulo de tantas nativas prendas en el glorioſo tymbre de ſer digna de tan ſublìme Eſpoſo:

Conjuge digna ſuo, nam tantùm cœtibus extat
Fæmineis, quantùm ſupereminet ille maritos.

Claud. de Proh. & Olyb. ỹ. 200.

Pues como en otras circunſtancias hè dicho

................Aplaude la gracia, amor admira
Eſſa cèlebre union, que el Cielo gyra
Eſſe laſſo immortal, con que ſe allana
Celeſtial gyraſol, luziente Diana,
Traſladando ſu brillo al Occidente
Un humano Luzero, Aſtro viviente,
A quien Venus publica la hermoſura,
Juno las gracias, Palas la cordura.

En la Repreſ. Paneg.

Si el Etnico Epycuro huviera gozado del noble numeroſo Concurſo, que llenó la Imperial Aula, del orden con que en eſta Caſa de Sabiduria ſe ſentaron combidados tan Iluſtres, de la ſuave melodia, con que ſe cantaron dulzes metros, y de la riqueza de dones, con que ſe adornó la meſa, le huviera ſido el error de aver juzgado por ſumo bien al deleyte, mas diſculpable, que quan-

quando se lo persuadió aquella lisonja, que á
Alcinoó cantaba Ulises:

Apud Bey. in Teat verb. *Imitatio.*

Nam nihil in vita jucundiùs arbitror esse,
Quam cum lætitia populus perfunditur omnis
Convivæque domi, digno ordine quisque locati
Percipitur suavis cantus, mensæ*que gravata*
Muneribus.

Fuè en fin, harmonioso imán de las atencione
la acorde musica, entonando la siguiente letra
que fuè dulze convocatoria:

Area......Al circo mas augusto
De la ingeniosa lid,
Donde brillan las armas,
Que por suerte feliz
Se tocan en la piedra
Del celeste zafir,
Os convoca la fama,
Os incita el luzir,
Os emplaza el honor,
Venid Cysnes, venid.
Recitado. Al arma el Pindo toca,
Vuestro canto provoca
A la lid singular;
Adalides de Palas,
Moved, moved las alas,
Volad Sabios, volad.

Segu

eguì en fin, de la musica los acentos por aptar de el Exc^{mo}. Vice-Patrono la benevolencia, y formar breve Introduccion al Ceramen, con el siguiente

ROMANCE.

DONDE el Luminar segundo,
que argentados esplendores
difunde para aclamarse
por Monarcha de la noche,
En el crystalino lienzo
de un lago, assombro del orbe,
à pinzeladas de rayos
delineò su rostro mobil,
Siendo al imàn de sus luzes
infelizes Endimiones
los que en sus brillos hallaron
à su incierto rumbo el norte,
Sobre basas de crystal,
que desdeñando los bronzes,
en oro, y plata se afirman,
por lograr centro mas noble,
El Coro de immortal fama,
luz del occiduo orizonte,

Los Gentiles fundadores de *Mexico* le llamaron *Metzico*, ô *Metzixco*, sincopãdo â *Metztlitxco* (cara de Luna) porque aviendo sido termino de su dilatada peregrinacion la orilla de la Laguna de Tetzcoco â tiempo, que estaba cubierto de nubes el Cielo, se despejò este repẽtinamente, y apareciò representada en la agua la Luna.

clara emulacion altiva
del que es de las Muſas corte,
Se erige; y no ſin acuerdo
ſobre agua eleva ſu nombre,
quando es tranſparente cuna
de dulzes Cyſnes acordes,
Que acicalando en el ſuave
favonio de los honores
los inſtrumentos phebeos,
que trinan brillos por vozes,
Por agotar los incendios
(fatal Carro de Phaetonte)
heroycamente navegan
por golfos de reſplandores.
Mas què mucho haſta la eſphera
cultos acentos remonten,
y con facundia de luzes
canten delphicos Amphiones,
Si dàr materia pretenden
à aquel prodigio de bronze,
ſonora Deidad alada,
que habita el centro del orbe,
Para que con dulzes ecos
heroycas proezas informe,

y en trage de blancas plumas
anuncios fauſtos denote:
Al Invicto Eſpañol CESAR,
que exaltado al ſolio noble
ſu ſoberano dominio
eſtiende à los corazones;
Al proclamado Monarcha
de las Heſperias Regiones,
de cuyo laurel ſon rayos
quantos de Apolo fulgores;
Al ſiempre feliz AUGUSTO,
por cuyos altos blaſones
aun la baſa de dos mundos
no puede cargar ſu nombre.
Pero los metros mas cultos
no podràn, Señor, conformes
ſin vueſtro influxo evadirſe
de la calumnia de torpes;
Deban pues â tanto aliento
disfrazado en atenciones
el numen, que les inſpire,
y el laurel, que los corone.

☜:[.)§(.]:☞

QUE LAS CELESTIALES ESPHERAS con la harmonica proporcion de ſu perenne movimiento formen el concierto de una acorde deleytoſa muſica, fue inconcuſo dogma en la ingenioſa eſcuela de Pitagoras, ſin que el averſe ſiempre negado al curioſo regiſtro de los ſublunares oìdos dificulte la credulidad de ſu exiſtencia; ô porque el ruydoſo embarazo de los elementos medios ha ſido tirano pyrata, que nos priva de ſu dulzura; ô porque debamos à ſuperior providencia el que enſordecidos no percibamos la celeſtial melodia, que pudiera, extrayendonos de lo ſenſible con el embelezo de ſu inſano amor, hazernos vivir como immortales; niegaſe por eſto à nueſtra viſta ſu concierto, à nueſtro oìdo ſu harmonìa, y à los ſentidos todos el deleyte apetecible de percibir ſus arcanos, reſervandoſe à la mental eſpeculacion de ſus gyros el gozo de tan elevada hermoſura. Solo reſpecto de la ampliſſima juriſdiccion del entendimiento no oſtentan exempciones los celeſtiales fueros; porque impelido de la voluntad, ô enagenado con el ſobrio nectar del amor ſe atreve à regiſtrar las ſublìmes cumbres de lo inteligible, tirando las ſubtiles lineas del conocimiento haſta el ſoberano trono del Supremo Rey: *Vagata mens* (dixo el Platonico Phi-

Cœlum inſtrumentum muſicæ archetypum. Phil. lib. de ſomn.

Phil. Alex. in Coſmopæia.

Philon) *circa ſtellarum tùm fixarum, tùm erraticarum curſus, & choreas juxta muſicæ præcepta abſolutiſſimas trahitur:::ad eximias illas pulchritudines ebrietate quadam ſobria capta tamquam coribantes limphatur alio plena amore longè meliore, quo ad ſummum rerum intelligibilium faſtigium adducta ad ipſum MAGNUM REGEM tendere videtur.*

Para gozar felizes de la ſuave numeroſa harmonìa de los celeſtiales orbes, no es neceſſario, que deleſnados los diamantinos exes ſe nos avezinde la terſa gravedad de ſus cuerpos, ô que nos elevemos aluſinados Icaros à penetrar ſus tranſparentes eſpacios, peligrados à eſtablecer à la poſteridad eſcarmientos con la fatalidad del precipicio; baſta el entendimiento para aſſegurarnos tanta dicha poſſible ſolo de alcanzarſe al vuelo ingenioſo del diſcurſo.

Sean, pues, las heroycas acciones de nueſtro proclamado, amabiliſſimo Monarcha, diaphanos Cielos por donde ſe manifieſte el noble aliento, que le anìma; formen al regulado movimiento, que de ſu ſabia inteligencia participan, la harmonica proporcion de una ſuaviſſima deleytoſa muſica; que con todo, ſin quexarſe nueſtra Mexicana Athenas del embarazo, que con la diſtancia le oponen los elementos, ſabrà esforzar las lige-

ras alas de ſus ingenios para llegar à las auguſtas
plantas de ſu GRANDE REY, y gozar con el diſcur-
ſo la felizidad de deleytarſe en harmonìa tan
acorde, erogando ſus facultades todas en inge-
nioſos aplauſos, y pudiendo decir al celebrar la
glorioſa exaltacion de ſu venerado Principe al
Trono del Imperio lo que el ſuave Plutarcho vo-
zeaba del generoſo Alexandro, aun en los paſſos
Plutarch. in vit. Alex. Magn. primeros de ſu Monarchia: *Libet ad ſingulas ejus
actiones exclamare philoſophicè*; agradale tam-
bien à la Americana Minerva exclamar ſabia-
mente celebrando à ſu Soberano, proclamando
à ſu Patrono, jurando à ſu Ceſar, y aplaudiendo
à ſu nuevo exaltado Auguſto.

Eſte es el heroyco ſoberano objeto de las
feſtivas aclamaciones, que por indicio de ſu ſabia
lealtad repite el eloquente Pindo del Septentrio-
nal Imperio; eſte el celeſtial inſtrumento, cuyas
regias cuerdas acciones formando el acorde con-
cierto de ſuaviſſima muſica, de ſuerte atraèn, inci-
tan, y convocan à los entendimientos leales de
nueſtro Mexicano Liceo à la eſpeculacion de ſu
proporcion harmonica, que ſobre percibir ſu
dulzura los adalides ingenios, en literario Certa-
men ſe deſafian para la Minerval arena. Mas ſi pa-
ra contraér los ſonoros objetos al oìdo, hallò la
induſtria, ò miniſtrò la naturaleza la proporcion
d

de los ecos, quando ſe ſolicita aproximar â nueſtro ſentido aquella celeſtial melodia, en ninguna parte mejor, que en la Imperial Cabeza del mundo Roma (â quien diò dichoſo auſpicio aquella propicia roca, que con el nombre de Cibeles veneraron deidad los Romanos) podrà hallarſe piedra, que en la heroyca concavidad de egregios hechos haga reflexar de la glorioſa fama de nueſtro Inclyto Monarcha los acentos ſonoros.

Macrob. 6. Saturn. cap. 16.

Por prodigioſas ſe arrebatan luego las atenciones la magnitud, gravedad, y ſolidez de aquel ſegundo Ceſareo fundamento del famoſo Edificio del Romano Imperio, que ſolo por la legal veneracion de adoptivo Padre pudo ceder à Julio Ceſar la gloria de primero. Fue Ceſar Auguſto llamado Octavio, haſta que ciñendoſe la Corona, ô por aver augmentado el Imperio, ô por augurio feliz de ſus deidades le apropriò la leal aclamacion de ſus Vaſſallos, como caracteriſtico de ſus proëſſas el glorioſo cognomento de Auguſto. Succediò à Julio Ceſar, como heredero en la Romana Monarchia, que ſe dilataba entonces por toda aquella parte de Eſpaña, que avian poſſeìdo los hijos de Pompeyo. Su eſclarecido Padre tocó el termino de la noble vida à impulſos de lamentable ſubitanea muerte, ô porque eſta fatal condicion correſponde à la felizidad de la vida, como

Plin. lib. 7. cap. 23.

pensaba Plinio, ô porque tal es siempre la muer-
te del heroe, que no puede morir sin comun de-
trimento aviendo vivido para universal benefi-
cio; y por esso le pareció al mismo facundissimo
Consul, que siempre era intempestiva la muert
de los que pensando en sus Descendientes solici
tan con heroycas empressas la immortalidad d
su nombre: *Eis, qui posteros cogitant, & memo-
riam sui operibus extendunt, nulla mors non re-
pentina est, ut quæ semper inchoatum aliquid ab-
rumpat.*

Idem lib. 4. Epist. ad Maxim.

Llenó desuerte Augusto con la fama de su
insignes hechos el Orbe, que la Philomena de
Ponto tuvo por el mayor tymbre de Julio el ave
sido glorioso Progenitor de su Octavio: *Nec enim
de Cæsaris actis-Ullum majus opus, quam quod Pa-
ter extitit hujus.* Ni es admirable el epiphonem
honroso, pues aun su mismo egregio Ascendient
viendo del Augusto invicto las hazañas, confess
la mayorìa à las suyas gloriandose sin embidi
del excesso:

Ovid. lib. 15 Metam.

..........*Natique videns benefacta fatetur*
Esse suis majora, & vinci gaudet ab illo.

Idem ibid.

Ni sola la tierra à esmeros de su lealtad admiti
gustosa el nuevo vassallage aplaudiendo festiva
colocacion de su Principe en el Imperial Soli
tambien las celestes espheras la caracterizare
obs

obſequioſas con un circulo hermoſo, que imitando en la variedad de los colores al iris, contenia al Sol, que los formaba: *Eo ingrediente urbem* (refiere Suetonio) *circulus ad ſpeciem cæleſtis arcus ſolis orbem ambijt*; como fauſto anuncio de ſus futuros triumphos, y felizes progreſſos, que ſe admiraban gravados en el famoſo Templo de las Parcas: Suet. in vit. Aug. C. 25.

............Intres licèt ipſa ſororum Idem ibid. ỳ. 808.

Tecta trium, cernes illic molimine vaſto

Ex ære, & ſolido rerum tabularia ferro.

Eſtos felizes anuncios, que fatidico demonſtraba el Cielo, ſe verificaron en Auguſto, quando conſtituìdo alumno de Palas, y arbitro ſoberano de paz, y guerra acertò ſu invencible esfuerzo à abrir las puertas al Templo de Jano para las batallas, que le aclamaron victorioſo, y cerrarlas obtenida la paz, que lo calificò divino, cumpliendo aquellos decantados votos de Lucano:

............Pax miſſa per orbem Lucan. lib. 2.

Ferrea belligeri compeſcat limina Jani.

Cumpliò tambien, acreditandoſe immortal por la conſtancia, el vaticinio de ſu metrico Panegyriſta: *Pace data terris animum ad civilia vertet jura ſuum, legeſque feret juſtiſſimus Author*, quando infatigable al concurſo de los mas graves expedientes de ſu dilatada Monarchia, no le apar-

taban

taban del oportuno conocimiento de las causas ni las incomodidades de la noche, ni de su importante salud los quebrantos: *Ipse jus dixit assiduè, & in noctè non numquam; si parum corpore valeret, lectica pro tribunali collocata, vel etiam domi cubans.* Tomò à su cargo el regimen de costumbres, y leyes, de que reformò algunas, estableciò muchas, y las ilustrò todas; de donde naciò la bien fundada satisfaccion del Venusino:

Suet. ubi supr.

Cum tot sustineas, ac tanta negotia solus,
Res italas armis tuteris, moribus ornes,
Legibus emmendes, in publica commoda peccem,
Si longo sermone morer tua tempora Cæsar.

Horat. in init. Epist. ad August.

Con tanto acierto aun en el tumultuario concurso de dissymbolas providencias, que demonstrò aver ilustrado con su genial inclinacion, y nobles tarèas las Ciencias, y liberales Artes, especialmente la Poësia, y Philosophia, que debieron no corto esplendor à los erudìtos rasgos de su heroyca pluma, y la Rhetorica, en que por singular, aun aviendo reynado en la dorada Era del cèlebre Tulio, se ganó no vulgares aplausos de eloquente, persuadiendo à todos su sabiduria con la discreta demonstracion de acreditarse tan magnifico Protector de los ingenios de su siglo, segun Suetonio: *Ingenia sui sæculi omnibus modis fovit,*

Suet. Tráq. in vit. Aug.

que

que pudo ufanarse el Cysne del Ponto, de que no avia libro suyo, que no huviera favorecido el honor cesareo de Augusto, permitiendo, que los ilustrasse todos su nombre:

Denique cæsareo (quod non desiderat ipse)
Non caret ê nostris ullus honore liber.

Apud Schild. in Suet. ibidem.

Y aunque su discrecion modestissima estimaba como ofensa el que se repitiesse su Real Nombre en los vulgares Certamenes, permitia su benignidad cesarea las serias composiciones de los aventajados ingenios: *Componi tamen de se* (prosigue el Tranquillo) *nisi & seriò, & â præstantissimis offendebatur*; y por esso debiendose à su proteccion augusta la nobleza, generosidad, y vigor de las letras, se singularizó magnifico en dár honra à las doctrinas de los *Maestros*, y dignidad à la sabiduria de los *Doctores*; motivo porque dixo Schildio à Augusto lo que avia escrito Plinio à Trajano: *Quem honorem dicendi Magistris, quam dignitatem sapientiæ Doctoribus habes, ut sub te spiritum, sanguinem, & patriam receperint studia.* Maxima, que debió à su augusta magnificencia tanto aprecio, que esmerandose providente en pulir con el agudo cincel de sus instrucciones sabias en Tyberio un heroyco Vice-Protector de las ciencias, y sus Professores, juzgaba, que no logra-

In Sueton. cap. 90. n. 1.

lograrian ſus belicas expediciones el deſead
acierto, ſinó las comunicaba con las Muſas d
manera, que paſſaſſen por las bocas de los Doc
tores: *Ita interpretemur* (comenta el citado) *n*
ad dicendum Muſis prælia eum exortetur, quæqu
per ora Doctorum eant.

Comment. in lib. 3. cap. 21.

Retocado en fin el eſpacioſo lienzo de l
coſtumbres, que avia deformado el licencioſ
deſorden de la guerra, ſuprimiò Auguſto el num
ro de Miniſtros, que avia multiplicado mas el f
vor, que el merito; acreditò ſu humanidad, y cl
mencia, acceptando benigno los obſequios de
plebe, que anhelaba por verle, y ſaludarle; aug
mentó con los premios las virtudes, extirpó c
las penas los vicios, y hermoſeó con ſus acertad
providencias la Imperial Roma de ſuerte, que p
do ſin peligrar en las calumnias de ſus emul
gloriarſe con el lemma de Goltzio: *Lateritia*
accepi, marmoream relinquo, y merecerſe el cog
nomento iluſtre de Padre de la Patria, con qu
de comun conſentimiento del Imperio le cara
terizó el Senado: *Quod bonum* (le decia por t
dos Valerio Meſſala) *fauſtumque ſit tibi, domu*
que tuæ, Cæſar Auguſte (*ſic enim nos perpetua*
felicitatem, & læta huic precari exiſtimamus) *Sen*
tus te conſentiens cum Populo Romano conſalut
Patrem patriæ; à que aludió tambien el del Pont

Suet. c. 35.

Promiſcuis ſalutationibus admittebat & plebem comitate adeuntium deſide ria excipiẽs Idem c. 53.

Goltz. in elog. Imp. 2

Idem Trãq. cap. 58.

San

Sancte Pater patriæ, tibi plebs, tibi Curia nomen Ovid. 11. fast.
Hoc dedit, hoc dedimus nos tibi nomen eques.

Para cuyo caracteristico renombre sobraban tantas heroycas empressas tan generosamente ideadas, como felizmente aplaudidas, bastando la entereza augusta, y constancia insuperable, con que sin doblegarse de Marco Antonio à la embidia, ni de las adversas potencias al esfuerzo, burló intentos desvanecidos, y frustró mal nacidas esperanzas, conteniendo la tenaz insolencia, que pretendia obscurecer por mar, y tierra de su invicto Padre las glorias: *Cæsique Parentis-Nos in bella suos fortissimus ultor habebit.* Idem 15. Met. ў. 820

Quien no dirà, que hasta aqui mas ha laborado la pluma en delinear de nuestro feliz aclamado Monarcha las augustas inextinguibles luces, que en renovar para sombras de su diseño del antiguo Augusto la immortal memoria? Quien no pensarà, que los prescriptos rasgos mas, que al egregio successor de Julio Cesar en el Imperio Romano, dibuxan al esclarecido heredero del invicto Julio de las Españas Philipo en la Española Monarchia? Pues levantando este en cada noble blason de los innumerables, con que ilustró su heroycidad, un perenne Colosso à sus merecidas glorias, no podia la inexorable Clotos despojar à sus leales Dominios de tan gene-

roſo Eſpiritu, ſino al fatal acedio de un ſubitane[o]
eſtrago: *Ei nulla mors non repentina eſt*, dexan[-]
donos en ſu Auguſto ſucceſſor para lenitivo d[e]
tanta pena un triumpho mayor, que el de ſujeta[r]
la Anglicana maritima rebeldìa:

Ovid. 15. Metam.

Scilicèt æquoreos non plùs domuiſſe Britannos,
Et multos meruiſſe, aliquos egiſſe triumphos,
Quam tantùm genuiſſe virum.

Quien negarà? Más para què inutilmente ſe afa-na lo diſono de un impolito eſtylo en perſuadi[r] entre uno, y otro Auguſto ſemejanzas, quand[o] en eloquentes ſonòros numeros acertarán la[s] dulciſſimas Muſas del Mexicano Pindo à demonſ-trar del Eſpañol al Romano incomparables ex-ceſſos? Y aquilatando la precioſa lealtad de ſus ricos talentos en el cryſol del amor, dexarán en la poſteridad mas erudita immortalizada ſu memo-ria. Eſta pues (ingenioſos Antagoniſtas, facun-dos Adalides, Minervales Campeones) es la Pa-leſtra literaria, à que leal, y ſabia os convoca la Mexicana Athenas deſeoſa de verificar la ſenten-cia de Tibulo:

Lib. 1. Eleg. 4.

Quem referunt Muſæ, vivet, dum robora tellus,
Dum cælum ſtellas, dum vehet amnis aquas.

Eſte es el alegorico argumento, con que aplau-

dirá

dirá obſequioſa la aclamacion juſtiſſima de nueſtro invicto natural Señor D. FERNANDO SEXTO, coronado Rey de las Eſpañas, auguſtiſſimo Emperador de la America, y magnifico Patrono de nueſtra ſiempre Leal, Real, y Pontificia Academia, que podrá, con mas razon, que Horacio à Auguſto, cantar à ſu inclyto jurado Monarcha:

Præſentes tibi maturos largimur honores, Epiſt. ad Auguſt.
Jurandaſque tuum per nomen ponimus aras,
Nil oriturum alias, nil ortum tale ſatentes;
Sed tuus hic Populus ſapiens, *& juſtus in uno*
Cætera nequaquã ſimili ratione, modoq̃-æſtimat.

Y difundiendo los perennes ſabios raudales de ſu acreditada fidelidad, y erudicion fideliſſima celebrará en *ſeis* Certamenes la exaltacion glorioſa, y felizes anuncios en la Monarchia del *Sexto*, heroyco, Auguſto FERNANDO, para cuyo obſequio

SUene yá en el feliz delfico coro
Vueſtra ſabia dulciſſima harmonia;
Nueſtra Athenas inunden à porfia
De facundia ſubtil raudales de oro;
Salga yá de ſus diques el teſoro
De la acorde, ſi innata, melodia,
Y à la Auguſta Imperial ſoberania
Vueſtros números rindan lo canoro.

No de bronce, de porfido, ô diamante
Sagrados ſe le erijan monumentos,
En que aplauda ſu nombre lo conſtante,
Quando reyna en ſonoros inſtrumentos,
Con que à numero leal, y plectro amante
Se conſerve immortal en ſus acentos.

Antes, que veſtidos del Arnès brillante de Apolo, ſe preſentaſſen à la ingenioſa batalla los metricos Adalides, lès propuſo el numeroſo concierto de la muſica el motivo del primero Certamen, en el ſiguiente metro:

Recitado. Aquel Ceſar Soberano,
A cuyo glorioſo nombre,
Eſte Imperio dichoſo en ſus augmentos,
Por magnifico Auguſto reconoce,
Demandando los acentos
De los Ingenios acordes,
Si Sacra Mageſtad ſe verifica
Anunciado Monarcha ſe propone.

Area......Baxad pues à la arena
Guerreros ingenioſos,
Donde podais dichoſos
Tanto nombre aplaudir,
Eſſa region ſerena
Sus aplauſos perciva
Porque logre feſtiva
Vueſtra voz repetir.

CER-

CERTAMEN PRIMERO.

AQUEL clarissimo Heroë en la Imperial serie de los Romanos Cesares segundo con merecidas glorias de primero se llamó antes Octavio, û Octaviano por su esclarecida Estirpe, y despues Cesar por la succession al invicto Julio; hasta que debiendo Roma à sus repetidos triumphos la estabilidad, y augmentos, por sentencia del Sabio Senado se le ilustró el antiguo nombre con el nuevo cognomento de *Augusto.* Varìa la curiosa erudicion de los Mithologicos sobre la primordial ethymologia de tan glorioso renombre, afirmando unos con Egesippo, que se derivó *ab augendo*, por aver Augusto augmentado la heredada Monarchia con la victoria, que reportó de los Egypcios, y pensando otros con Festo, que se dixo *ab avium gustu*, ô *ab augurio*, según el verso de Ennio: *Augusto augurio postquam inclyta condita Roma est.* Amplió despues la observante Roma la denominacion de Augusto à todo lo que por sus venerados ritos gozaba los fueros de sacro, como con insercion de las anteriores ethymologias cantaba el Nason canoro: 1. Fast.

Sacra *vocant* augusta *Patres, augusta vocantur*
Templa sacerdotum ritè dicata manu,
Hujus & augurium dependet origine verbi,
Et quodcumque sua Jupiter auget ope.

Ni

Ni es digna de ſepultarſe en el letheo del ſilencio la congruencia, que pudiera calificar de myſterioſo el acaſo de que el mes de Agoſto (ſexto en el computo annual de los Romanos, y por eſſo llamado Sextil) ſe llamaſſe deſpues Auguſto, por aver ſido el compendio de las mayores felizidades, de que con heroycas empreſſas llenó à Roma

Lib. 1.c.13. ſu Auguſto Monarcha: *Atque ob has cauſas* (concluye el Senado Conſulto, que refiere Macrobio) *hic menſis huic Imperio feliciſſimus ſit, ac fuerit, placére Senatui, ut menſis Auguſtus appelletur.*

Feliziſſimo ha ſido para la Catholica Monarchia de las Eſpañas, y digno de ſeñalarſe en lugar de blanca piedra con un luzero, el mes de Agoſto, para noſotros con mas razon Auguſto, y Sextil, por averſe en él exaltado al Throno Regio el Auguſto SEXTO FERNANDO, nueſtro proclamado Patrono, que en los fauſtos anuncios de recomendables aciertos ha ſumado las comunes felizidades de ſus fideliſſimos Reynos, commoviendo al Sabio Senado de eſta Real Mexicana Athenas à que al nombre inclyto de *FERNANDO*, que tan propicio ha ſido en ſu Real Aſcendencia, y al renombre de *Ceſar*, debido por la ſucceſſion en tan dilatados Dominios, añada el *guſto de las Aves* Cyſnes del Mexicano Caiſtro el *Sacro*, Imperial cognomento de *Auguſto*; ô por el *Augmento*,

que

que la Catholica Corona debe à las acertadas providencias de nueſtro aclamado REY, ô por el titulo de *Sacra*, con que ſe denomìna la *Real Mageſtad* Eſpañola. Manifeſtarán ſu buen guſto las Muſas Mexicanas, cantando à eſte intento, como feliz augurio, un Epigramma latino de cinco Diſticos, ciñendoſe à perifraſear el Programma, y Anagramma ſiguiente:

PROGRAMMA.

FERDINANDUS VI. jam ſupero omine regnat.

ANAGRAMMA.

Durans in fide ſuo nomine mira perauget.

O dos Octavas con ecos, ô un Soneto gloſſando eſte pie: *El Nombre, lo Catholico, lo Santo*, que es el final del Soneto 45. de los varios del Andaluz Gigante.

Imaginó Manilio, que aquella venturoſa Argos, por aver ſido la nave primera, que ſulcó los cryſtalinos combates de las olas, avia tomado puerto en el Cielo, convirtiendo à quantos conducia en brillantes Aſtros: *Mari quod prima cucurrit-Emeritum magnis mundum tenet acta procellis, ſervando (Dea facta) Deos.* Con mas razon el elevado ingenio del Sr. Dr. D. Franciſco Lopez Adan, Cavallero del Abito de Santiago, Oydor

Oydor antes de la Real Audiencia, y Chancilleri
de Manila, y actual de la de esta Nueva-España
por ser con el primero lugar que obtuvo, el pri
mero que sulcó el mar de las metricas composi
ciones, abriendo con llave de oro el Certamen
debe tomar puerto en el Cielo del aplauso, con
virtiendo en estrellas à los felizes talentos, qu
le siguen. Su Epigramma (si por mal recitad
no passa à ser mio, pudiendo decirme lo qu
Marcial à Fidentino: *Quem recitas, meus est,*
Fidentine, libellus; sed malè cum recitas, incipit es
tuus) dice assi:

Ecce suo FERDINANDUS, *qui nomine* SEXTUS
Regnat, Mexiceo gaudet & imperio;
Religione Patrum Sacer *est: est* Cæsar *avito*
Sanguine ab Augusti menseque, *& Orbe novo.*
Regna quidem Sextilis *adauxit mensis; at Alma,*
Crede, Fides *peragit mira, & honesta Genus.*
Inde Fides tua, Mensis, Avi, Patresque secundum
O Rex! auspicium, *Nomen, & Omen habent:*
Ergò tui, nimium Felix, dominabere regni
Jure diù vivens, miraque *plura dabis.*

Para aplicarle la corona del premio fué precis
imitar el acierto con que (en pluma del Cysn
del Ponto) se coronó à un sublime ingenio co
una corona de Estrellas: *Admovère oculis distanti*
syd

sydera nostris-Ætheraque ingenio supposuere suo.
Por lo que se premió con la corona de un cintillo de diamantes, y esmeraldas con esta expression:

Una Corona luzida
Digno premio debe ser,
De quien guarda en componer
Numero, *peso*, y *medida*:
Assi la Justa aplaudida

Quãdo de oro el premio ẽdona
Un cintillo galardona,
Que en rico justo denuedo
Si forma *circulo* al *dedo*
Es de un ingenio *Corona*.

En el mismo lugar se colocó D. Manuel Garcia de Arellano, Mrò. en Artes por esta Real Universidad, quien con el acierto, que en todo, manifestó su erudicion en el siguiente

EPIGRAMMA.

Augusti FE*lix nomen* Rex *ven*DI*cat: ergò*
*Augme*N*ti* supero jAm omiNe *regnat? Ita.*
*Augen*DUS *nunc prole* (*potens quam Iuno nega*VI*t*
Olim) *nam Princeps orta decebat eum.*
Ejus amor vetus Hispanos augendus in omnes,
Fecit enim regnans hos magis ipse suos.
Augebitque fidem, sacrum qua nomen adimplet,
In*que* fide durans mira perauget: *io*:
Imperium, famam: nihil, ut non augeat ipse,
Hoc solùm minuet, nomine, *bella*, suo.

Diòsele tambien por premio un cintillo de esmeraldas, à que se agregaron estas redondillas:

Ingenioso hazes patente,
Quando el *dì* incluyes assi,
Que no es tan duro *ente* el *dì*,
Que no se le encaxe el *diente*.

Bien mereces el cintillo,
Mas no crèas, que es disonante,
El que à un poema tan *gigante*
Se le dè un premio *en-anillo*.

Obtuvo ſegundo lugar el Br. D. Manuel Antoni
de Eſcaſo, y Oſſorio, por eſte

EPIGRAMMA.

Augurium meritis Auguſto nomen adauxit;
Romaque, quam cumulat, nomen adauxit ei.
Jam FERDINANDUS VI ſupero omine regnat,
Auguſto melior, nomine major erit.
Nomine *cuncta* ſuo *regnorum* mira perauget,
In*que* fide durans, *auget in Orbe fidem*
Heſperia Imperium geminos protendit in Orbes;
At FERDINANDUS *tendit utrumque vigor.*
Augurio major, moderamine Cæſare major
Dignius Auguſto nomen, & omen habet.

Premiòſe con un curioſo *Coco* con engaſte de pl
ta, y eſte ſuſto:

Aunque la Juſta deſea
Mayor premio, no es acaſo
Darte eſſe, que en un *Eſcaſo*
Haſta el premio ſe *eſcaſea.*

Y aſſi ſi aſſuſtarte un poco
Quiſieren los de tu gremio,
En viendo venir el premio
Te diràn, ay viene el *Coco.*

En tercero lugar ſe graduó al Br. D. Joſeph Ga
rido, Colegial, y Subſtituto de la Cathedra
Eloquencia en mi Colegio, por eſte en todo arr
glado

EPIGRAMMA.

Imperium ſine fine datum, nec tempore FERDI
NANDUS ad aſtra vehit, VIribus ipſe tulit.
JAM pacem SUPERO proſpectus jure delubro
OMINE felici ſignifer indigitat.

Fam

ama volet: terris ergò per sydera REGNAT
Cælicus, & justum terminat auspicium.
DURANS INque FIDE dilapsus ab æthere sũmo
Gustum explere avium nunc ditione parat.
Augustus virtute, SUO sed NOMINE Julus.
MIRA fortunâ regna PERAUGET: io.

e le asseguró el premio en una caxa de plata primorosamente cinzelada, en que podrá echar estos polvos:

De esse premio, que te ha dado
La Justa, tengo advertido,
Que con llegar â *Garrido*
Ha de ser luego, *agarrado.*

Y entrando con essa halaja
De nuestro Augusto al festin,
La fama toca el *Clarin*,
Pero tù tocas la *Caxa.*

Por singular en todo se determinó graduar fuera de los lugares acostumbrados un agudo, facil, y conceptuoso ingenio de un Colegial Cathedratico de mi Colegio, cuya modestia le hizo disfrazar su nombre en un enigmatico Epigramma, aunque por tan conocida su rara literatura en todas lineas, nunca podrán sus modestas industrias ocultarla, por mas que quiera acreditarse de principiante en el siguiente Epigramma, que compuso de centones de las mas vulgares reglas de Grammatica, y estos concordantes:

Victoriam, & honorem acquiret, qui dat munera.
Prov. 22. ℣. 9.

Qui majora dabit munera victor erit.
Audenus apud Pic. lib. 21.
cap. 3. n. 8.

Sextum nudus amat; FER-NAM-DO, *qui ordine* SEXTUS
Dicit, præmia post sunt acus, atque manus,
Das, *nos* augemur, *vestrum est dare, vincere nostrum:*
Absit bellum, adsit Rex tamen, atque fides,
Nullum prima dabit crementũ *jam Anglica sedes,*
Nam â do *compostus nomine Victor erit:*
*In*que *fide durans Angli cor, marmor, & æquor*
Subdet, nanciscor, natus habebit opes.
Augeat *ut prolem non fœmina sola reposcit,*
Augurat *Urbs, regio, & fida poesis amat.*

Hæc, cantans Regem exaltatum, carmina feci,
Ista dabunt nomen, si numeros capias.

11	()	01	()	16
30	()	19	()	17
16	()	05	()	08
12	()	05	()	10

El Anagrã-ma del nombre del Author es: *Dr. Meryno Carsel.*

Tres calcans, qui sunt trini, Neptunus it ante:
In terno trino est, qui imperat ecce triplex:

Tri-

Trinum unam ponet, tantùm terno accipe binam:
Est ternum duplex, terminat una vocans.
Quatuor unus erit totus, veraxque Sophista,
Quatuor è trinis protinus ille dabit:
In trino dumtaxat qui est, est, salvo tacentes,
Nil claudens adsit, quater, & ente duo:
Tres quater trinum est, ex quatuor accipe quinque,
Hoc totum captum littera clara premit.

Fué su premio una pila de plata, en que primoroso el relieve demuestra gravada una Imagen de Sr. San JOSEPH, y en lugar de agua bendita tolere del hisopo dé este Pindo essa rociada:

Todo alma tu singular
Poema se vè en este emporeo,
Pues queda como incorporeo
Fuera de todo *lugar*.

Mas la que el premio destila
Es una agua tan sagrada,
Que nò puede ser tu *ahijada*,
Aunque la saques de *pila*.

Pareció à los Juezes digno de la publica luz el siguiente Epigramma, en que el Dr. D. Pedro Alarcon, Cathedratico de Mathematicas en esta Real Universidad, aunque no se aligó à la ultima ley del Cartèl, comprehendió con rara subtileza el assumpto, combinando à las circunstancias de los tiempos (por la Arithmetica, y Astronomía, en que es notoriamente insigne) la exaltacion de nuestro aclamado Augusto, esclarecido Successor de mejor Julio, y manifestó los multiplicados bri-
llos,

llos, que adquiere en el luzido comercio de los Aſtros. Cantó aſſi:

Julius occiduus Quintus tùm Cæſar adumbrat,
Dum Auguſto *Sexto pinxerat Aſtra Leo.*
Transfert firmamenti ſtellas longa vetuſtas;
Sunt hodiè Cancri quæque Leonis erant.
Regis ineſt ſydus præclarum corde Leonis,
Sol fluit, Auguſto præparat alta calens.
Tempus non numerat, prudentia comparat annos,
Auctos exubijs undique jura dabunt.
Plauduntur Quinti *diuturno tempore geſta,*
Tu auges Sextilis *plurima* Menſe *ſimul.*

Aviendoſe hecho tan buen lugar en el Parnaſo, no podia menos Apolo, que decretarle el premio en coplas de cuentas, que es la moneda, que corre entre las Arithmeticas Muſas:

No quedaràs agraviado,
De la Juſta en tu Poeſia,
Pues ſi de ella el premio *fia*,
Yà te paga de *contado*.

Multiplica lo que cueſta
Eſta memoria â tu pluma,
Y hallarà q̃ aunq̃ ella es *ſumma*,
Es ſolo el premio el que *reſta*.

Al vuelo de ſu ligera pluma alcanzó el primero lugar en el ſegundo metro el Lic. D. Juan Ignacio Rodriguez Cardoſo, Colegial de mi Colegio; y Abogado de la Real Audiencia, quien de los de la fama de nueſtro Inclyto Monarcha cojió ſelectos ecos para eſtas

OCTA-

OCTAVAS.

DE las Aves el guſto à porfia--*fia*
En Octavio luzir ſu eſmero--*mero*
Typo, que ofrece à ſu hidalguia--*guia*
Para un elogio placentero--*entero*:
Que ſi el que à Roma ſoſtenia--*tenia*
De Auguſto el nombre, por luzero--*zero*,
Que augmentos le grãgeó, no injuſtos-*juſtos*,
Más augmenta FERNANDO Auguſtos--*guſtos*.
Su vaſta Monarchia eloquente--*cuente*
Las providencias, què ſubida--*vida!*
A ſu Eſpañola diligente--*Gente*
Dió ſu Corona deſaſida--*aſida*
Solo à el Auge comun; que afrente--*frente*
Del Auguſto Gentil, ſabida--*avida*
Nomenclatura, ſi ha logrado--*grado*
Al de FERNANDO dilatado--*atado*.

Su premio fué una copa con ſalvilla de plata, à que ſe agrega eſte chiſte:

Tu poema â elogios no ſecos
Oy Abogado te aclama
Tan bueno, que haſta â la fama
Le ſabes quitar los *ecos*.
Mas ſon buenas, y del caſo
(Yà que eſte premio te ſoplas)
Para el *bigado* eſtas *Coplas*,
Y la ſalva para el *vaſo*.

En el ſegundo lugar ſe colocó el Lic. D. Bernardo Sanchez de Ybañez, Abogado de la Real Audiencia, por las ſiguientes

OCTA-

OCTAVAS.

QUebrada la que Cloto conſpira--*ira*
Porque lo *Sacro* no acabara--*avara*,
Aquella, que el olor reſpira--*pyra*,
Al milagro de Arabia prepara--*ara:*
Pues en el *nuevo ſér*, que admira--*mira*,
Que *Auguſta* eternidad declara--*clara*,
Y es la de ſus *augmentos* Aurora--*ora*
Feliz, que en llama brilladora--*dora*.
Eſpaña en dulce aſſi diſcante--*cante*,
De un *Sacro Auguſto* Rey valiente--*aliente*
El *auſpicio* en ardor flamante--*amante*,
Y el que un Fernando ſe frequente--*cuent*
Por *nueva vida* de otro triumphante--*ante*
Quien la Parca melló el ardiente--*diente:*
Y en elCarro en que hirió à Faetonte-*Eton*
Sin rieſgo al *Sacro* ſe remonte--*monte*.

Se premió con una caxa de polvos de plata,
eſte Epigramma:

Serà bien, aunque lo eſtrañes,
Pues yà la Juſta te abona,
Que en las aguas de Elicona
Tus poemas *labes*, Y-*bañez*.

Si arca à la Caxa que abarca
Llaman, yá por cuenta bue
Con ſer de *Caxa* tu vena
Podrà ſer vena de la *Arca*.

Por aver llegado tarde ſolo alcanzó tercero lug
un Anonymo, que preſentó las ſiguientes

OCT

OCTAVAS.

EL Imperio, que à *Augusto* aclama--*clama*
Que el *augmento* mayor de su esphera-*era*,
Más la Sabia, que no disfama--*fama*,
Si *renombre* mejor pudiera--*diera*
Al *Augusto Español*, cuya rama--*ama*;
Y si à su gloria le sirviera--*viera*,
A este Orbe siempre à su cuydado--*dado*,
Porque logre en sagrado-*agrado*--*grado*.
El ameno pensil desflora--*Flora*,
Y vistòso Escabel prepara--*para*
Ofrecer al *Sextil*, que mejora--*ora*,
En que pueda erigirse su rara--*ara*;
Nuestra Athenas, que à *Augusto* adora--*dora*
Con su *nombre* la nunca avara--*Vara*
De su Ceptro, sin que oy le impida--*pida*
La del Phenix sabida-*avida*--*vida*.

Renunció el premio con tanta eficacia, que dió ocasion para presumir, que era por no ser conocido del que lo buscasse, para entregarselo: y porque añadiò, que quedaria satisfecho con que sus Octavas se imprimieran, expidiò la Justa el siguiente Decreto:

Por mas facil se decide
En el premio, que se enuncia
Poner, *como lo renuncia*,
Que poner, *como lo pide*.

Sin embargo à mis expensas
Costear la impression me plugo,
Y por vér si tienes jugo,
Mando te pongan en *Prensas*.

En el tercero metro no pudo la multitud de composiciones privar del primero lugar al Br. D. Francisco Antonio Sanchez de Ybañez, Medico de esta Corte, quien lo ganò en este numeroso

SONETO.

FERNANDO *Augusto*, Principe dichoso:
Augusto! ô nombre, q̃ el augmẽto indica!
Pero, ô FERNANDO, en quien mejor se explica
Lo heroyco, lo excelente, lo glorioso.
FERNANDO, es el augmento magestuoso
Del *augmento*, que *Augusto* significa,
Y assi el nombre, al renombre multiplica,
Y haze el renõbre al nombre mas honroso:
El renombre *Catholico* ennobleze
Al sacro *nombre*, con augmento tanto,
Quanto este con lo *Santo* resplandece:
O FERNANDO feliz, que explica quanto
Con el *Fernando Augusto* se engrandece
El Nombre, lo Catholico, lo Santo.

Por premio se le aplicò un terno de evillas de plata con charreteras, que el Artifice puliò con liga, y cordoncillo; y Yo viendo tan suavemente desangrada su ingeniosa vena, para que se incite à desangrarse mas, y muera cantando como Cysne, le apliquè lo que contiene esta mortifera Receta:

Reci-

Recipe, pues tan bien ſoplas
En el poema, que ſe trata
Con eſſas *uncias* de plata,
Dos *eſcrupulos* de Coplas.

Pero que el premio â la orilla
Del morir te traìga, fundo
En que â matar todo un mũdo,
Fué ſuficiente una *Evilla*.

Con las alas, que le dió ſu merito llegó al ſegundo lugar el Br. D. Ignacio Ramon Moreno, Colegial de Ereccion de mi Colegio, cuyos elogios merecian alguna extenſion, ſinò ſe hizieran, por tantos motivos en mi boca ſoſpechoſos. Pero digalo ſu

SONETO.

EN lid heroyca de la Fama honroſa
Del Ceſar Eſpañol la vizarria
Compite â Octavio Ceſar â porfia
La ſiempre *Auguſta* aclamacion glorioſa,
Mas que ſalga en FERNANDO victorioſa
Es tymbre, que gravò en ſu Monarchìa
El nombre con que indemne ſe glorìa
Por feliz ſu Aſcendencia generoſa.
Exceda pues de *Auguſto* el cognomento
Por el auge mayor, que en nombre tanto
A ſus Dominios dá ſu juſto aliento,
Y eſta Athenas entone en dulce canto,
Que le añade â FERNANDO mas augmento
El Nombre, lo Catholico, lo Santo.

Fuè ſu merecido premio un Relicario de oro, cuyos finos cryſtales dexan percibir docil el marfil,

fil, para las pulidas efigies de varios Santos. Pero porque no pienſe, que ſon eſtos lugares, como los paſſados, llevó para colgar el premio, eſte bejuquillo:

Allá và eſſe tiro bueno
Del premio, q̃ tu arte adquiere,
Que ſi en el *blanco* no diere,
Serà, porque dà en *Moreno*.

Si al cuello los Santos dados
Por tu devocion embias,
Procura, que ſea en ſus dias,
Yá que ayan de ſer *colgados*.

El tercero lugar conſiguió D. Miguel Valderrama, en eſte

SONETO.

SACRO Auguſto Eſpañol, Ceſar famoſo,
A quien debe en magnificos *augmentos*
El Imperio, y Sextil mas lucimientos,
Que los que hazen à *Octavio* generoſo;
Yá en augurio mejor puede obſequioſo
Tributarte en harmonicos acentos
Con el nombre de *Auguſto* rendimientos
El occiduo Parnaſo numeroſo.
Que aunque al Quinto Fernando le concedas
De Catholico el tymbre, y en fiel canto
Al Tercero las aras, ſiempre quedas,
En feliz paralelo à blaſon tanto,
Quando de ambos Monarchas juſto heredas
El Nombre, lo Catholico, lo Santo.

Es ſu juſto premio una ſigarrera de plata ſobredorada, y eſta letrilla:

No

No dexan de ſer vizarros,
Los que te aplican ſeguros
Por unos acentos *puros*,
Un premio para *ſigarros*.

Pero con aciertos ſummos
Eſſe premio ſe te dà;
Vá *abumado*, y mas eſtarà
Yendo â ſervir â tus *bumos*.

Apenas los harmonioſos Cyſnes abſolvieron con ſu dulce canto el empeño del primer aſſumpto, quando al regulado compaz de Terpſicore, entonaron racionales Philomenas el argumento del ſegundo Certamen en eſtos acentos:

Recitado. A beneficios del Sol
Debiò Auguſto los reflexos,
Que à ſu cabeza ajuſtaron
Regia Corona de incendios.
Mejor Sol el de las Ciencias
Al Eſpañol Ceſar nuevo
Obſequioſo ſacrifica
Por diadema ſus deſtellos,
Anunciando à ſus Dominios
Proſperidad en ſu Ceptro.

Area...... A cuyo vaticinio
Os incita el excelſo
Mexicano Parnaſo,
Que de ſu ſabio afecto
En veſubios de letras
Arroja los incendios.



CERTAMEN SEGUNDO.

A Tomar possession de la Imperial herencia entraba en la cèlebre Corte de Roma su nuevo Monarcha Augusto, quando concurriendo à la leal aclamacion de la tierra el Cielo, vozeaba prodigiosos phenomenos en su aplauso. Fué el mas digno de atraèr universales admiraciones un brillante circulo, deleytoso imán de la vista por la hermosa variedad de sus colores. Formóse en modo de arco contiguo al Solar Orbe; mas en tal proporcion, que correspondiendo à la regia cabeza de Augusto, parecia, que el mismo Sol se inclinaba à formar à tanto Heroë la corona: *Cum intraret urbem* (escribiò Veleyo) *Solis orbis super caput ejus curvatus æqualitèr, rotundatusque in colorem arcus, velut coronam tanti mox viri capiti imponens, conspectus est.* Meteoro feliz, con que creyeron los Romanos les anunciaba el Cielo en la nueva Potencia las deseadas prosperidades: *Quod novæ potentiæ felix augurium æstimabat Populus Romanus.*

Velle. apud Schil. in Sueton. in vita Aug. cap. 95

Bey. verb. *Iris.*

Sol typus Sapient. Laur. Sylv. alleg. verb. *Sol.*

Es el Cielo la universidad de las luzes, donde el Sol symbolo de la Sabiduria (segun Laureto) presidiendo los mas luzidos actos, demuestra à los Astros todos brillantes dogmas de resplandores; son las Estrellas (en elegante Rheto-

rica

ica de la Escriptura) resplandeciente geroglifico de los Doctores, que al influxo superior de su doctrina fecundan la racional tierra de los ingenios con perennes lluvias de letras; y assi quando esta fidelissima Corte aclama à nuestro inclyto Español Augusto en la feliz entrada en su Monarchia, preciso era, que el Sol de la Sabiduria Mexicana con sus Doctorales Estrellas se inclinasse leal, y reverente à formar à su Esclarecido Real Patrono la corona, ô circulo hermoseado con la variedad de colores de las infulas, que denotan las Facultades, que professan, anunciando à la Magestad Catholica el prospero exito en sus empressas, y à sus dichosos Dominios las deseadas felizidades. Assi lo prognosticarán los Mexicanos Cysnes à imitacion del de el Ponto, especificando lo que les pareciere à proposito de su vaticinio, ô añadiendo lo que su fiel dulzura hallare digno de los leales deseos de los Sabios, en quatro Estancias de versos Saphicos con el quarto Adonico, ô en dos Dezimas acrosticas, cuyos pies tengan por iniciales estas letras *AUGUSTO CORONADO DEL SO* terminando en la *L* restante, de manera, que se puedan escribir en forma de circulo, puesta la *L* en medio; ô en un Romance con el assonante en *U*, y *O*, que no passe de diez y seis Coplas.

Qui autem docti fuerint fulgebunt quasi splẽdor firmamenti, & qui ad justitiã erudiunt multos quasi stellæ. Dan. cap. 12. ℣. 3. Item S. Greg. lib. 9. Mor. c. 6.

En el primero metro de eſte aſſumpto
obtuvo el primero lugar el Dr. D. Manuel de
Cuevas, Colegial, que fué de Ereccion en m
Colegio, y Capellan actual del Monaſterio de
nueſtra Señora de Valvanera, quien manifeſtó
lo agudo, ſuave, y numeroſo de ſu numen en
eſtos

SAPHICOS.

CÆſar ut noſter validas habenas
Orbis Hiſpani noviter prehendit,
Viſus eſt Sol, haud ſecùs, ac Corona,
Iride cinctus.
Nempè, quas amplum Sophia alma cælum
Haurit, & ſtillas, liqueſitque ſtellas,
Plauſui lætis lacrymis patrando
Solvit in Irim.
Iris Hiſpanum redimire Solem
Nata, candeſcens, rubicunda, flava,
Cærula, & demum viridis, Minervæ
Diſcolor Iris.
Victor, ut vincas, niſi fallor exis
Phœbus hoſtiles tenuatus umbras
Rex adoratus; ſua namque Solem
Sydera norunt.

Se premió con una caxa de plata dorada, para el
fin, que expreſſan eſtas coplas:

Tr

Tu miſma Muſa amedrentas
Con tus acentos ſonoros,
Pues en *numeros* canoros
Le has ajuſtado las *cuentas*.

Toma por premio eſſa halaja,
Es *Caxa*, más no lo ſientas,
Que es bien, q̃ para eſſas *cuentas*
Tengas un libro de *Caxa*.

e graduó en el ſegundo lugar al Dr. D. Antonio le Urizar, y Bernal, Colegial en el Antiguo Mayor, ê Inſigne Colegio de Santa MARIA, y Todos antos, y Cathedratico en Subſtitucion de Prima e Sagrados Canones en eſta Real Univerſidad, quien entonó de eſta ſuerte:

REgis ad ſceptrum canimus fideles
Cæſaris laurum, meritam coronam,
Quam refulgentem celebrare votis
Expetit aula.
Luce fulgentem recipit coruſcam,
Aureo circum radiante Phœbo,
[Quam ſecundam vaticinatur orbis]
Cæſar in Urbe.
Plùs tamen noſter, ſupero tributus
Rex adeſt, quem ſi ingenioſa proles
Laudat Auguſtum, varijs rubente
Floribus arcu.
Claret Auguſto ſatius: favente,
Dum tenet regnum, Herculeo Leone
Alter Hiſpanus poterit Minerva
Vincere Brutos.

Fué ſu galardon un primoroſo *Jarro* de plata,

à quien por lo claro podrán servir de agua estas redondillas:

El *Jarro* llaman à una festiva cantilena, que se usa en esta Region:

De la erudicion mas leal
Las flores gastas tan tierno,
Que siendo tiempo de *Ivierno*,
Urizar, lo hazes *Vernal*.

Más con premio, y cō desgarro
Los dos cantamos por ley,
Tú, los Saphicos al Rey,
Y Yo à tus poemas el *Jarro*.

El tercero lugar mereció el R. P. Lect. Fr. Antonio Mancilla, Colegial, que fuè de mi Colegio ex-Lector de Sagrada Theologia, y Regente Primario de Estudios en el Colegio de *Porta-Cœli* del Orden Sagrado de Predicadores, quien por habito eligió el assumpto de las Estrellas para formar un canto de los Cielos en los siguientes

SAPHICOS.

INclytæ Romæ, rutilæ triumphis,
Cæsari quondam diadema clarum
Texuit curvatus ubîque Solis
Lucidus orbis.
Sed novo, felicius extat omen,
Martio Regi quoniam Potenti
Lauream non nescia floridam offert
Flexa Minerva.
Unde cum sceptrum teneat coruscum
Nobilis prudentia: corda sextus
Noster Augustus reget hic beatè
Omine tanto.

Il

Ille post pacem tribuit decorem
Legibus, sed providus inter atra
FERDINANDUS *bella jam ad apta vertet*
Mentis acumen.

Se premiò con un curioso brazero de plata, con estas brasas:

Quando la Justa te ordena
Esse premio, es bien prevégas,
Que es solo para que tengas
En que calentar la *vena*.

Recibelo, no se passe,
Bien su valor considera,
Más por mucho, que te *quiera*,
No consientas, que te *abrase*.

No pudo el genio Academico del Señor Dr. D. Francisco Lopez Adan, contener los ingeniosos impulsos de su lealtad tan erudita, como amante, en el corto recinto de un poema, y assi presentò varios haziendo caracteristico emblema suyo el que para symbolizar un fecundo ingenio delineò Amiano en un crystal trigono, que representaba los objetos con elegante variedad de colores; por lo que le apropriò por lemma el antiguo epiteto del Iris: *Trahit varios*. Assi el terso crystalino ingenio del Señor D. Francisco representò los assumptos con elegantissima variedad de colores, que han hecho resaltar su elevado Numen en varias numerosas composiciones, en que ha necessitado con sus dulzes cadencias à la Justa à dos primeros lugares con los correspondientes pre-

Apud Pic. lib. 14. cap. 14. nu. 104. ibi: Ita fœcundũ hominis ingeniũ eximia rerum diversissima ium ectypa, ac innumeras cogitationes parturit.

mios; pero por no privar à los curiosos de buen gusto del deleyte de leer otras, determinò se publicaran en las prensas, y entre ellas los siguiente

SAPHICOS.

UT queat tanti celebrare Regis
Festa Patroni Sapiens Minerva,
More stellarum jubaris loquæla
Vota profundit.
Dixit & magnum ex Patre nasciturum
Principem, Regni, qui adeat coronam,
Et sacram nobis sobolem Parentis
Usque perennet.
O! Cadant faustis avibus Patrono
Cuncta Regnanti, nimium Beatus
Ut diù vivat jugitèr secundis
Rebus, & aura.
Vivat invictus, geminans triumphos
Ense devictis facilè per orbem
Hostibus terræ, pelagoque pacem
Reddat amicam.

Entre los debidos aplausos, que su dulzura logrará por premio, tiene lugar el que Horacio escribió à la Cythara de Anfion, y viene nacido à l de este harmonioso ingenio :

Tu potes tigres, comitesque silvas
Ducere, & rivos celeres morari;
Cedet immanis tibi blandienti
Janitor aulæ.

Hor. lib. Odar. Od. 8.

SI à las fieras, las selvas, y crystales
Suspendia de otro Anfion la voz sonora,
Oy el Caistro felize en sus raudales
Suspensiones dulzissimas mejora,
Admirando en tu canto acentos leales,
Que tu plectro harmonioso yá athesora,
Quando Alumnos de Apolo tus esmeros
En cytharas de luz trinan luzeros.

Aspirando à la gloriosa imitacion de tanto numen, y manifestando, que no se ciñe el suyo solo à los numeros heroycos (que con acierto dió à luz en el precedente assumpto) compuso en el mismo lyrico metro el Br. D. Joseph Garrido, Colegial de mi Colegio, las siguientes.

ESTANCIAS.

CÆsari tantùm meritis corollam
Obtulit gratis, placidisque sertis
Cinxit Augustum celebrem per orbem
Sacra Minerva.

Quam,

Quam, nec Alcides tulerat labore
Ultimò; colo ſiquidem revolvit
Machinam cæli; ſed hic applicavit
Sinciput olli.
Hinc caput ſtellis roſeum tonantis
Circulo fatis aperit futuris
FERDINANDUM, *qui ſuperis ſcientes*
Eſſe ſubaddit.
Inſulis juſtè cui dona præbet
Quod ſuum doctrina rependit, atque
Inclytum Regem clamydem petentem
Circitèr ornat.

Entendimiento, que tan dulzemente forma l ſuaves quiebros de los Adonicos, no eſtrañar que ſe los premie una buena voluntad con eſt requiebros :

Quartetas de pie quebrado
Son tus Verſos, pero aſſi
Ván contentos, porque aqui
Han *quadrado.*
No buelves â ſer premiado
De las Muſas en la cuenta,
Porque como ay mala venta
Han *quebrado.*

E

n el segundo metro de las Dezimas acrosticas venciò con mu-
issimos contrarios el Dr. D. Vicente Ferrer Diaz, Alumno de
i Colegio, por lo que obtuvo el primero lugar, que ganò en estas

DEZIMAS.



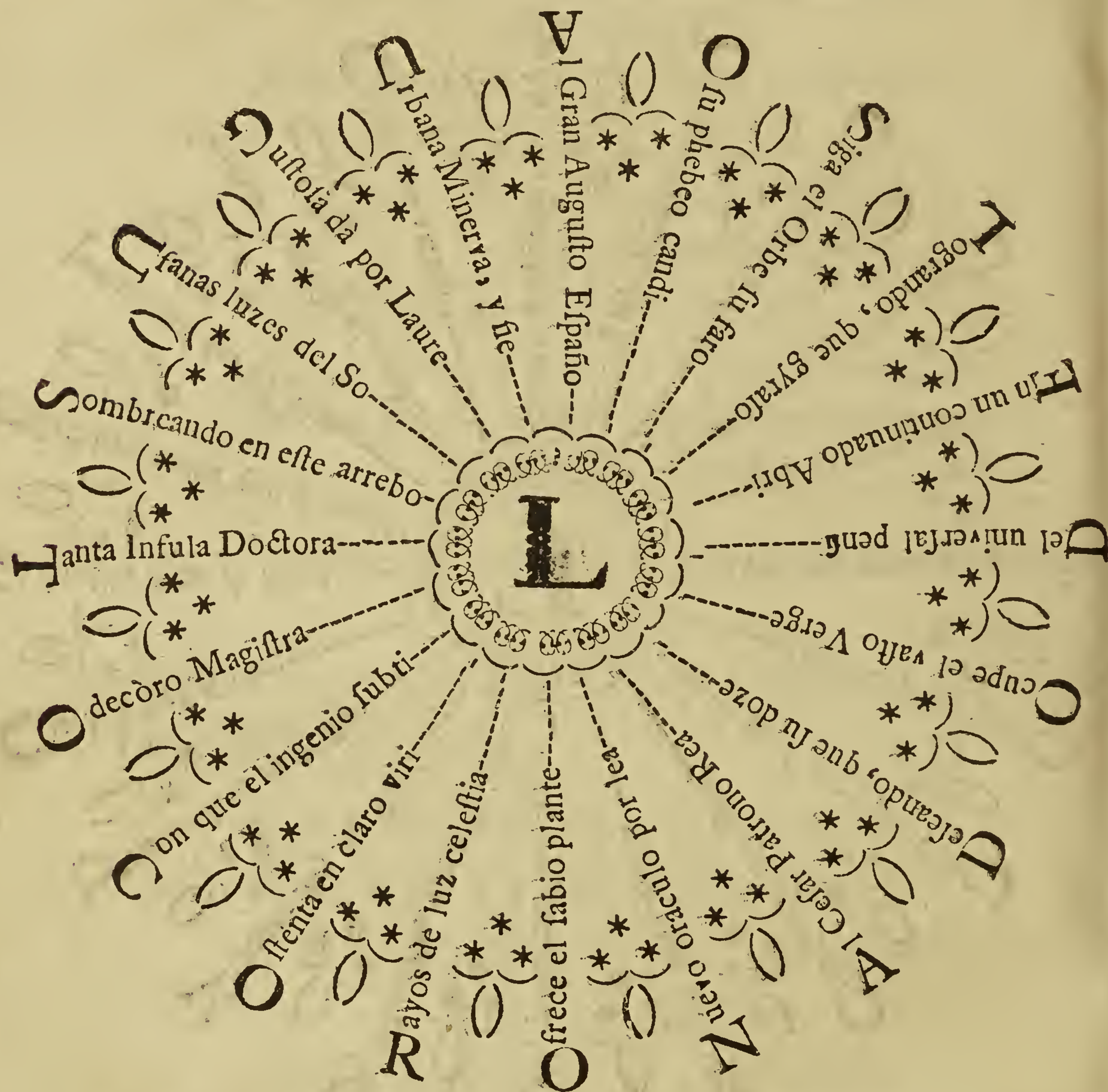
Premiòse con seis cucharas de plata, que llevan esta liga:

Las cucharas â mi vèr
Son el medio con que pruebas,
Que porque *vences*, y *llevas*
Eres *Vicente*, y *Ferrer*.

En seis no mas se condena
Tu poema por eminente;
Pero con *seis* facilmente
Podrà meterse en *dozena*.

Sin que fueſſe neceſſario, que los ſingulares fueros del ſexo demandaſſen â la urbanidad las atenciones, ganò ſegundo lugar la dulze, diſcreta Muſa de Doña Mariana Navarro, por las ſiguientes

DEZIMAS.



Fueron ſu premio dos curioſas Mariposas de oro eſmaltadas con un diamante, y tres rubíes, con eſte juguete:

Quando tu *dulzura* pulſe
Lo *util* del premio, Señora,
Verà, que con voz ſonora
Mezclas lo *util* con lo *dulze*.

Màs ſi en verſos hablas roſas,
Llamas el premio, y lo clamas,
Quizà por eſſo à eſſas *llamas*
Se ván eſtas *Mariposas*.

El

l tercero lugar ſe aſſignò al Br. D. Manuel Cazela, Curſante heologo de eſta Real Univerſidad, por eſtas

DEZIMAS.

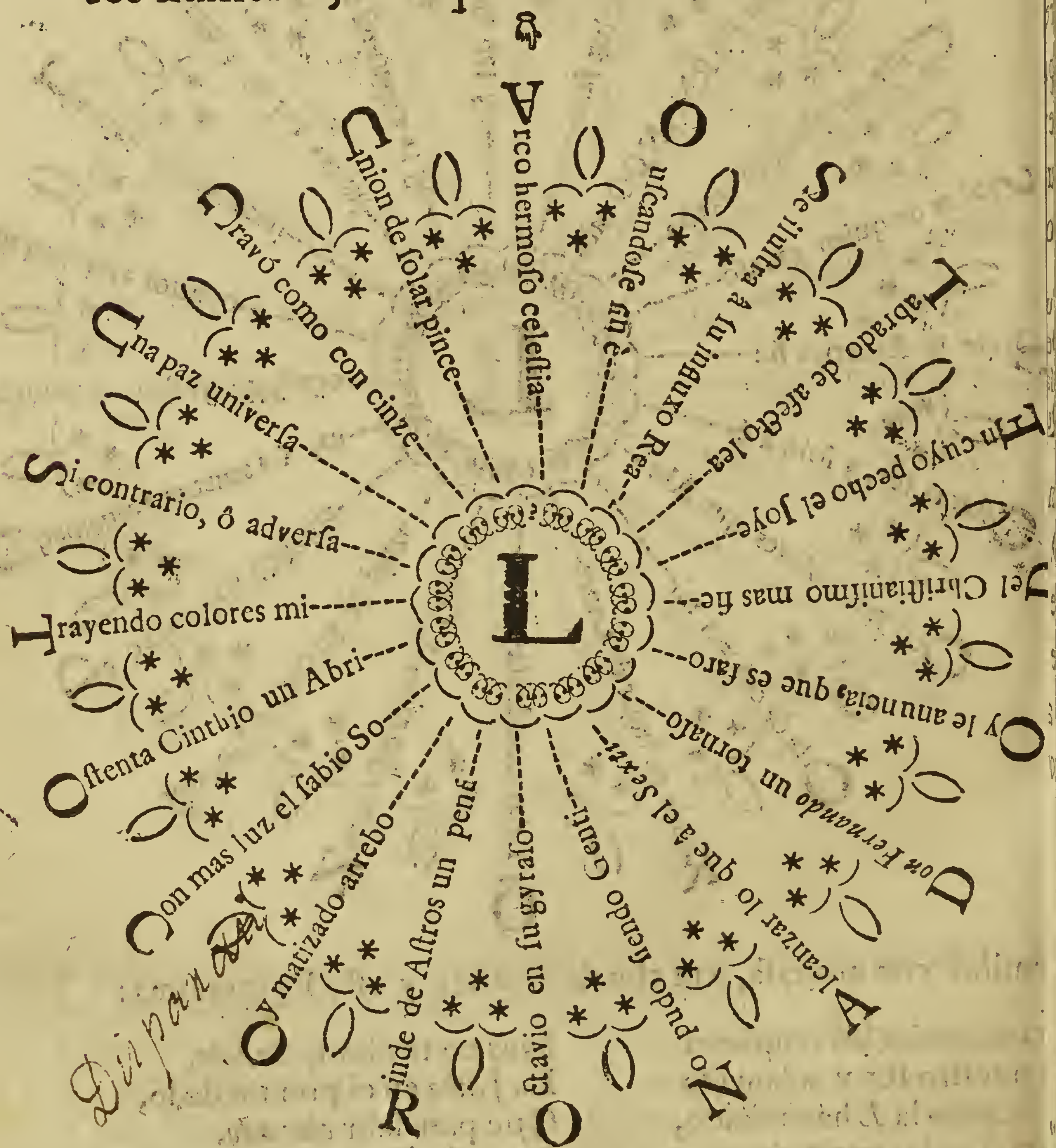


emiòſe con una taſa, ô tachuela de plata, y eſte Epigramma:

ra anunciar los tropheos
e nueſtro Rey aclamado
odeando la *L* has andado,
ira ſi andas por *rodeos*.

Más no te clava, *Cazela*,
La Juſta en el premio dado,
Que para ſalir *clavado*,
No es baſtante una *tachuela*.

Llegó entre otros un peregrino Circulo, que par
que ſea en todo raro ſe mandó leer fuera de lugar
y premio, por la expreſſa renuncia, que ſu erudit
Author hizo dandoſe por *pagado*; pero queda ba
tantemente conocido por ſus harmonioſos, y cu
tos numeros, con que cantó de eſta ſuerte:



Gar

Ganò el premio, que no renunciò, quizá, porque no lo esperaba su religiosa modestia, que es el de los mas expressivos aplausos, con que fué acceptado de los Juezes lo ingenioso del Poema, Lemmas, y Anagramma, con que disfrazò su nombre, y à escusas de su modesta religiosidad se le aplican sin nombre de premio, por condescender à su renuncia, dos paños de narizes, y una curiosa caxa de carey con algunas libras de polvos, que se lavarán con esta agua:

Tu cortesano cuydado,
De los premios viene huyendo,
Más los polvos vàn diciendo,
Que no sales mal *librado.*

Pero â un curioso le gusta
Saber hermano *tapado*
De quien estàs tan *pagado*
De tu Poema, ô de la *Justa?*

En el tercero metro obtuvo primero lugar el Dr. D. Joseph Ramirez del Castillo, Colegial, que fué de mi Colegio, antes Juez Provisor de Naturales de este Arzobispado, Examinador Synodal de él, y actual Cura del Sagrario de la Santa Iglesia Metropolitana, por el siguiente

ROMANCE.

ALbricias siempre animoso,
Invicto FERNANDO Augusto,
Que yá de tu buena estrella
Se dexan vèr los anuncios.
Apenas tomas el mando
Del uno, y del otro Mundo,

 Quan-

Quando yá brillantes luzes
Te preparan ſus influxos.
No lugubres Meteoros,
Ni Phenomenos ſañudos
Se atreven con ſus tinieblas
A perorar negros ſuſtos.
Es de tus felizes dichas
Oroſcopante preludio
Un Sol de mas placentero
Fauſto rélevante rumbo.
Es un Sol con cuyos claros
Reflexos de Ophir mas puro
Comparados los de Phebo
No llegan à ſer coluros.
Es un animado Sol,
O Zona de tantos juntos,
Que es conſtelacion dichoſa
De ſabios doctos Arcturos.
Es la Iluſtre Mexicana
Sabia Univerſidad, cuyos
Doctores, ſi luzen Aſtros
Se admira un Sol en cada uno.
Son los Sabios (quien lo ignora)
Luzeros, cuyo diſcurſo
De la razon deſvanecen
Negros empañados humos.
Eſtos pues con quantas luzes

Deposita su discurso
Anuncian, que tu reynado
Será de la fama assumpto.
Yá por tu thalamo advierten
Dichosamente fecundo
Con las coronadas orlas
De multiplicados fructos.
Yá en los juyziosos proyectos
De tus Reales Estatutos
Sin visos de Rhadamanto
Te celèbran un Lycurgo.
Yá competencias disputan
Entre tu edad, y Saturno,
Quedando indeciso quien
Ha de alargar mas su curso.
Yá contra el Infiel Britano
Audaz irritado Turno
Admiran un nuevo Eneas
En el valor de tu escudo.
Yá te anuncian mas placeres,
Que los que el ciego Epicuro,
Idòlatra de sì mismo,
Consagró à su proprio gusto.
Yá admiran en la conducta
De tan sabio Palinuro
Sujeto el siempre orgulloso
Basto Imperio de Neptuno.

Estas,

Eſtas, y otras muchas dichas
De ſu afecto por tributo
Ofrecen, buſcan, deſean
A el SEXTO FERNANDO Auguſto.

Premióſe con tintero, y ſalvadera de plata, y por tinta eſte juguete:

Tu tinta con lo que franca
Le dà la Juſta, ſe alegra,
Porque yà ſu dicha *negra*
Hà tenido algo de *blanca*.

La *ſalvadera* ſevero
Te aplico en nombre de Apolo,
No digas que el premio, ſolo
Se te quedò en el *tintero*.

El ſegundo lugar ſe aſſignò à D. Joſeph Franciſco de Cuevas, Aguirre, y Eſpinoſa, Abogado de la Real Audiencia de eſta Nueva-Eſpaña, y Regidor perpetuo de eſta Nobiliſſima Ciudad, quien perſuadiendo con la culta eloquencia, que acoſtumbra el propueſto argumento, cantó de eſta ſuerte:

AL ingreſſo de Octaviano
Su reſplandor, y ſu influxo
Dedica el Cielo benigno
Para el mando, y para el triumpho.
En viſtoſo arco de luzes,
Y de colores diſpuſo
Brillante Corona al Ceſar,
A Roma feliz anuncio.
De la America, ſu Palas,
Son, y de FERNANDO Auguſto,

El

El Cielo, Octaviano, Roma
Indice rasgo, y dibuxo;
Pues al cantarle Monarcha
Con el Ceptro de dos Mundos,
Quando los del Nuevo ofrecen
Corazones, por tributo,
Y quando Jove à los Astros
Dominio ampliando absoluto
Su Armera Mexicana Ave
Rayos le ministra puros:
La Minerva entonces sabia
De la Ciencia Emporeo, cuyo
Trono, Sol al Occidente
Nace de Occaso seguro,
Claridades infundiendo
A tantos Doctores suyos,
Estrellas, que de la Luna
Forman circulo facundo,
Para que en su Ciudad haga
De los reflexos del uso
Con Latona opaco à Phebo
Al dia con la noche obscuro,
De sus Infulas, y Sabios
En ardiente Iris compuso
Al Rey Jurado, y la Patria
Glorioso esmalte, y augurio.
Los Philosophos le afirman

En campo azul, de difuſos
Principios, y propriedades
Celeſtes, claros futuros.
En el alegre fogoſo,
Palido antes, color muſtio,
Los Apolineos, eternos
Tymbres le cuentan, y luſtros.
Ambos Juriſtas perſuaden,
Que como el Planeta rubio,
Alumbrando, pondrá al Orbe
Doctas leyes, ſuave yugo;
Y que en Jeruſalen Dapne
Le dará verdes fecundos
Lazos, que para ſus cienes,
Guardados de Apolo tuvo.
Al mirar, que con ſu Imperio
Se eſtiende, todos en uno,
La Religion, reducido
Al rebelde, ahogado al Turco,
Vandera de paz tremola
El Clauſtro Theologo junto,
Y baſa de la Fé, le haze
De ſus materias aſſumpto.
Y ſiendo en fin corto eſpacio
Para ſus honores juſtos
La Tierra, y la Mar, elevan
Haſta los Cielos ſus cultos.

Fué ſu premio un coco à todo primor guarnecido de plata de filigrana, à quien ſirven de orla un curioſo Cupido, y de aſſas dos pulidas Syrenas de la miſma materia, en que tambien intenta introducir alguna forma la Juſta con eſte cinzel:

Tu canto ſymbolizando
La Juſta que te corona,
Eſſas Syrenas te endona,
Porque encantas en-*cantando.*

Más eſſos dones hallados
En las muſicas arenas,
Si ſon buenos por *Syrenas*,
Mejores ſon por *Peſcados*.

El tercero lugar alcanzó el Lic. D. Balthaſſar Ladron de Guevara, Abogado de la Real Audiencia de eſta Nueva-Eſpaña, por eſte

ROMANCE.

GLorioſo blaſon de Marte,
Sacra ſucceſſion de Julio;
A quien Nayades del Tyber
Lo victoriaron Auguſto:
Claro belico explendor
De los Ceſares, en cuyo
Pecho nació el Aventino
Para cabeza del Mundo:
A quien en feliz ingreſſo
Yá, yá ſaludando el muro
De Romulo, y Remo, orló
La Embaxadora de Juno;
Sinó es, que à gloria mayor,

Usurpando à Dapne el uso,
El gyrasol de sus ojos
Sirvió penacho en el triumpho.
Todo el delfico furor
A encomio respiró suyo,
Equivocando esta vez
La Magestad con el gusto.
Desatada en pareceres
Tarpeya en Nobleza, vulgo,
A la admiracion candado
Fué, lo que à el respecto nudo.
En tanto siempre ignorado
Meteoro por abstruso
De no fatal vaticinio
Le adornan feliz augurio.
Mexico en humilde, breve,
Fiel, numeroso tributo,
Blasona, heroyco FERNANDO,
Mejor prognostico el suyo;
Infierelo de la clara
Luz benigna, que à dos Mundos
Nos amanece en gorgeos,
Nos ilumina en arrullos.
Canten las Pyerides sacras
La coronacion de Augusto,
Que no cede, no, el Indiano
Furor à numen alguno.

Ador-

Adorne ſu regia frente
Palido, roxo, ô ceruleo
Explendor, ſi mas brillante
Beſa alfombra tu coturno.
Apure del Epyciclo
El ephymero Veſubio
Sus rayos, que aqui Minerva
Te corona de los ſuyos,
En cuya radiante eſphera
Gyran al benigno influxo
De tu luz todos ſus Aſtros
Paralelos, y coluros.
Vive poderoſo, ſabio,
Heroyco, grande, abſoluto,
De los Fernandos el SEXTO,
De los Santelmos el UNO:
Vive Luminar previſto
En aſpecto mas ſeguro,
Que el Carro ardiente de Phebo
Holló (aun en faxas el Mundo.)
Vive generoſo Atlante
Del eſtrellado difuſo
Cielo, que para tu elogio
Soberanizó el aſſumpto.

Se premiò con una pileta para agua bendita; quien no podrá librarle de eſta tentacion:

De tu cantinela rara
Hè facado en conclufion,
Que eres famofo Ladron,
De *pilas?* No, de *Guevara*.

Más los Juezes informados,
Que eres tentado de Poeta,
Te aplican effa pileta,
Que es buena para *tentados*.

Generofidad fuè plaufible la de aquella racional Ave Dedálo, que no hallando por mar, y tierra para fu libertad efugio, luego, que vió el Cielo patente, emprendió llegar à él, por el nunca hollado camino de los ayres:

Ovid. 8. Metam.

Terras licèt, inquit, & undas
Obftruat, at cælum certè patet, ibimus illac.

Efte noble arrojo ocafionó el mote de Pompeyo columna: *Nil linquit inaufum*, para fymbolo de la generofa fuerza de un ingenio, à quien no pueden aprifionar las mas arduas dificultades: *Tanta vis eft ingenij, ut nullis claudi poffit repagulis, ac difficultatibus, quin unam faltim inveniat elabendi viam.* Vió el generofo ingenio del Señor Dr. D. Francifco Lopez Adan, à nueftro Efpañol Augufto, que coronado del Sol fixaba fu Real Trono en los Cielos, y hallandofe para defahogo de fu fecundo Numen el Cielo abierto, repitió el *ibimus illac*; fiandofe de las ligeras alas del figuiente

Apud Pic. lib. 3. ca. 14. num. 38.

ROMANCE.

EN el eminente Emporeo,
Athenas del Nuevo Mundo

En donde canoros Cyſnes
Agotan à Phebo influxos,
Los Academicos Reales,
De quienes luze cada uno,
O bien animada Eſtrella,
O Aſtro de mas alto rumbo,
Por mejorar oy de Cielo
Sin preſumpciones de orgullo,
Diadema forjár intentan
A el FERNANDO Auguſto ſuyo.
Sì: que ſon diamantes vivos
A mejor, mas ſacro influxo
Formados de un nuevo Phebo
Su Rey, Patron, ô Mercurio.
Por eſto por liſonjear,
No à Tì, Señor, à ſu guſto,
Con lenguas de luz explican,
Aunque en ſombra ſus barruntos.
No Phenomenos fatales,
Aſtros ſi ſon, cuyo anuncio
Prognoſticar ſiempre dichas,
Infortunios nunca ſupo.
De aqueſtos dice el afecto,
Quanto en ſus pechos oculto
El Dios de Apolo archivò
En los hados del augurio:
Que en el plantel Eſpañol

Serás baſtago fecundo
De cuya raiz mil pimpollos
De bendicion ſerán fructo;
Que à tus ſiempre invictas Armas
El Britanico ſañudo
En tu cabeza laureles
Pondrá, palmas en tu puño;
Que de Jano el Sacro Alcazar
Dará incienſo, y nuevos cultos
A tu Eſtatua, cuyo nombre
Octaviano ſerá Auguſto;
Que el mar en leche, y favonios
A tus Baxeles Neptuno
Al impulſo proveerá
De Sacro Ceptro triſulco;
Que en brazos de la fortuna
Te cantarán el arrullo
Las dichas ſiempre, y jamás
El lloro del infortunio;
Que à las delicias de Creſo,
Y opulencias, ſinó ſuſto,
Embidia al menos dará
De las tuyas el diluvio;
Que *Augurio* tal, tal *augmento*
De tantos bienes futuros
Te hazen Sacro Auguſto Ceſar
En tu Eſpaña, y Nuevo Mundo.

Aclamete pues España,
Y con ella el Orbe junto
Su nuevo REY, y su Sacro
Mejor Cesar, mas Augusto;
Pues que el antiguo Romano
Fuè tu sombra, Tù su vulto;
El Alma Tù de aquel cuerpo,
E Imagen de aquel dibuxo.

Tan ingenioso vuelo no podia menos, que commover las plumas del Parnaso, para que le escribieran el premio en este elogio:

SUave Cysne, que al vuelo generoso
Oy añades canòro la harmonia,
Y acercandote al centro luminoso,
Aguila observas al Farol del dia;
Solo à Dedálo imitas lo ingenioso,
El renombre le excedes à porfia,
Pues cobarde el donayre de su vuelo
A Sardinia llegò, tu pluma al Cielo.

Por evitar Dedálo à su amado Ycaro la fatalidad del precipicio se le ofrecia, por ligero exemplar, cuya imitacion le afianzaria en el nuevo rumbo los aciertos:

Me pennis sectare datis, ego prævius ibo: Ovid. lib. de Art.
Sit tibi cura sequi; me duce tutus eris.

Pare-

Parece, que el heroyco antecedente Dedálo repitió el aliento al Lic. D. Juan Ignacio Rodriguez Cardoſo, para que lo ſiguieſſe en la multiplicidad de poemas, y en lo generoſo del vuelo, ſin experimentar con la cayda el decantado infortunio, en que à Ycaro precipitò la inobediencia. Las ligeras alas con que ſe remontò en eſte metro, manifeſtò ſu pluma en el ſiguiente

ROMANCE.

LA hermoſa pompa del Iris
Vario celeſtial coluro,
Que por hijo de Thaumante
Ciñe admiracion al Mundo;
Deſde que en la Apocalyptica
Eſphera calzò el coturno
De ceñirſe à la cabeza
De un Heroë diadema juſto;
Deſde que en Lovàina fuè
Fauſto myſterioſo anuncio,
Que de Alberto, ê Iſabela
Prognoſticaba los triumphos;
Deſde que ſe vió Milan
Aplaudir el primer luſtro
De aquella deſeada prole
Del quarto Hiſpano Lycurgo;
Philipo, en cuyos natales

Omi-

Ominoſo yá el diſcurſo
Celebrába con el Iris
Lo preſente, y lo futuro;
Deſde que en aquel Imperio,
Que fundò Ceptro Romuleo
A la entrada de un Agoſto
Lloviò colores de Julio;
Deſde que al ſegundo Ceſar,
Quizá por ſer ſin ſegundo,
Fuè de ſu nueva potencia
Feliz eſtimado augurio;
Deſde que al inclyto Octavio
Energicamente mudo
Solemnizò el Cielo miſmo
Con preſagios taciturnos,
Coronando ſu Real teſta
El Archi-Planeta rubio
Con los gallardos matizes
De aquel Miniſtro de Juno;
Quedó enſayado portento
A ſer heroyco preludio
De mas glorioſo Monarcha,
Que Alberto, Philipo, Auguſto:
De un FERNANDO, à cuyas cienes
El Americano, culto,
Minerval Cielo fabrica,
En el radiante carbunclo

De ſus Apolineas letras,
Phenomeno mas facundo,
Aun con las miſmas inſignias,
Que adornan ſu iluſtre vulgo:
Mexicano Iris que qual
Multiforme leal Arcturo
Vaticina en ſu govierno
Feliz à el Octavio ſuyo.
Nuevo occidental Meteoro,
Que para tan Real prenuncio
Las Mercuriales cadenas
Eſlabonó à las de Julio.
Quizá porque ſolo el Cielo
Más eloquente Mercurio
Pudiera entonar preſagios
De un celeſte Palinuro,
Que en el mar de ambas Eſpañas
Siempre con proſpero ſurco
Probará venirle angoſto
Todo el follage de Auguſto.

Lográra las repetidas ocaſiones, que me há ofre-
cido para ſus merecidos encomios, ſi ſu verdad no
corriera detrimento en la ſoſpecha, que induce, m
antiguo afecto; vá ſolo como premio el ſiguiente

De dos Ycaros las plumas
Conſervar la fama fragua,
De aquel debaxo de la *agua*,
De eſte ſobre las *eſpumas*.

Surque pues el elemento,
Que al *Eolo* los Poetas dàn,
Que premios le ſobraràn,
Como le corra buen *viento*.

Cor

Con no menos generoſo vuelo ſe remontó hasta el Cielo del preſente aſſumpto D. Joſeph Antonio de Villa-Señor, y Sanchez, Contador en el Tribunal de Azogues, quien à más de las influencias de Urania, que ſiempre le aſſiſte propicia, conſtituyendolo inſigne en el noble regiſtro de los Aſtros, logrò tambien las de Clìo para el raro evento, que refiere, y las de Caliope para la dulzura, con que lo enuncia, haziendolo digno del mayor credito la fidelidad, y acierto, con que há authorizado ſiempre ſus aſtronomicas obſervaciones; y por ſer el acaſo myſterioſa congruencia para el propueſto aſſumpto, ſe aſſienta con las miſmas vozes del erudìto Author, que repitiendo las palabras de Veleyo, que refiero en el Cartel: *Cum intraret Urbem, Solis orbis ſuper caput ejus curvatus æqualitèr, rotundatuſque in colorem arcus, velut coronam tanti mox viri capiti imponens conſpectus eſt*, proſiguió aſſi:

Se advirtió, que en onze de Febrero, dia, en que fuè la Jura, y aclamacion feliz de nueſtro amado Soberano, aviendo amanecido el dia ſereno, ſe erigieron nubes, de que procediò, el que llovieſſe un poco, con que quedò el ſuelo regado; y con las nubes, que quedaron ſe le formò al Sol un Iris, que à las onze del dia eſtaba perpendicular con corta diferencia al Theatro, en que ſe

celebró la Jura, y por la inclinacion al Sur, ſervia como de diadema al aparato.

MUſas ſagradas, que en el alto monte
De Caſtalia piſais penachos ſummos,
Derramando de Apolo lo melifluo,
Para dár culta influencia à ſus Alumnos.
Ayudadme à cantar en dulze metro
De FERNANDO las glorias, que no es mucho
Tanto Numen invoque, quando empeña
Al incendio amoroſo tanto aſſumpto.
De eſte Reyno la dicha entonar quiero
Quando à ſu amado REY FERNANDO Auguſto
Con Juramento, como leal aclama
Por ſu Dueño, y Señor, en ſacro nudo.
No los de Delphos celebrados juegos,
Ni los de Roma ponderados triumphos
Prometieron mejores los progreſſos,
De los que confidente viò eſte Mundo.
Sì al aſcender Auguſto un cerco hermoſo
Sobre el Dozel moſtró colores puros,
Conſolando dolores, que ocupaban
Del Julio amado el ſentimiento juſto.
Iris tambien al Sol de Eſpaña viſte
A el tiẽpo miſmo quando el Theatro eſtuvo
Jurandole à FERNANDO la lealtad
En medio de las ſalvas, y del humo.
Porque orlando en tapizes, y colores

Al

Al pavellon del Cielo lo ceruleo
Efcaramufa hazian los coloridos,
Defmintiendo las luzes à lo obfcuro.
De los quatro principios la alegria
Los cabellos de Apolo peynó rubios
En onze de Febrero, quando eftaba
El cano Invierno en fu rigor fañudo.
Regó de perlas la mañana ayrofa,
Y aljofares la tierra en gran diluvio,
Para que al aclamarle no eftuvieffe
El Theatro opaco, ni el ambiente turbio.
Entonces el Senado, y fu Cabeza
Donde la Imagen de FERNANDO eftuvo
Colocada en el Solio reverente,
Viva aclamado, repitiò en mil juros.
Vertieron de fu Imagen las monedas
Del Paìs cofecha, y de fu Reyno fructo,
Que los mas defpreciados recojian
Por lograr de fu REY Armas, y Efcudo.
La comun alegria fymbolizaron
El afpecto del dia, los loores muchos,
La aclamacion feftiva, el regozijo,
Que augmentaba al amor celefte augurio.
Pues fi al feliz prognoftico en las orlas
Pintó el ingenio de Nafon aftuto;
En Mexico mas Reales evidencias
Demonftraba un Sol fabio por anuncio.

Pues

Pues formando coronas de ſus ciencias,
En el vario matiz, que les impuſo
A ſus Infulas Palas, obſtentaba
Mejor Iris por ſigno de los triumphos.
Si el anillo del Sol en aquel Throno
Fué à los Romanos Vates de ſus guſtos,
A el encumbrarſe Ceſar à las aras
Al piſar del Imperio el Solio Auguſto:
Què diré de FERNANDO, quando el Solio
Del Iris, y del Sol ſe hizo coluro,
Quando las almas, y los corazones
De ſus ſagrados pies fueron coturno.

Aviendo con ſus numeroſos acentos perſuadido las maravillas del Sol, mereciò ſin duda el premio en oro, pero ſe le dá del comun, por ſer la plata como ſabe, terſo efecto de los argentados rayos de la Luna, quiero decir, que

Se halla Amigo tu fortuna
En tan adverſo arrebol,
Que entre los rayos del *Sol*
Sabe quedarſe á la *Luna*.

Pero ſi â elogio reduces
Eſte premio por luzido,
Hallarás, que has conſeguido
El brillar â todas *luzes*.

Reſonaban todavia en la diaphana eſphera los ecos, que correſpondian al acorde canto de los Americanos Cyſnes, quando por imitarlos Caliope, influyó ſonoras harmonias, que publicaban el tercero aſſumpto de eſta ſuerte:

Reci-

Recitado. Yá feſtiva la fama
Al Auguſto pacifico proclama,
Deſpues, que en las victorias,
Por invicto obſtentó marciales glorias.
Pues vuelan los deſeos
A obtener por FERNANDO los tropheos,
Que ſu esfuerzo publica,
Quando amables quietudes prognoſtica.
Celèbre la que anuncia,
Quando ſu eco pronuncia
De la paz la hermoſura,
Que ſerá de ſus Reynos la ventura.
Area...... Celebrad vozingleros
El afan, los eſmeros,
Con que dá à ſus Dominios
Mejores vaticinios
De pacificos fueros,
Que al Imperio Eſpañol ſus providēcias
Immortales ſerán magnificencias.

CERTAMEN TERCERO.

AUNQUE los generoſos alientos del invicto Auguſto acreditados en repetidos tropheos le merecieron el glorioſo tymbre de Marte de ſu ſiglo, con todo no pudieron ocultarſe à la ſabia, y experimentada perſpicacia de ſu diſcrecion las maxi-

maximas ſagradas, y politicas, que peſando en la fiel eſtatèra de la heroycidad mas honroſa la noble gloria de los triumphos de la guerra con el beneſico indulto de la tranquilidad de la paz, concedieron à eſta la excelencia:

Syl. lib. 12. *..............................Pax optima rerum,*
Quas homini noviſſe datum eſt, pax una triũphis
Innumeris potior; pax cuſtodire ſalutem,
Et cives ſervare poteſt.....................................

Prevaleció tanto en el politico acuerdo del inſuperable Auguſto el amor de la paz ſin injuria de ſu eſtrenuo nativo esfuerzo, que no ſaciandoſe con la que deſpues de muchas victorias avia eſtablezido en ſus dilatados Reynos, neceſſitaba à los eſtraños Principes à jurar en el Templo de Marte la permanencia en la que avian pedido, conſiguiendo, como ninguno, confirmar la Romana coſtumbre de cerrar el beligero Templo del Bifronte Jano, y que el de la paz ſe le erigieſſe: *Templum Jani* (reſiere Huberto Goltzio) *pro more clauſit-Templumque pacis illi decretum eſt.*

Suet. lib. 2. cap. 20.

In vit. Imperat. 2.

Parece, que para commover à nueſtto invicto Eſpañol Auguſto ſu Catholica Monarchia podia arrebatar al canoro Cyſne de Mantua el *Nulla ſalus belli, pacem te poſcimus omnes*, y condeſcendiendo ſu tranquila benignidad à la poſtu-

Virgil. 11. Æneid.

poſtulacion, que authoriza el rendimiento, prometer con el Propheta pacifico: *Sedebit Populus meus in pulchritudine pacis, & in tabernaculis fiduciæ, & in requie opulenta*; tomando para cumplir el deſeado vaticinio las mas oportunas providencias, que con los fauſtos indicios de extinguir los fatales acedios de la guerra, nos anuncian de la apetecida paz las proſperidades. Supremo beneficio, que con los debidos encomios al Magnifico Auguſto, que lo emprende, ſe aplaudirá en doze Senarios Jambicos puros, ô en un Soneto con exdruxulos, ô en un Romance heroyco endecaſylabo de doze Coplas. Iſai. cap. 32 ℣. 8.

Llegò à el primer lugar en eſte metro el Dr. D. Franciſco Maldonado, Alumno de mi Colegio, y Cathedratico en Subſtitucion de Prima de Medicina en eſta Real Univerſidad, por los ſiguientes Senarios, que ſon corto indicio de ſu erudìto Numen:

FUrente Marte bellicoſa tempora
Iberus orbis haud erit, quod horreat,
Pluat fremente campus igne; grandinet
Licèt peruſtus ille more plumbeis
Glovis: procella cedet, ut per aëra
Revelet ora FERDINANDUS *iridis:*
Inundet inde ſanguis uſtus æquora
Inundet ignis undequaque, fulminet

Glovos ab ære, bellicasque machinas,
Procùl recedet; ira namque, & ætheris,
Jovisque cedit illicò, ac per æthera
Vidèris ire, ferre pacis omina.

Fué su premio una oblèra de plata curiosament hermoseada à cinzel con varias flores, y este Epigrammilla:

Yà la ocasion há llegado
De preguntar con despego,
Què tal serà para Lego
Quien há sido *Mal-donado.*

Llevas por justicia extrema
Essa caxa, si gustare,
Y la oblèa te la *pegare*;
Tambien la *pegò* tu poema.

Obtuvo segundo lugar el Br. D. Joachin Umaña Colegial de Erecciō en mi Colegio, en este poema que hizo tres vezes acrostico, con el verso de Virgilio: *Nulla salus belli pacem te poscimus omneis:*

N*itens amavit il----*	L*e Cæsar inclytu-------*	S
U*t alma temp------*	L*a fœdus (ipse mars adhu*	C
L*ocare dix---------*	I*t, atque Templa clusi--*	I
L*ubentèr im--------*	P*eravit, obserare tù----*	M
A*besse bell---------*	A*cuncta sæva tandi-----*	U
S*acrata tun---------*	C *Patultio petentibu----*	S
A*mat, magisqu-----*	E *Cæsar iste (sæcul-----*	O
L*icèt sit ipse-------*	M*ars novellus) otiu------*	M
U*t impia arma des-*	T*ruet manu; tame------*	N
S*acrata T----------*	E*mpla* Ferdinādus *biccin*	E
B*enignus, almus ecce*	P*andet oti-------------*	I
E*t istud------------*	O*bsequetur impetrātibu*	S

Se premiò con un primoroſo azafate de plata, à que acompaña eſta ſatyrilla:

Oy Apolo aunque te amarga
Un *Jambo* â formar ſe atreve,
Yà tu quantidad por *breve*
Junta una Juſta tan *larga*.

Liberal tu premio trata,
Y el que buelva no previene,
Que en la fundicion, que tiene
Nunca dà *buelta* la *plata*.

Tercero lugar cupo al Br. D. Juan Gomez, por los ſiguientes

JAMBICOS.

CRuenta bella mars licèt modo impius
Satis propaget, ultrò pacis inclyta,
Secunde Cæſar, Alme FERDINANDE, *fer*
In orbe, ferque pacis alma nomina.
Ab enſe falx reſurget, & per agmina
Onuſtus ipſe dum canàre fructibus,
Virente pace, caſſis ipſa ſedulas
Apes remittet, atque melle condiet
Favos: Magiſter inde pacis aureæ
Canéris alter acris, ac Julij
Satus virente fronde, quem beaverit
Oliva mitis, atque pacis otium.

Premióſe con dos tumbagas de oro, y dos coplas:

Llevate eſſe premio *Gomez*,
Y ſi en el dicterio caes,
Aunque digan, que lo *traes*,
No dirán, que te lo *comes*.

Es duro, pero no puedo
Darte otro pues ſe diſpone,
Que â quien *de dedo* compone
Se le dè un premio *de dedo*.

En el ſegundo metro del miſmo aſſumpto logrò primero lugar el florido ingenio del Br. D. Franciſco Laureano Oliván, y Rebolledo, Colegial actual de mi Colegio, quien con la ſuavidad, que le miniſtra ſu genio, habló en el ſiguiente

SONETO.

SI del Bifronte Jano ardor colerico
Supo templar de Auguſto lo magnifico,
Más Auguſto FERNANDO, mas pacifico
El Templo cerrará del Dios Chymerico:
Si univerſal del Mundo aplauſo eſpherico
El Fano de la paz le abrió honorifico,
Mejor Templo le erije orbe cientifico
A ſu FERNANDO en la invencion de Americo:
Si Octavio, aunque en el brio Marte ſymbolico,
Extinguiò de la guerra lo tyranico,
FERNANDO de valor mas hyperbolico
Hará tranquilo creer al Gran Britanico,
Que no puede alterar à un Rey Catholico
El impetu feroz de un Rey Paganico.

Fué ſu premio un cintillo de oro con una eſmeralda, y dos diamantes, en que podrán brillar eſtos *cantos*:

Si ſe permitieran bruxulos,
No eſſe premio, ſino pena
Se le impuſiera â tu vena,
Porque no ande con *exdruxulos*.

Más ſi en el cintillo medras,
Conoceràs entre tanto,
Que como Anfion, con el *canto*
Sabes llevarte las *piedras*.

Conſi-

Configuiò ſegundo lugar D. Franciſco Ignacio Diaz, por el ſiguiente en todo primoroſo

SONETO.

EN FERNANDO de Octavio lo magnifico
Renace à Eſpaña Paxaro aromatico,
Pues cierra, apriſionando lo fanatico
El Belico Panteon, y abre el Pacifico :
Por burlar diligente al honorifico
Galan de Venus el ſoſſiego enfatico,
Quantos tratados ſolicita extatico,
Eſtableze del voto en lo eſpecifico.
No engreìda erija la Ciudad de Remulo
Solamente à ſu Auguſto Tabernaculo,
Que el nueſtro en Pyra de ſu ardor no tremulo
Lo renueva, y mejora ſin obſtaculo :
Y para hazerſe noblemente ſu emulo
Es de la Paz el Templo, y el Oraculo.

Fueron ſu premio dos tumbagas de oro, con eſte ſaynete :

Para que mejor desbroches
En componer harmonias,
Se te dà el premio por *Diaz*
Sin dexarte à *buenas noches*.

Lleva eſſos premios precioſos;
Que el Parnaſo à lo q̃ entiendo
Para premiarte anda haziendo
Circulos, mas no *vicioſos*.

Obtuvo tercero lugar el Lic. D. Nuño Nuñez de Villavicencio, Alumno de mi Colegio, y Abogado

gado de la Real Audienciá de esta Corte, por el siguiente

SONETO.

INclyto Augusto, Soberano Oraculo,
Que al voto de tu Gente atiendes deifico,
Y tantas vidas dás, quantas pacifico
Quitas à Cloto en belico expectaculo!
Robusto Alcìdes, de tu Reyno baculo!
Feliz fuera la ruína del magnifico
Templo de Paz, y Tito mas mirifico,
Si para Tì instauràra el Tabernaculo.
Envoten enemigos tajos futiles.
O Mercurio, los cortes de tu calamo,
Y aunque Laureles se corone inutiles
Marcial Neptuno en el salóbre Paramo,
Minerva llevese en proyectos utiles
La Palma con la Oliva en dulze talamo.

Se premió con seis tenedores de plata, que dieron ocasion à esta satyrilla:

De tacaño los Señores
Te tratan, pues hè advertido,
Que para que seas *tenido*,
Te dàn tantos *tenedores*.
Recibelos por presentes,
Què quando al labio llegaren,
Si ellos *dientes* te mostraren,
Tù los traerás *entre dientes*.

Graduados à rigorosa justicia estos lugares pareciò à los Juezes de la Justa, que era digno de la luz publica el siguiente Soneto en que el Br. D.

Sebas-

baſtian Gil de la Sierpe, excediendo lo preſcripto en el Cartel, multiplicò los exdruxulos:

PRincipe Inclyto Hiſpanico la America
De Terpſicore en cytara Rhetorica
Muſica ſi patetica, no Hiſtorica
Unanime en ſu machina os dè Eſpherica.
Nitido ſemicirculo à la Heſperica
Heliopolis erijale Neſtorica,
Y pacifico vinculo ſea Dorica
Fabrica del Zodiaco Caracterica.
El dictamo con murice en la Ambarica
Republica matizele la Empyrica
Flamula de ſu Cuſpide Nectarica;
Dexe extatica à la Anglica Satyrica,
Que aunque bobeda lugubre Tartarica
Influyale à ſu Eroſtrato voz Lyrica.

Fué ſu premio una curioſa ſigarrera de plata de moda, que lleva por ſigarros eſſas redondillas:

Razon es, que ſin Euterpe
El encomendarnos forje
A Tì el premio, Yo à S. Jorge,
Que me libre de tal *Sierpe.*

Que ſi à exdruxulos, y enredos
De Apolo en la rueda eſcupes,
Es bien, que ſigarros *chupes*,
Pues no te mamas *los dedos*.

Quexabaſe por boca de Ovidio un Arbol, de que ſu miſma fecundidad le huviera ſido dañoſa, porque el deſeo de gozar de ſus fructos hazia, que fueſſe de muchos moleſtado:

Fru-

Ovid. Eleg. de Nuc.

Fructus obest, peperisse nocet; nocet esse feracem:
Quæque bono multis est mihi præda malo.

Pudiera repetir esta quexa el fecundo ingenio del Señor Dr. D. Francisco Lopez Adan, quando el deseo de que todos gusten de sus dulzes metricos fructos, obliga à repetir à su modestia las mortificaciones, si para lenitivo de la molestia no le conviniera à sus poemas el mote con que Ferro para symbolizar à la poesia, coronò à un Mirto: *Genio, & voluptati*; pues usando de su erudito genio por deleyte, desahoga la innata noble lealtad à nuestro Augusto Monarcha, saliendo de la ingeniosa palestra triumphante con el primero lugar, por el siguiente

Ferr. apud Pic. lib. 9. ca. 23.

ENDECASYLABO.

YA el sañudo Anglicano infiel Tridente
Dexando el Norte de su errante Estrella,
No indomito perturbe, no fatigue
Fugaz espuma de cerulea esphera.
Clausúle el Templo la Deidad Bifronte,
Visagras de diamante le prevenga,
Desmenuse Belona sus arneses,
Embote Jove su trilingue flecha:
Calle el bullicio del marcial estruendo,
Pausen las iras de la lid sangrienta,
Las furias calmen del minaz Mavorte,

Y

Y afloxe Palas ſu templada cuerda :
FERNANDO reyna yá, FERNANDO el SEXTO
En Orbes dos, en ambos Mundos reyna,
El Ceptro empuña, la Corona ciñe
Ungido REY à el oleo de Minerva.
Su verde ſiempre immarceſible Oliva
Es de FERNANDO la immortal Diadema,
Miniſtrando retoños para el lauro,
Que ſus cienes adorna gigantéas;
En ſu ſerena Real ceñida frente
Tan amable la Paz ſe ſeñoréa,
Que le ſirven dos Iris de pilaſtras,
Arco triumphal cada uno de una Eſtrella.
Apenas liba del ſublime Solio
La eburnea primer grada ſu chinela,
Quando en el Templo de la Paz ſentado
Nuevos preliminares providencia :
Eſtos ſerán ſin duda mas tajantes
Filos, que la cerviz cercenen fiera
Del rebelde Britanico orgulloſo
Abatida dexando ſu ſobervia.
Porque ſi empuña el ſable, ſi FERNANDO
Irrita los ardores de ſus venas,
En las corrientes de ſu Regia ſangre
Se verá naufragar la Ingalaterra.
Con cada amago de ſu ardiente filo
En la marcial horriſona paleſtra

Cortará un nuevo lauro, que reponga
A los muchos, que ciñen ſu cabeza.
Què no hará un Rey ardiente? En cuyo pecho
Se archivan por nativa Real herencia
Un corazon ſobre animoſo, grande,
Y un animo mayor, que lo que impèra.
Libertar há felizes ſus Dominios
De tanto acedio, de tan dura guerra,
Y gozarlos en paz por ſiglos tantos,
Quantas ſon las que el Cielo goza Eſtrellas

Fué ſu premio, aunque corto à ſus cultos nume ros, un ſalero de plata, à que no puede ſervir d ſal eſſe juguete :

QUando en componer ſe emplèa
Tanto Numen, no deſdize,
Que elegante *latinize*,
Quien tan culto *romancèa*:
El Orbe de letras véa
De ſu vena los raudales,
A cuyos terſos cryſtales
Premio para ſal ſe apunta,
Porque en ſolo un metro junta
Las tres *gracias*, y mil *ſales*.

Al ſegundo lugar llegó el Br. D. Joſeph Joachin de Aguilar Benitez, con eſte

ROMANCE.

SI quando à Hiſpano Auguſto, excelſo, ſacro
SEXTO FERNANDO la Diadema ciñe
(Que el circulo, ojalá, que le corona
Eterna poſſeſſion le prognoſtique.)
O Eſpañol Orbe, eſperas, que la antorcha
De Belona flamigera palpite,
Porque Mavorte ſu Carroza pare
El achon tremolando, que la rige.
Y que atize en ſu luz agonizante
Su acha la Paz, con que ſerena brille,
Porque en ella encendiendo, yá que nace
De la guerra la Paz ſe verifique.
Si al empuñar el Ceptro (que en la mano
Del quinto Marte, azote fuè temible,
Que le endonó Belona) feliz miras,
Que en ſus palmas de Oliva ſér recibe:
Si eſperas, que la belica Columna
(Segun fauſtos indicios te lo dicen)
Sea Pyramide yá, que à tu Monarcha
De la Paz *non plùs ultrà* lo publique:
Y en fin ſi aguardas, que de el Dios Guerrero
A las aras tu Auguſto el culto quite
Con el perno engrillando, con q̃ el Templo

Cierra de Jano la bifronte efigie :
Prepara de la Paz el Templo eterno
Para à tu heroyco Cefar erigirle,
Que no ha de fer tan folo del Romano
El Templo de la Paz gloriofo tymbre.
Que fi lo logra *Augufto*, porque cierra
A Jano el Templo, en que adorado vive,
Aunque efto configuió, como ninguno,
Mejor, que Augufto, el tuyo lo configue.
Porque aquel de fu Imperio en la carrera,
Efte las lides al principio extingue,
Y quanto mas aprifa fe executa
La hazaña, haze à fu Dueño mas felize ;
Si es de amiftad el fymbolo luziente,
Que al Romano corona le predice
La Paz; à nueftro Augufto fe la anuncian
Mil Soles fabios, que à fus pies fe rinden,
Por alfombra ofreciendole à fus plantas
Las doctas borlas, que fus frentes ciñen,
Porque fi el Sol le adorna la cabeza,
Los coturnos el Iris le matize :
Por tanto es jufto, que à tan Gran Monarcha
El Templo de la Paz fe le dedique,
Al que Minerva forma primorofas
Columnas de cryftales de Aganipe.

Se premió con un terno de evillas de plata con charreteras, y eftas coplas :

Aun-

Aunque tu poema ſe aliña
Con el premio, que deſeas,
No prueba el que *Aguila* ſeas,
Que ayas ſido de *rapiña*.

Recibelo con recato,
Pues del *punto* no diſcrepas,
Que es ſolo para que ſepas
Donde *te aprieta el zapato*.

El tercero lugar alcanzò el Br. D. Franciſco Xavier Nuñez, Colegial de mi Colegio, quien dixo aſsi:

AUnque en el Templo del invicto Auguſto
Cuelgan belicos tymbres de Mavorte,
Dilatando las trompas, y las caxas
Del Artico al Antartico ſu nombre,
No por eſſo el examen de ſu ingenio
Libra ſolo à experiencias del eſtoque,
Pues de Palas Alumno en Paz, y guerra
La cuchilla le dá, la oliva eſcoje.
A ſu cultivo tanto ſe dedica
Que el Clauſtro cierra à la Deidad Bifronte,
Y convocando Principes eſtraños,
Jura la Paz con votos, y oblaciones;
Religioſo conſulta à los Altares
Vaticinio feliz, que anuncia Jove,
Y en dos fuegos, ſu zelo, y el de Veſta
Rinde holocauſtos, ſacrifica honores.
No de otro modo el Eſpañol FERNANDO,
Que belico Gradivo admira el Orbe,
De cuyas glorias, y marciales tymbres
Eco es herido el parche, lengua el bronze;
Por mas, que con tropheos el Sacro Templo

De

De la fama celèbre, invicto adorne,
Añadiendo deſpojos à ſus proezas
Domados del Britano los furores,
Deſeoſo de comun quietud laudable
Al zelo generoſo apela entonces,
La pacifica oliva ſembrar quiere
En el ſuyó, y agenos Orizontes;
Nuevo Gerion, deſpojo del Thebano,
El ſangriento furor monſtruo triforme,
Brama ſobre las armas, y oprimido
El aguero tranquilo reconoce.
Catholico Monarcha, Auguſto Hiſpano
A las armas inclina el pecho noble,
Buſca propicio el vaticinio ſacro
Iris, que Paz publica, treguas pone;
Mirale el Pueblo, y Religioſo aclama
Alegre entre el tumulto de ſus vozes
Preludios, que el oraculo Divino
Predice fauſto à ſu eſcojida Corte:
A ſus Vaſſallos oye inclyto Ceſar
Benigno tan heroycas peticiones
En la feliz empreſſa condeſciende,
Y provido conſulta, pio reſponde;
No aſſi el Romano Pueblo quietud tuvo
De Julio en la adoptiva invicta prole,
Como Eſpaña à ſu Ceſar apellida
Su Iris, ſu Oliva, ſu tranquilo Norte.

Pre-

Premióse con una tasa de plata, y por caldo esta satyra:

De tocàr porque hás cantado
Te hiziste *Nuñez* capaz,
Pues *si cantaste* la paz
Tambien la tasa hás *tocado*.

Más de la Justa tu hilasa
No debe quedar sentida,
Pues si cantas con *medida*
Tambien te premia con *tasa*.

Substituyeron por las harmoniosas cadencias de los cultos Poemas del precedente assumpto, las de la siguiente letra, que indicaba à proporcion de los sonoros instrumentos el glorioso motivo del Certamen quarto.

Recitado. Zelo inefable,
Sagrado arbitrio,
Constancia Augusta,
Sabio destino,
Darse al govierno,
Buscar peligros,
Porque las Leyes
Logren asylo,
Donde observadas
Dèn à los siglos
Norma de Reyes
En uno invicto.

Arca...... Aplaudid en FERNANDO
Aquel heroyco mando,
Que autoriza aligado al Tribunal;
Obstenta el zelo Real,
Que à sus Reynos ofrece mayor gloria
Esculpiendo en tal bronze su memoria.

CER-

CERTAMEN QUARTO.

NI la heroyca inquietud de los marciales eſtruendos, ni la laudable taréa de los expedientes pacificos pudieron con ſu laborioſo concurſo doblegar la conſtancia, ô embarazar el diligentiſſimo zelo del invicto Auguſto, para que rendido alguna vez â tan grave machina deſamparaſſe de ſu integerrimo Tribunal el aſſiento, remitiendo ſolo à la experimentada entereza de ſus Miniſtros el conocimiento de las cauſas. Llenò de admiraciones ſu dichoſo Imperio la infatigable conſtancia, con que ſin contenerle de ſu importante ſalud los peligros, y de tan ponderoſo afan los incommodos, diò luſtre à las Leyes con ſus juſtiſſimas ſentencias, y paz à las civiles lides con la definicion de las cauſas: *Ipſe jus dixit aſſiduè.* Parece, que ſolo para practicarla oyò la monicion célebre de Claudiano à Honorio:

In 4. Conc. Honor.

................................Tu conſule cunctis:
Non tibi, nec tua te moveant, ſed publica vota.

Y con mas razon parece, que nueſtro infatigable Auguſto integerrimo FERNANDO tenia preſente el emblema ingenioſo, con que ſu glorioſo Aſcendiente Alfonſo el Dezimo, ſiendo electo Emperador de los Romanos, ſymbolizò de un Juſto Rey

Apud Solorz. Embl. 12. pag. 98.

el

el aſſiduo zelo de ſu Monarchia, ſubſcribiendo à un generoſo Pelicano aquel aplaudido Lemma, *Pro lege, & pro grege*, que explanò Camerario:

Sanguine vivificat Pelicanus pignora, ſic Rex
Pro Populo eſt vitæ prodigus ipſe ſuæ.

Joach. Camer. Embl. 37. Cent. 3.

Pues ſin embarazar ſu Real animo, ni doblegar ſu juſtiſſimo zelo el concurſo, y gravedad de expedientes, de que para guerra, y paz han neceſſitado ſus Catholicos Dominios, ſe há deſtinado por proprio eſpontaneo arbitrio à los afanes de publico govierno, para el expedito conocimiento de las Cauſas, y obſervacion de ſus Leyes, en los miſmos dias (emulacion glorioſa) en que lo practicaba ſu feliziſſimo Aſcendiente San Luis Rey, gloria, y honor de la Francia, ſin baſtar à removerle de tan moleſta, aunque heroyca fatiga, ni de la proclamada integridad de ſus Miniſtros la confianza, ni de ſu Real importante ſalud los previſtos rieſgos. Se cantarán de eſte infatigable zelo los elogios en diez Endecaſylabos latinos, ô en ocho Quintillas retrogradas, ô en quatro Octavas, cuyos emyſtichios ſean ocho Redondillas de à ſiete ſylabas, que hablen tambien del aſſumpto.

En el primero metro de eſte quarto Certamen obtuvo el primer lugar D. Manuel Rodriguez

 Albuer-

Albuerne, Primogenito del Señor Marquès de Altamira, y Alumno de mi Colegio, por los ſiguientes

PHALEUCOS.

AUguſtus renuit ſalutis omen
Fauſtum, quo niſi muneris tribunal
Cunctans deſerat indidem carere
Profectò valuiſſe onus minatur;
Haud fretus tamen illicet carinâ
Dicendi populo jus ipſe geſtit.
Cygnis zelus adeſt canendus ille
Hinc noſtris potius patens Iberis,
Juſtus dùm tulit acta FERDINANDUS,
Auguſtum ſuperans onus gerentem;
Pelicanus enim gravis futurus
Sprevit cum eſſe philautiæ ſalutem.

Fuè ſu premio un Relicario de oro, y por bejuquillo una primoroſa cadena de la miſma materia, y eſte Epigramma:

Quando en tu poema ſe *mira*,
Que aſſi navega en *mar alta*,
Tambien el premio ſe exalta
En un *Mar-que-es* de *Alta-mira*.

El bejuco no ſe eſtrena
En tu eſtirpe, porque paſſa
A ſer *pieza* de una *Caſa*,
Que merece la *Cadena*.

Conſiguió ſegundo lugar el Br. D. Joſeph Joachin Montaño, Alumno de mi Colegio, en el ſiguiente poema:

Dum

DUM fortis diadema FERDINANDUS
Fulvum possidet, insimulque Sceptrum,
Bellè proditur ipse magnus Heros:
Cedit numquam oneri fere prementi,
Sed fixè sedet in throno (periclis
Fatali auspicio benè ominatis)
Antè ora in solio æmulatur ultrò
Augustum, pia jura sanciendo,
Servari cupiens amore leges.
O Cæsar solidum ferens Olympum!
Jam præconia fama dulcis edit
Te vulgantia perpetim micare.

Se premió con dos tumbagas de oro, y este vejamen:

Qualquiera que tus pulidas
Poesias pretenda comprar
Te dirà, que el poetizar
Vendes con buenas *medidas.*

Y aunque consigues sencillos
Premios, excedes â Apolo,
Pues él tuvo un *Anio* solo,
Y Tù llevas dos *anillos.*

El tercero lugar alcanzó el R. P. Predicador Fr. Joseph de Soto-Mayor, y Herrera, Guardian, y Cura Ministro de la Parrochia de Santa MARIA, por los siguientes

ENDECASYLABOS.

QUEM Gentes, superique, terra, Cœlum,
Orbem cum regeret, simul tulisse
Immensam placido moramque collo
Curarum ditiones audierunt?

Inquam, quis ſimilem Deo profectò
Hamanum retulit Ducem? Videret
Qui ſæclis aliundè FERDINANDUM
Vitæ ſolicitum probum, ſecundùm
Nunc pacem publicam ſuis apertè
Præbentem. Genitus dehinc habetur
Ammonis; docet iſte per Senatus
Conſultos, moderare, juſſa ferre.

Fuè ſu premio proporcionado à ſu religioſa pobreza, una molienda de chocolate, con la canela de eſta ſatyrilla:

Como ſi fuera Archelao
Tu contrario en el Certamen,
Tu pobreza en el examen
Entra pidiendo *cacao*.

Allá vá como pedido,
Que tiene tan adverſo hado,
Que quando vás â *exaltado*
El premio ſe vá *â-batido*.

Entró en el ſegundo metro de eſte aſſumpto, ſin competencia para el primero lugar D. Franciſco Diaz, en las ſiguientes Quintillas retrogradas, en que hizo mas de lo que penſó: porque advirtiendo, que hazian perfecto ſentido, leyendolas de ocho modos, la curioſidad de la Juſta eſcudriñando los ocho, deſcubrió diez y ſeis: los ocho de arriba para abaxo, y los otros ocho de abaxo para arriba; ſervirá de exemplo la primera Quintilla, â cuya imitacion podrá el curioſo obſervar en las demás el artificio: el primero modo de arriba â abaxo es el regular de eſta manera:

A

1. A Eſpaña---domina---Auguſto
Zeloſo--el SEXTO--FERNANDO
Sin ſaña----ſin mal---ſin ſuſto
Juycioſo---en ſu Era--ſegando
La ſizaña-----de-----lo injuſto.

El ſegundo es, retrocediendo de eſta ſuerte:

2. Auguſto---domina---à Eſpaña
FERNANDO--el SEXTO--zeloſo
Sin ſuſto----ſin mal---ſin ſaña
Segando---en ſu Era--juycioſo
Lo injuſto-----de-----la ſizaña.

El tercero es, leyendo el primero pie para adelante, y el ſegundo para atrás, &c. aſſi:

3. A Eſpaña---domina---Auguſto
FERNANDO---el SEXTO--zeloſo
Sin ſaña-----ſin mal---ſin ſuſto
Segando----en ſu Era--juycioſo
La ſizaña------de------lo injuſto.

El quarto es, leyendo al contrario el primero pie para atrás, y el ſegundo para adelante, &c. de eſta ſuerte:

4. Auguſto---domina---à Eſpaña
Zeloſo----el SEXTO---FERNANDO
Sin ſuſto---ſin mal---ſin ſaña
Juycioſo---en ſu Era--ſegando
Lo injuſto-----de-----la ſizaña.

El quinto es, comenzando à leer por el tercero pie

pie para abaxo, y deſpues los dos de arriba, de eſta manera:

5 Sin ſaña----ſin mal----ſin ſuſto
Juycioſo----en ſu Era--ſegando
La ſizaña------de------lo injuſto
Zeloſo-----el SEXTO---FERNANDO
A Eſpaña---domina---Auguſto.

El ſexto es, retrocediendo en la miſma lectura del tercero pie, &c. aſsi:

Sin ſuſto----ſin mal---ſin ſaña
Segando----en ſu Era--juycioſo
Lo injuſto-----de-----la ſizaña
FERNANDO---el SEXTO--zeloſo
Auguſto----domina---à Eſpaña.

El ſeptimo es, leyendo deſde el tercero, un pie para adelante, y otro para atrás, de eſta manera:

Sin ſaña----ſin mal----ſin ſuſto
Segando---en ſu Era---juycioſo
La ſizaña------de------lo injuſto
FERNANDO---el SEXTO--zeloſo
A Eſpaña---domina---Auguſto.

El octavo es, leyendo al contrario, un pie para atrás, y otro para adelante comenzando tambien por el tercero, de eſta ſuerte:

Sin ſuſto----ſin mal---ſin ſaña
Juycioſo---en ſu Era--ſegando
Lo injuſto-----de-----la ſizaña

Zelo-

Zeloſo----el SEXTO---FERNANDO
Auguſto---domina---à Eſpaña.

.os otros ocho modos ſe hallan leyendo de abaxo ara arriba, en que ſe verifica lo retrogrado, v. g.

. La ſizaña-----de------lo injuſto
Juycioſo---en ſu Era---ſegando
Sin ſaña----ſin mal----ſin ſuſto
Zeloſo----el SEXTO---FERNANDO
A Eſpaña---domina--Auguſto.

) retrocediendo, aſſi:

o. Lo injuſto-----de-----la ſizaña
Segando---en ſu Era--juycioſo
Sin ſuſto----ſin mal---ſin ſaña
FERNANDO--el SEXTO--zeloſo
Auguſto---domina---à Eſpaña.

eyendo un pie para adelante, y otro para atrás:

1. La ſizaña-----de------lo injuſto
Segando---en ſu Era--juycioſo
Sin ſaña----ſin mal----ſin ſuſto
FERNANDO--el SEXTO--zeloſo
A Eſpaña---domina---Auguſto.

l contrario:

2. Lo injuſto-----de-----la ſizaña
Juycioſo---en ſu Era--ſegando
Sin ſuſto---ſin mal----ſin ſaña
Zeloſo----el SEXTO---FERNANDO
Auguſto---domina---à Eſpaña.

Co-

Comenzando por el tercero pie para arriba, &c.
13. Sin ſaña----ſin mal----ſin ſuſto
Zeloſo----el SEXTO----FERNANDO
A Eſpaña---domina---Auguſto
Juycioſo---en ſu Era---ſegando
La ſizaña------de-----lo injuſto.

Comenzando por el miſmo pie para atrás:
14. Sin ſuſto----ſin mal---ſin ſaña
FERNANDO--el SEXTO--zeloſo
Auguſto---domina---à Eſpaña
Segando---en ſu Era--juycioſo
Lo injuſto-----de-----la ſizaña.

Leyendo un pie para adelante, y otro para atrás comenzando por el tercero:
15. Sin ſaña----ſin mal----ſin ſuſto
FERNANDO---el SEXTO--zeloſo
A Eſpaña---domina---Auguſto
Segando---en ſu Era---juycioſo
La ſizaña------de------lo injuſto.

Al contrario:
16. Sin ſuſto----ſin mal----ſin ſaña
Zeloſo-----el SEXTO---FERNANDO
Auguſto----domina---à Eſpaña
Juycioſo---en ſu Era---ſegando
Lo injuſto------de-----la ſizaña.

Lo miſmo ſe obſerva en las ſiguientes, quedand

e

en todas las lecturas alguna diferencia ſin alterar el ſentido, ni deſviarſe del aſſumpto.

Complace--à ſu Imperio--recto
Con razon--pues--con vigor
Renace--Octavio--perfecto
En ſu atencion,--y--en ſu amor
Haze--toda cauſa--efecto.
Aſéa Leyes,--y--juzgado
Burlando--fieros--baybenes
A la taréa--ſolo--dado
Comprando--publicos--bienes
Empléa--todo--ſu cuydado.
Ardiente--emúla--al Romano
Preſo--al afan--con delicia
Prudente--Ceſar--Hiſpano
En peſo--trae--la juſticia
Diligente--fiel--humano.
Su honor--en la Ley--hoſpicia
Seguro--haze--ſu eſtatuto
Su amor--en ella--delicia
Maduro,--y--propicio--fructo
En flor--halla--à la Juſticia.
A Marte--à Minerva--à Jano
Exacto--cuerdo--entendido
Por arte--alto--de ſu arcano
El tacto--la viſta--el oìdo
Parte--igual--con dieſtra mano.

Solo,--ô FERNANDO!--tu acierto
Acudiendo--al Orbe--entero
A Apolo--excede--en concierto
Haziendo--al regir--tu eſmero
Polo--nuevo--Norte cierto.
Blaſone--Eſpaña--feſtiva
Tu noble empeño,--y--ſu ſuerte
Entone--fiel--Dapne eſquiva
Dueño--Auguſto--merecerte
Pregone--America--*viva*.

Se premió con un cintillo de oro con una eſmeralda, y dos diamantes, que acompañan dos coplas:

Quando en retrogrado metro
Tu conſonancia ſe empléa,
A qualquiera, que lo léa,
Dile luego *vade retro*.

Lleva el premio con q̃ medras,
Más no con cordura poca
Juzgues â la Juſta loca,
Solo porque *arroja piedras*.

Llegó al ſegundo lugar el Br. D. Miguel Moche, Colegial actual de mi Colegio, con eſtas Quintillas, que hazen ſentido en quatro lecturas. La primera, regular de arriba para abaxo; la ſegunda, comenzando por el tercero pie para abaxo, y deſpues los dos de arriba; la tercera, de abaxo para arriba, comenzando por el ultimo pie; la quarta, comenzando por el tercero para arriba, y deſpues los dos de abaxo.

COMO

COMO en el marcial desvelo
Assi en proyectos de paz
Siempre remontas tu zelo
Aguila Augusta eficaz
Con mas que gigante vuelo.
De tu glorioso teson
El trabajo soberano
Me confunde, y con razon
Lo que executa tu mano
Excìta mi admiracion.
Pelicano enamorado
Mueres por dàr vida, y *Ley*,
A Tí este Lemma exclamado
De Alfonso discreto Rey
Se viene como pintado.
De tu Ascendiente dichoso
Parece el estudio fué
Para aclamarte famoso
Prognosticando tu fé
Significarte glorioso.
Qual Aveja singular
Yendo trás de la fragrancia
Caminas para acertar
De las Rosas de la Francia
A la flor mas exemplar.
De Luis, Santo peregrino
Sigues zeloso, y amante

El nunca hollado camino
Solo Tù eres el Atlante
De aquesse Cielo Divino.
Cesar Augusto immortal
Eres siempre sin segundo,
Quando en amor paternal
Con el Quinto, todo el Mundo
Por SEXTO te aclama igual.
Para assombro de los Cleantes,
Que eterno has de ser espero
En los lienzos, y diamantes
De Lycipos al esmero,
A el esfuerzo de Timantes.

Premiòse con seis cucharas de plata, quintadas con estas coplas:

Aunque estèn *adelantadas*
Tus Quintillas al hablar,
Pero no podrás negar,
Que estàn tambien *atrazadas*.

Más si Alarife declaras
Tu Musa, que *cantos* liga,
Para que la *Obra* prosiga
Dá la Justa *seis cucharas*.

El tercero lugar se asignò al Br. D. Joseph de Helguera, Colegial de mi Colegio, Vice-Rector, y Maestro de Latinidad en el de la Assumpcion, por las siguientes Quintillas, que admiten tambien quatro lecturas con perfeccion, en el mismo orden de las antecedentes.

Au-

AUgusto Cesar famoso
Con ardiente, y vivo zelo
Monarcha en todo dichoso
Sustentò el Romano Cielo
Qual Atlante generoso.
En el Throno de diamante
Su Real heroyca presencia
Diò, estando siempre constante,
A sus Vassallos Audiencia,
Como otro Argos vigilante.
Ni el pacifico expediente,
Ni el belicoso cuydado
En este Cesar prudente
Para hecho tan celebrado
Jamás le fuè inconveniente.
Nuestro Augusto REY FERNANDO
Del Romano emulacion
De Polo à Polo reynando
Està la Oriental Region
Inclyto Cesar cargando.
Amante Pelicano hecho
Con su sangre nos convida,
Y de su amor satisfecho
Para darnos nueva vida
Se abre generoso el pecho.
Qual Lynce en la vigilancia
A su Monarchia govierna

Con indecible conſtancia,
Para que aſſi ſe haga eterna
De ſus Leyes la obſervancia.
Soſſiego, y reposo humano
Menoſprecia ſu virtud
Por el bien comun Hiſpano,
De ſu importante ſalud
Al rieſgo no atiende ufano.
Por zelo tan ſin igual
Que merece mi fé clama
Con placer univerſal
En el Templo de la Fama
El renombre de immortal.

Premióſe con un jarro de plata, y eſta agua de Elicona:

No ponderes el trabajo,
Que dá de eſte metro el peſo,
Pues ſolo con ſer trabieſo
Se juega *á arriba, y abajo.*
Y porque veas, que deriva
Aguas el Pindo vizarro,
Agua vá: más no, que es *jarro;*
Y no ha de echar *agua arriba.*

En el tercero metro de las Octavas divididas en redondillas, ocupó el primero lugar D. Iſidro Zurnel Fonſeca, conocido yá por ſus dulzes harmonicas cadencias, en que hazen numero eſtas

OCTAVAS.

AUguſto vigilante--*generoſo*
Zela al publico tanto--*providente,*

Que

Que olvida ſu quebranto--*valeroſo*
Por el Vaſſallo amante,--*y obediente,*
Noble afan del cuydado--*laborioſo,*
Que al dozel apriſiona--*reverente,*
Pues mas que à ſu Perſona--*que le obliga*
Mira al neceſſitado--*en ſu fatiga.*
Empeño de amor fuerte--*producido;*
Más admirarſe dexa--*del anhelo,*
Que en FERNANDO la quexa--*del rendido*
Puede mas que ſu muerte,--*y ſu deſvelo:*
Ni los ecos marciales--*que há debido*
Del eſtruendo glorioſo--*al regio zelo*
Impiden lo piadoſo--*en que há librado*
De ſus afectos Reales--*el cuydado.*
Eſte Sacro Monarcha--*peregrino*
En los Orbes, que doma--*ſu coyunda,*
Rije mejor que à Roma--*el Tyberino,*
Aquel que el Mũdo abarca-*en paz profunda:*
Auguſto ſatisfecho--*en ſu deſtino*
Huye el pecho à la calma,--*y no le inunda,*
FERNANDO ofrece el Alma,--*y eſta gloria*
En la ara de ſu pecho--*es mas victoria.*
Y aſſi ceſſe de Auguſto--*en los Pendones*
El tymbre decantado--*pues ſe empaña,*
Al alto afan ſagrado--*que en blaſones,*
De Ceſar mas robuſto--*canta Eſpaña;*
Que oy del SEXTO FERNANDO--*en las acciones*
Tan-

Tanto el aliento puede--*de ſu hazaña,*
Que à Sì miſmo ſe excede,--*y es muy juſto*
Si eſtá *Auguſto* reynando--*mas que Auguſto.*

Se premió con una curioſa Flamenca de plata, que lleva eſtas coplas:

Tus Octavas divididas
Aſpiran al premio, ſolo
Porque en las *cuentas* de Apolo
Te aſſienten *eſtas partidas.*

Eſſas onzas tus eſclavas
Ván â ſer, pues manifieſtas,
Que tambien las Reales *Fieſtas*
Tienen ſolemnes *Octavas.*

Segundo lugar adquirió D. Fernando Jacinto Machuca, y Puente, que cantó de eſta ſuerte:

DEl Olympo Quirino--*Orbe Romano*
Octavio noble Atlante--*generoſo,*
A machina conſtante--*ſiempre ufano*
El ombro dá divino--*vigoroſo:*
Soſtiene el peſo igual,--*y ſoberano*
En preceptos de Aſtréa--*tan cuydadoſo,*
Tan recto, que la idéa--*ſi bien propicia*
Les feria el Tribunal,--*y la Juſticia.*
No por Marte ſangriento--*acelerados*
Los ecos repetidos--*de ſu trompa*
Embarazan los oìdos--*ocupados*
En el publico aſſiento--*de ſu pompa*
Piadoſo sì eſtablece--*en ſus Eſtados*
Leyes, que no limita,--*ni otro rompa,*
Pues Marte no le excìta--*vengativo,*
Ni Palas le adormèce--*con ſu olivo.*

Arbi-

Arbitro pues FERNANDO--*de Sí fia*
Augusto generoso--*en la prudencia;*
Solo busca reposo,--*y alegria*
Divertido en el mando--*de su Audiencia:*
Idèa mejor de Atlante--*en vizarria*
El peso tanto cuyda--*su potencia,*
Que en cargarle descuyda--*el amor tierno*
Su salud importante--*â su govierno.*

Tal es su ardiente empeño--*vigilante,*
Y su eficacia tanta--*se hâ advertido,*
Que ni Marte le espanta--*militante,*
Ni en la paz busca el sueño--*divertido:*
Assi Minos Augusto--*no arrogante,*
Emulacion de Octavio--*esclarecido,*
Decreta como Sabio--*diligente,*
Sentencia como Justo--*Rey prudente.*

Fuè su premio una caxa de polvos de plata, en que guardará essa chanza:

Oy que darte premio trata
El Parnaso diligente,
Con darte essa *plata*, Puente,
Te haze yá *Puente de plata.*

No es despreciable la alhaja
Con que podrás en tu gremio
Dezir, que tenias el premio
Seguro, como en la *caxa.*

Se assignó el tercero lugar à Doña Anna Maria Gonzalez, cuyas Octavas, sinó tienen el espiritu, que otras muchas obras suyas, serìa porque su composicion se haga mas creìble en la suavidad del sexo.

EL Soberano Auguſto--*coronado*
Merece nombre eterno,--*y ſin ſegundo,*
Que ſu ſabio govierno--*há declarado*
Es piadoſo, y es juſto--*en todo el Mundo:*
Su zelo infatigable--*ſu cuydado*
De Auguſto lo acredita--*por profundo,*
Y el tiempo no le quita--*el peſo interno*
Para moſtrarſe afable--*en ſu govierno.*
Los negocios crecidos--*del reynado*
No le dán peſadumbre--*â ſu alta mente,*
Qúe con la muchedumbre--*fatigado*
Divierte los ſentidos--*providente,*
Con notable entereza,--*y con agrado*
A tódos haze à el guſto--*regiamente,*
Porque FERNANDO, à Auguſto--*parecido*
Le aventaja la empreſſa--*de entendido.*
Mejor que aquel Alcides--*valeroſo*
La cerviz dobla à el cargo,--*y deſempeño,*
Sin ſerle peſo amargo--*lo forzoſo,*
Las mas ſangrientas lides--*ſon ſu empeño,*
Y con juſto expediente--*prodigioſo*
Decreta à mar, y tierra--*como Dueño;*
Si prudente en la guerra--*al vèr ſu agravio,*
En la paz diligente--*como ſabio.*
O Ceſar peregrino!--*O Rey* FERNANDO!
Como el Cielo piadoſo--*en tu cabeza*
Puſo en Tì cuydadoſo--*con el mando*

Seña-

Señales de divino--*en tu grandeza :*
O Monarcha adorado!--*que reynando,*
Como es biẽ q̃ no aſſombre-*en eſta empreſſa,*
Que ſe te dè el renombre--*en todo el Mundo*
De *Auguſto iluminado,--y ſin ſegundo.*

Fuè ſu premio un par de cocos guarnecidos de plata, y eſte par de coplas :

Sinó han eſtado ſubidas
Tus Octavas, ſatisfazes
Con que no ſean *Montarazes,*
Aunque han venido *en-partidas*

Si te parecieren pocos
Los premios por tantos pies,
Sabe, que el dartelos es,
Solo por hazerte *cocos.*

Entre tanto, que los ingenioſos Campeones gozaban de la quieta tregua, que les permitia el General de las Luzes, celebraba feſtiva la acorde muſica el triumpho de la precedente batalla, emplazando para la ſubſequente en eſte tono :

Recitado. Al cuerdo, inſigne, proclamado Auguſto
De quien logrã las ciencias los deſtellos,
Con q̃ brilla à ſu ſombra en ſus Alumnos
El afan, que protegen ſus aciertos,
Celebrad obſequioſos
En los dulzes concentos numeroſos,
Que con cultas cadencias
La gratitud publiquen de las Ciencias,
Al Marte de eſte Imperio,
Y à ſu heroyco magnifico Tyberio.

Area......En alto contrapunto
Promoved tanto assumpto,
Las gracias repetid,
Los placemes decid
A la Sabia Minerva,
Que en su egregio Patrono
Consigue el alto Throno
Del honor, en que heroyco la conserva.

CERTAMEN QUINTO.

EMbidioso el sangriento Marte, de que solo Palas se aclamasse Deidad de paz, y guerra, ô de letras, y armas, por imitarla solicito empeñó los esfuerzos todos de su soberanìa à obtener de ambas lineas las immarcesibles glorias :

Ovid. 3. Fastor.

Nunc primum studijs pacis (Deus utilis armis)
Advocor, & gressus in nova castra fero.
Nec piget incepti, juvat hac quoq; parte morari,
Hoc solùm ne se posse Minerva putet.

Mucho tuvo, en que exceder à Marte, y nada, que embidiar à Minerva el Inclyto Emperador Augusto, dando en paz, y guerra honroso lustre à las armas, sin omitir honor, que no concediesse magnifico à las letras; no solo à las que felizes cultivaron su Real animo en la Universidad mas cèlebre

Apud Hub. Goltz. ubi supr.

bre de la Grecia, ſino tambien à las que veneraba, y protegia como luſtroſo eſmalte de los Sabios: *Quibus arte benigna-Et meliore luto finxit præcordia Titan.* Sabia muy bien, que *Claſica propoſito ſapientia creſcit honore*, y aſſi fomentó con generoſa magnificencia los ingenios de ſu ſiglo, patrocinando de los Sabios los glorioſos afanes: *Ingenia ſæculi ſui omnibus modis fovit*; y para que la infelizidad de la diſtancia no privaſſe de la dignacion de ſu patrocinio à los que no lograban la heroyca preſencia de ſu Imperial Perſona, recomendaba à ſu Vice-Emperador Tyberio el aprecio de los Doctores, inſinuandole, que hallaria en ſus labios el acierto de ſus belicas providencias: *Ad dicendum muſis prælia--Quæque per ora Doctorum eant.*

Mas honroſa huviera ſido la emulacion de Marte, ſi huviera logrado por objeto de ſus arduas empreſſas à nueſtro aclamado Eſpañol Auguſto, de quien, no ſin aſſombro, deſeàra imitar la ſociedad admirable de expediciones para paz, y guerra, ſin que las oportunas de las armas ayan defraudado del Real patrocinio à las letras; eſperando nueſtra Mexicana Athenas repetirle mas à propoſito, que Plinio à Trajano, y Schildio à Auguſto: *Honorem dicendi Magiſtris, dignitatem ſapientiæ Doctoribus addis: ſub te ſpiritum, ſangui-*

guinem, & patriam recipiunt ſtudia. Y más, quando, para que la diſtancia, que nos priva de ſu Real amable preſencia, no pueda uſurparnos la felizidad de ſu proteccion magnifica, nos la afianza en la benigna ſombra de mejor Tyberio, ſu digniſſimo Vice-Emperador el Exc^{mo}. Señor D. JUAN FRANCISCO DE GUEMES, Y HORCASITAS, Theniente General de los Reales Exercitos, Virrey, Governador, y Capitan General de eſta Nueva-Eſpaña, y Preſidente de la Audiencia, y Chancilleria Real de eſta Corte, à quien por la vigilancia, y acierto en tan arduos expedientes pudiera ſu Mageſtad Auguſta, con mas razon, que el otro Auguſto à Tyberio, reſcribir: *Egò verò inter tot rerum difficultates non potuiſſe quemquam prudentiùs gerere ſe, quam tu geſſeris, exiſtimo: hi quoque, qui tecum fuerunt, omnes confitentur, verſum illum in te poſſe dici: unus homo nobis vigilando reſtituit rem.* Y aſſi ſerá empeño de la leal gratitud el contender en la ingenioſa lid ſobre el acierto en dár à ſu Mageſtad, y à ſu Exc. las debidas gracias por la continuacion del Real Patrocinio de nueſtra erudita Academia, y à eſta los placemes por la juſta aclamacion de ſu munificentiſſimo Protector, y conſervacion de ſu Vice-Patrono magnifico, en quatro Eſtancias de aſclipiadeos con el quarto gliconico, ô en un Roman-

Apud Suet. in Tyb. cap. 21.

mance de catorze Coplas (queda el assonante libre) ô en una Cancion à imitacion de la quarta heroyca de D. Luis de Gongora, que comienza: *Verde el cabello undoso.*

Por no dexar de concurrir en lo latino à tan debido obsequio à nuestro munificentissimo Patrono, inserté entre los poemas del primer metro las siguientes Estancias, que obligado del precepto de los Juezes puse en primero lugar, y dicen assi:

SUblimi residens vertice syderum
Dux Parnasidos en spicula dejicit,
Musarumque potens numine protegit
Fundens lumina circitèr.
Absentis tamen hinc Cynthia cælica
Incunctantèr adhuc munera detulit,
Et gestire vice, argenteaque ad nova
Novit tendere fulmina.
Augustum paritèr clamyde fulgidum
Ornantem vicibus luminis alterum
Plaudamus sapientum insimùl insulas
Lustrasse orbis honoribus.
Hispani potiùs Cæsaris inclytos
(Grates jam referens) provehat ocyùs
Plausus, & GUEMIS munera regia
Pindus Palladis artibus.

Se

Se dignó la Justa de aplicarme por premio un jarro de plata con un azafate muy curioso de la misma materia, favor, que celebrè de esta suerte:

Admira largueza tanta
Con un Secretario, què
Aun sin el jarro se vè
Con el agua *á la garganta.*

Más darè embidia â los *Clearcos*
Mas modestos, si conozco,
Que para un lienzo tan tozco
Son ociosos tantos *marcos.*

Segundo lugar se confirió al Lic. D. Antonio Lozano, Abogado de la Real Audiencia de esta Nueva-España, y Alumno de mi Colegio, por este

POEMA.

Salve Percelebris Famiger inclyte
Rex, cui promeritis hæc tibi consecrat
Almum Palladion carmina præscia
Curæ continuæ tuæ.
Non oblitus Heri nominis, ac Patris
Cœtus Mexicei, das humerum alterum
Atlantis siquidem contribuis manum,
Occultisque scientijs.
Salve nunc etiam Maxime Cœlice,
Orbem stelliferum vertice qui tenes,
Doctorumque regis solicitudine
Justè plùs Academiam.
Tu frontem roseam porrige denique
Vivax progenies luminis cæteris,
Patronum similem quod dederit tibi
Augustus novus, & sacer.

Fuè

Fuè ſu premio una caxa de polvos de piedra venturina, con eſte toque:

La venturina ſegura
En tu poder ſe mantenga,
Que ſi es *ventura* el que venga,
Yá venida, no es *ventura*.

Aſſi tu fortuna medra,
Más ſi pienſa en eſte Theatro,
Que la Juſta há echado un *quatro*
Se engaña, no es ſino *piedra*.

El tercero lugar adquirió el Br. D. Eugenio Antonio Paſſalle, en eſtas

ESTANCIAS.

FERDINANDE *minùs Patria te Patrem*
Quod plenis labijs nominet arbitror,
Sed plùs quod ſtudijs, ſanguine, ſpiritu
Nec non & Patriâ faves.
Luſtras, atque foves cominus, eminus
Sol mittens oculis lumina diſſitis,
Lunamque expediens, quæ vicibus tuis
Lumen dirigat, & regat.
Hinc nocte, atque die ſydera te Patrem,
O Auguſte vocant hùc ubi concidis,
Et te ſolis amans Luna vicaria
Laudant inde Tyberium.
Hinc utrique Poli promere præſidi
Grates percupiens hæc Academia
Edoctura rudes, more Promethei
Fontem luminis advolat.

Se premió con ſeis tenedores de plata, con eſta ſatyrilla:

Co Dos

Dos licencias en el valle
De tu Eſtancia es bien, q̃ pille,
Y ſi una pude ſufrille,
La otra no puedo-*Paſſalle*.

Más en el premio no llores
Las cucharas por auſentes,
Pues â modo de *Thenientes*
Te dexan los *tenedores*.

En el ſegundo metro de los Romances obtuvo primero lugar el cèlebre ingenio del Dr. D. Juan de Dios Lozano de Valderas, Colegial, y Cathedratico, que fuè de Eloquencia, y Philoſophia en mi Colegio, Cura de la Parrochia de la Sta. Vera-Cruz de eſta Corte, y digno de que correſpondan los empleos à ſ[illegible]s ſingulares letras: entonò aſſi:

PRimero del Sol contára
En el empeño que miro
Los atomos uno à uno
Los reflexos de hito en hito:
Primero al celeſte globo
Vaſto imperio de Zafiro
Los Luzeros rayo à rayo
Los diamantes brillo à brillo:
Primero al cryſtal undoſo
Terſo campo, valle fluìdo
Sus arenas grano à grano
Sus olas rizo por rizo:
Primero à la rica, bella
Plata, que desbrocha el Pindo,
Le bebiera copo à copo
Gotas, y hebras hilo à hilo:

Pri-

Primero, que reducir
 El leal amoroſo, fino
 Obligado impulſo, que
 En el corazon percibo
De eſta Minerva, que grata
 Deſahoga deſeos tan vivos
 Celebrandole la Jura
 A quien debe el Patrocinio.
Primero, en fin, que à ſus plumas,
 Cuyo vuelo intelectivo
 A ſobreſaltos del guſto
 Eſcala todo el Empyreo,
Por eſſo à todas convoca
 A dár amantes indicios
 En una Juſta, un Certamen,
 Juſta; porque es mas debido
A ſus Alumnos Doctores
 Mas que à otros el regozijo:
 Que todos ſon ſus Vaſſallos,
 Pero hijos ſolo ſus hijos.
Subtiles ingenios llama
 A ſudar en el conflicto
 Mas que al rayo, y ſu calor
 A la Real ſombra, y aſylo
Del Padre que los anìma,
 De Eſpaña el Sol, en que es viſto,
 Que aunque diſtante ſu influxo,

Acá llega lo propicio.
Por esso su leal Parnaso
Rinde à Phebo en sacrificio
En cada copla mil gracias
Por quantas le haze benigno;
Y à su Virrey en quien tiene
Tan cerca el favor, y auxilio,
Que puede darle la mano
Desde su Palacio mismo.
Coplas catorze cantò
Un Cysne, y el interdicto
Le puso fin à su canto
Con un dulze parasismo.

Premióse con una primorosa fuente de plata, y estas corrientes:

Nunca há llegado lo anciano
A letras, que en Tí rebozan,
Pues las Musas te remozan,
Y te conservan *Lozano*.

Una fuente se te fragua
Por premio, más considera,
Que en essa fuente, qualquiera
Puede echar el pecho *al agua*.

Segundo lugar se assignò à un Anonymo, por este

ROMANCE.

AQUEL assombro de Marte,
Que en el Imperio de un Mundo
Llegò à obtener ambidextro
De armas, y letras los triumphos;
Aquel, que uniò à los de Palas

Los

Los marciales atributos,
Conciliando para exemplo
Lo ſabio con lo ſañudo,
Entonces ſobre los Aſtros
Fixò el ſolio de ſus cultos
Haziendo heroycos los tymbres,
Que lo aclamaron *Auguſto*,
Quando al dár à los ingenios
De ſu favor los indultos
Les franqueaba generoſo
Un Tyberio por eſcudo.
Sombra fuè la proeza honroſa,
Eſſa heroycidad dibuxo,
Que ſi alcanzò à ſer diſeño
Solo ſirviò para anuncio
Del Ceſar de las Eſpañas
Invicto Dueño abſoluto,
Nuevo exaltado Monarcha
Del Imperio de dos Mundos,
En quien logrando las armas
Los proyectos de ſu impulſo,
Hallan propicia las letras
La proteccion de ſu influxo,
Que ſubſtituìdo al acierto
De mejor Tyberio, puſo
En la Mexicana Athenas
La ſuerte mayor, que pudo:

Desha-

Deshaganſe pues amantes
En aromas los diſcurſos,
Para llegar à ſus aras
En leales debidos humos;
La gratitud literaria
Paſſe en aplauſos difuſos
A formar con los afectos
Holocauſto, obſequio, y culto.
En Vos, Señor, lo Tyberio
Corto es lauro, quando pudo
Aquel de vueſtras acciones
Apenas ſer un traſumpto;
Si pueden vueſtros elogios
Ceñirſe al recinto puro
De las vozes, todo es ecos
De eſta Athenas el concurſo:
Y tù ſabia inſigne Madre
De tantos leales Lycurgos,
Florido egregio plantel
Donde ſon de oro los fructos,
Gozate feliz, teniendo
En tanto favor Auguſto
Para immarceſibles glorias
Antidoto à lo caduco.

Fueron ſu premio dos tumbagas de oro, con eſte Epigramma:

Si

Si por catorze templaste
Para el Romance la lyra,
No tires la cuerda, mira,
Que has de dár con ella *al traste.*

Más vistas las agudezas,
Con que tu eco satisfaze,
La Justa por premios haze
Contigo essas dos *finezas.*

Al tercero lugar llegò el Br. D. Juan Joseph Perez Cano, Alumno de mi Colegio, con el siguiente

ROMANCE.

AUnque pudiera entre tanto
Para mejor desempeño
Surtir la lengua de vozes,
De elegancias el concepto:
Aunque mendigue la idèa,
Aunque atesore el ingenio,
Quantas suenan en el Caistro,
Quantas trina dulze Orpheo,
Quantas el Pindo, y Parnaso,
Quantas consagran à Phebo,
Quantas vozes ván al ayre,
Quantas se arrojan al fuego,
Quantas sepulta la tierra,
Olvido, y agua en su centro;
Que es desgracia de las vozes
Tener tan fatales premios;
No de Aves, no de las Musas,
Que no es racional festejo;
No de citaras, y tiorbas,
Porque es elingue el afecto;

No del Caiſtro, no del Monte,
No del Pindo, Anfion, Orpheo,
Que un inanimado culto
Fementido haze el reſpecto,
Y no es razon, que à las aras
De tan Soberano Dueño
Suban humos, que le empañen
La Mageſtad con lo incierto,
Quando à ſu Solio debieran
Llegar con amante eſmero
Animados ſacrificios,
Y racionales incienſos:
Luego aqueſta Real Minerva
Nunca mas proprio Muſéo,
Que quando à voz de ſus Muſas
En alas de ſus Partenios
Canóras ſacude plumas,
Feſtivos levanta vuelos
A jurar à ſu Patrono
Por Principe de deſeos;
Al Padre, que les anima
Las eſperanzas, y anhelos;
Porque mantenerſe en pie
Lo debe à ſu brazo regio,
Con razon rinde las gracias
A Protector tan Supremo,
Y à quien ſi ſuple ſus vezes
Es,

Es, porque ſuple el paterno
Amparo, que experimenta
En ſus ocurſos, y créo,
Que el continuarlo es favor,
Que le agradece de nuevo.
Gloríeſe en fin, que en ſus plumas,
Sus ingenios, ſus progreſſos
Afianza ſu exaltacion
En el proprio rendimiento.

Se premiò con un terno de evillas de plata con charreteras, y eſta ſatyra:

Tan dieſtro corres la mano
Perez en ſeguir el hilo,
Que mueſtras tener eſtylo
De ſupremo Numen-*Cano*.

Un terno de evillas es
El premio que hás conſeguido,
Y â Tí ſe vá tan *rendido*,
Que vá â ponerſe *â tus pies*.

Pareció à los Juezes digno del comun aplauſo el ſiguiente Endecaſylabo, que ſobre el propueſto argumento pulió el agudo ingenio del Br. D. Franciſco Antonio Sanchez de Ybañez, Medico de eſta Corte, quien cantó aſſi:

NO ſiempre amedrentar, al eſpantoſo
Temible eſtruendo de funeſta anguſtia,
Se permitiò à Melpomene puliendo
De las deſdichas la infeliz pintura;
No ſiempre ſe le dió que las crueldades
El aſſumpto preſtáran à la pluma

Donde en campo de ruìnas trasladára
Con buril azerado tinta rubra;
No siempre del temible Dios Guerrero
La severa, arrogante, horrible furia
Pudo lograr con plaza de tirana
Meritos de la paz poner en duda;
Que antes el logro fiel de sus victorias
De Euterpe le debiò à la sabia industria,
Y le obligò à embidiar entre su enojo
La oliva, que à Minerva docta ilustra,
Assi de Augusto el vigilante estudio
En los libros lo vió de su cordura,
Y en los comentos de su vizarria
Cuydadoso Tyberio lo promulga:
Assi, ô FERNANDO excelso, y mas Augusto,
Quando en Euterpe tu prudencia estudia
La primacìa, que el tiempo à Augusto dió,
Te la buelve en aciertos con usura;
Tù el Paladion miraste mas atento,
Y en lo admirable de su gala augusta,
Quanto el escudo te indicó el valor
Perspicacia las Sierpes te asseguran.
Assi lo conociste, ô REY invicto:
No el labio tus aciertos disminuya,
Que lo raro, lo heroyco de tus hechos
Sola tu rectitud explica muda:
Exponga un JUAN, Tyberio mas felize

Con

Con mas clara rhetorica facundia
En la practica noble de tus proezas
Lo que Polymnia amante perpetùa;
O Tyberio mejor, que quando sabio
De lo heroyco la imagen te dibuxas,
Tu rectitud gloriosa es el espejo
Donde se miran las especies justas:
Tù del mejor Augusto fiel Tyberio
Siendo de su poder firme Columna
Como terso crystal de sus hazañas
Para vér las distancias te gradùa.
O dichosa Minerva! que yá logras,
Quando ciencia, y valor son glorias tuyas,
Que sea quando prudente al bien influyes
El premio igual,que quando cruel assustas;
Que si al amparo de tu simulacro
El oraculo à Troya diò segura,
Porque en el Real poder de tu prudencia
El victorioso acierto se vincùla;
Yá FERNANDO glorioso, noble, invicto,
Quando esta tu grandeza sabio apura,
En la lamina eterna de los tiempos
Con su prudencia tu explendor trasumpta.

En otras composiciones experimentó la largueza, y promptitud con que la Justa lo premió en plata,y de contado,y assi aora solo le dá para los piadosos Lectores la siguiente Libranza:

Pios Lectores en confianza
Os servirèis de dár solo
En oro comun de Apolo
La paga de essa *Libranza*.

Y fiamos de vuestro porte
El que sin plazos, ni esperas
En moneda de *tixeras*
Daréis un premio de *corte*.

Peregrina en todo se manifestó una graciosa Dama en el tercero metro de Canciones, encubriendose con el emboso de Forastera, siendo tan Patricia del Pindo como las Musas; sino es, que por lo mucho, que les excede haze choro aparte, ô tiene por Patria superior esphera. Aligòse à más estrecha ley de la que prescribe el Cartel, tomando las mismas consonancias de D. Luis de Gongora, à quien imitò desuerte, que decretò la Justa se graduasse ante todo lugar por suprema. Dixo assi:

DE flores prado *undoso*
  Oy por FERNANDO culto su *vestido*,
Si ostenta *sonoroso*
  Más que la fama con clarin *torcido*,
  Dulze le inunda al *viento*
  Con cadencias, y aromas su *elemento*.
Quantos su vergel *moran*
  Heroycos Tulios, Philomenas *nuevas*,
  No solo amantes *doran*
  El afecto que cifran en sus *cuevas*,
  Que en sus valles *vacios*
  Flotas de amor descargan sus *Navios*.

Pues

Pues ſi el Monſtruo *marino*
(O Gran FERNANDO) rinde ſus *arenas*
A tu nadante *lino*,
Quando ſu tez le rompen tus *entenas*,
Remeciendo tus *Naves*;
Què harán las flores en amar mas *ſuaves*?
Doctos afectos *bellos*
Si engrandecen tu juſta *Monarchia*,
Tu Patrocinio en *ellos*
Juſto es tambien que aplaudan eſte *dia*,
Pues tu amor no ſe *eſtraña*
En la Academia de eſta Nueva-*Eſpaña*.
Con dulzes *caracoles*
Por eſto al viento muſico *veſtido*
Le dán ſus ſabios *Soles*
Al Gran GUEMES, que doras *eſcondido*,
Quando en la proa, y la *popa*
Vè à America por Tì, ſi Tù la *Europa*.
Quando de Tì las *plumas*
Victorias cantan del Herege *inſano*,
Glorioſas las *eſpumas*
Elogian à HORCASITAS del *Oceano*,
Cuya robuſta *roca*
En èl el culto de tus tymbres *toca*.
Alhaga tus *orejas*
Conclave docto, con el *inſtrumento*
De flautas, no de *Almejas*;

Su

Su feliz ſuerte goze tu *contento*
Al apacible *ſueño*,
Que en cadencias numéra el Tracio *leño.*

Fuè ſu premio un vernegal de plata, con eſte quinto:

De foraſtera el embozo,
Con que al Certamen te vienes
Dize, que *dengue* no tienes,
Y por eſſo traes *rebozo.*

Más de plata un vernegal
Se deſtina â tu decòro,
Por dár un premio *ſonoro*,
A voz de tan buen *metal.*

Ocupó el primero lugar el Br. D. Franciſco Xavier de los Rios, quien aligado tambien à los conſonantes del Cyſne Cordovès, cantó aſſi:

EN el pielago *undoſo*
De traycion, y de embidia yá *veſtido*,
Con eco *ſonoroſo*
Britanico eſquadron medio *torcido*,
Engreìdo con el *viento*
Penſó ſobreſalir à el *elemento.*
Quantos la eſphera *moran*
Le dán de *Auguſto* las felizes *nuevas*,
Y la campaña *doran*,
Que Palas arma reverente en *Cuevas*,
Y ſin dexar *vacios*,
Los diſcurſos naufragan, qual *Navios.*
Vice-Patron Marino
Deſembarca prudente en las *arenas*,
Al velamen de *lino*

Bur-

Burlado dexa en ſolidas *entenas*,
Que de *Havana* las *Naves*
Yá desfrutaron ſus Decretos *ſuaves.*

Los Expedientes *bellos*
Decreta con amor la *Monarchia*,
Porque ſe goze en *ellos*
El mas feliz, el mas dichoſo *dia*,
Que Mexico no *eſtraña*
En Auguſto mejor glorias de *Eſpaña.*

En phebèos *caracoles*
Tiro ofrece de purpura el *veſtido*,
A viſta de ſus *Soles*
Yá deſentraña Ceres lo *eſcondido*,
Y del Carro la *popa*
Dexa Titán, y la encamina à *Europa.*

Las eloquentes *plumas*
Gracias dán, aun al viento mas *inſano*,
Cavalinas *eſpumas*
Surcan agradecidas el *Oceano*,
Y la empinada *roca*
Reconocida de eſto el ſuelo *toca.*

Pone el Cán las *orejas*,
Suena Volatil candido *inſtrumento*,
En conchadas *Almejas*
Gracias dán en ſu barbaro *contento*,
Morphèo dexa el *ſueño*,
Y Apolo tiempla el encordado *leño.*

Pre-

Premióſe con una curioſa fuente de plata, à cuya orilla ſe le cantan eſtas coplas :

Tu premio vá en eſſa fuente,
Quizá no irá muy *corrido*,
Que el darte tal premio, há ſido
Por irnos con la *corriente*.

Pero yá tus deſvaríos
Riquezas vieran preſentes,
Si ſiempre de tales *fuentes*
Muchas manáran â-*Rios*.

Segundo lugar ſe confirió à D. Franciſco Xavier de la Zerda Morán, y Aponte, quien tambien ſe aligó à los conſonantes, en eſta

CANCION.

EL Americo *undoſo*
Pielago literal de amor *veſtido*
En canto *ſonoroſo*
Suple à la fama ſu clarin *torcido*,
Y en gratitud al *viento*
Prolonga agradecido ſu *elemento*.
Al Ceſar en quien *moran*
Sus eſperanzas, rinde gracias *nuevas*,
Porque ſus rayos *doran*
Del docto abyſmo las profundas *cuevas*,
Y llenan ſus *vacios*
Diſcurſivos beligeros *Navios*.
Formen trono *marino*
A la Deidad, que auſpicia ſus *arenas*,
Pues del diſcurſo el *lino*

Po

Por ella dá mas fuerza à ſus *entenas*,
Y amparando ſus *Naves*
Logran en ſu favor las Auras *ſuaves*.
Aunque ſus ojos *bellos*
Niegue lo lexos de eſta *Monarchia*,
No faltan, pues por *ellos*
Otro arrebol Vice-Patron del *dia*
La ilumina, y no *eſtraña*
Luzes, que anìman la feliz *Eſpaña*.
Marinos *caracoles*,
Que de minerval lama hazeis *veſtido*,
Dad à uno, y otro *Soles*
Gracias, y del Baxel mas *eſcondido*
Hecha pyra la *popa*
En humo rinda culto al Sol de *Europa*.
Y tù golfo de *plumas*
Dificil mar al ignorante *inſano*,
Celèbren tus *eſpumas*
El ingreſſo dichoſo, en que tu *Oceano*
A la Ceſarea *Roca*
Con los labios (feliz) las plantas *toca*.
Alegre tus *orejas*
El favorable conſono *inſtrumento*,
Que anìma tus *Almejas*,
Virrey Iluſtre, cuyo Real *contento*
Ni turbe letal *ſueño*,
Ni de Mexico uſurpe embreado *leño*.

Premióſe con una caxa de plata dorada, y eſtas coplas:

Sin que el reſpecto te pierda,
De tu premio, *Cerda*, arguyo,
Que ſi lo *ganas*, y es *tuyo*
Será *ganado* de *Cerda*.

Pero eſſa caxa no ingrata
Se contradize un ſi es no es,
Si es tuya, es de *Cerda*, y no es
De *cerda*, ſino de *plata*.

El tercero lugar alcanzò la Poetiza de Bethlen, à quien conviene la circunſtancia, que à la cèlebre Cornificia, que floreciò en Roma, reynando Auguſto: *Cornificia Romana, imperante Auguſto, in omni poeticæ genere Cornificio fratri Poetæ inſigni par habita.* Cantò libre, pero en conſonancia, eſtas

Fulg. lib. 8. cap. 3.

LYRICAS.

TODO el cuerpo plumado,
Y en cada creſpa pluma un ojo abierto,
En cien bocas raſgado,
Y en lenguas cien un monſtruo, pero cierto,
Nobles glorias aclama
Del *Auguſto* FERNANDO vocal fama.
Quantos ſu voz atienden
Doctores cultos, y curioſos Sabios
De ſu garganta penden
Bebiendo por el nacar de ſus labios,
Que en felizes preludios
Todo ſu guſto ſon ſabios, y eſtudios.

Octa-

Octavio al fin Augusto,
Marte disciplinado, que reserva
De las letras el gusto,
Y sabe disputarselo à Minerva,
Si entre arnezes, y galas
De plumas, y cimeras viste à Palas,
Ardores primigenios
Del Augusto Romano nos ostenta,
Pues los que admira ingenios
Amante nutre, calido fomenta,
Ni teme se desangre
La arca de que Ave Real le dá su sangre.
Militar Griego Achiles
De las Musas pretende el dulze choro,
En que triumphos à miles
Se eternizen sangrando venas de oro,
Y à este fin, si lo impetras,
Patria, espiritu, y sangre dá à las letras.
De su amor substitutos
Manda al Dozel de este ultimo Occidente
A que cojan en frutos,
Quanto plantò la edad mas floreciente,
Y reflexen atentos
Ricos, màs que sus minas, sus talentos.
Todo Augusto, debido
Al que en tus Ascendientes Jove imploro,
Que al regazo ingerido

De Leda Indiana, Cyſne yá canòro
Há dado ſin deſmayos
Pollos tales de Leda, que ſon rayos.

Se premió con tintero, y ſalvadera de plata, y eſtas plumas :

Como con el vuelo igualas
A los Cyſnes de eſte Polo,
No falta quien culpe â *Apolo*,
Que te há dado tantas *alas*.

Y aunque eſſe vuelo te ſobre
Para venir eſte dia,
No vengas mas, ſino embia
A quien eſta *plata*, *cobre*.

A la Pica Ave parlera, que facilmente imita las humanas vozes, puſo el erudito Canonigo de Milán el Epigraphe : *Parem ſcit reddere vocem*, que con mas propriedad conviene â los Mexicanos Cyſnes, que facilmente han igualado en el canto al inſigne Cordovès, acreditando, que los facundos ingenios hazen â otros con ſu imitacion eloquentes, como Cornelia â Cayo Graco, y Hortenſio â Hortenſia, y haziendo bolver â nueſtro ſiglo el antiguo generoſo conato de imitar â los cèlebres Poetas, que por eſſo ſe aplaudiò como heroyca la imitacion deMenandro â Euripides,de Plauto â Epicharmo,deMarcial âMarſo,deOvidio â Calimacho, del Principe de los Latinos en las Eclogas â Theocrito, en los Georgicos â Arato, en la Eneìda â Piſandro, Homero, Apolonio, Pindaro, y otros. Con no menor generoſidad ſe esforzaron los Americanos ingenios â imitar al

Lib. 4. cap. 52.

Plutarc. in Grach. Valer. lib. 8 cap. 3.

Quint. apud Bey. verb. *Imitatio.*

Anda-

Andaluz, ſiendo tantas, y tan cultas las Canciones, que ſe preſentaron, que en ningun otro metro laboraron mas los Juezes para dicernir, y aplicar los lugares; y más aviendo muchos excedido lo preſcripto en el Cartel, aligandoſe à la eſtrecha ley de los conſonantes; por lo que ſe añaden otras, dexando muchas, por no abultar el volumen. Es la ſiguiente del incognito Anonymo, que ſe há dicho.

AUguſto en el *undoſo*
Oceano de las ciencias (yá *veſtido*
Del eco *ſonoroſo*
Con que adorna el clarin nunca *torcido*
De la fama ſu *viento*)
De ſus proezas hallaba el *elemento*.
Protegia à quantas *moran*
En las Aulas de Apolo luzes *nuevas*,
Que con ſus rayos *doran*
El centro, en que ſe iluſtran nobles *Cuevas*,
Sin permitir *vacios*,
Donde encayen del genio los *Navios*.
Quando à exemplar *marino*
Frequentó de Minerva las *arenas*,
Eſtampó en terſo *lino*
De ſus glorias plauſibles las *entenas*,
Conſtruyendo ſus *Naves*
De immortal explendor, aplauſos *ſuaves*.

Pero

Pero oſtentó los *bellos*
Rayos de luz ſu ſabia *Monarchia*,
Quando exaltó con *ellos*
De los ſabios ingenios aquel *dia*,
Que con fineza *eſtraña*
Encargaba à Tyberio, Sol de *Eſpaña.*
Mejor los *caracoles*
Del ſonoro clarin de honras *veſtido*
Buelve yá en nuevos *Soles*
El clamor de la fama no *eſcondido*,
Quando el nombre en Real *popa*
De otro Auguſto navega por *Europa.*
O felizes las *plumas*,
Que el Auguſto Eſpañol (jamás *inſano*)
Protege en las *eſpumas*
Del Occiduo cryſtal, Mexiceo *Oceano*,
Y afianza como en *roca*
En un JUAN, ſu Tyberio, el bien, que *toca.*
De ambos à las *orejas*
Las gracias, que en el delfico *inſtrumento*
De Cyſnes, no de *Almejas*,
Sabio dá de eſta Athenas el *contento*,
Lleguen, ſin darſe al *ſueño*,
Que en la Grecia gozó barbaro *leño.*

Dale la Juſta los placemes del acierto, en eſte Epigrammilla:

Será

Será preciſo, que aſſombres,
Quando lo Anonymo admites,
Pues aunq el nombre te quites,
Tienes quien *te ponga nombres.*

No te agravian los protervos
Por mas que emulos diſparen,
Pues quantos *nombres* echaren
Pagarás echando *verbos.*

Con la miſma aligacion entonò el Lic. D. Juan Ignacio Rodriguez Cardoſo, la ſiguiente Cancion, que inſcribiò con el Mantuano:

Imperium Oceano, famam, qui terminet Aſtris.

CON el Oceano *undoſo,*
Y con los Aſtros de ſu luz *veſtido*
Imperio *ſonoroſo*
Mida la fama en ſu metal *torcido,*
Y en los ecos del *viento*
Vuele FERNANDO al ſupero *elemento.*
Quantos Mexico *moran*
Laureados Cyſnes en canciones *nuevas,*
A los rayos, que *doran*
De la India Occidental iluſtres *Cuevas,*
Entonen, y *vacios*
Dexen aun las Syrenas los *Navios.*
Suave canto *marino*
De Aquilina Laguna en las *arenas*
Suene, y eſcriba en *lino*
Eſta Univerſidad, que las *entenas*
No tocan regias *Naves*
De dos Heroës, que aplaude en vozes *ſuaves,*

Sus

Sus Protectores *bellos*
Pro-Regia Teſta, Hiſpana *Monarchia*,
Y admirando, que en *ellos*
De letras, y armas amanece el *dia*
Los venere no *eſtraña*
Por Tyberios, y Auguſtos de la *Eſpaña*.
Si gratos *caracoles*
A ſu Patrono Delio dán *veſtido*,
A beneficos *Soles*
Ornamento les dè mas *eſcondido*
Eſta minerval *popa*,
Que ſus vuelos recibe de la *Europa*.
Sus doctiſſimas *plumas*
Contra aquel de Saturno Lethèo *inſano*
Pongan en las *eſpumas*
Del encreſpado cryſtalino *Oceano*
La gratitud de *roca*,
Que à ſu Vice-Patrono tener *toca*.
Alhague ſus *orejas*
El dulze menos barbaro *inſtrumento*,
Que marinas *Almejas*
Acoſtumbran pulſar en ſu *contento*,
Y no le prive el *ſueño*
De harmonico, immortal, ſonoro *leño*.

A los premios, que tiene recibidos ſe añade eſte:

Tan

Tan elevado retiras
Tu Numen, que por tropheo,
Tuviera ſin duda Orpheo
Tocar una de tus *lyras*.

En Tí, y Gongora conſtantes
Se admiran las harmonias,
Que en *vocales* melodias
Obſervan las *conſonantes*.

Aunque en proprias conſonancias conſiguiò la imitacion pretendida el Br. D. Franciſco Xavier de Alegria, en la ſiguiente

CANCION.

CON riſueño ſemblante
Rica de plumas, y veſtida de oro
Inſpiracion ſonante
Daba la fama à ſu clarin ſonoro,
Cauſando ſu harmonia
Al Orbe encanto, y ſuſpenſion al dia.
A todas las hermoſas
Deidades puras de la vaga eſphera,
Que en ſuſpenſion gozoſas
Por la fama ſe vieron vozinglera,
Moſtrandoſe à ſu acento
Simulacros extaticos del viento:
Vèis (à todas les dice)
Aquel Monarcha claro Sol de Eſpaña,
Cuya planta felize
Haziendolos de luz dos Orbes baña,
Y quando aſſi los piſa
En campos de Zafir ſe immortaliza?

Pues ſabed, que igualmente
Es el tymbre mayor de que blaſona
El premiar diligente
Las proezas de Minerva, y de Belona,
Iguales coronando
Al yelmo duro, y al penacho blando.
Si del Romano Imperio
Todo el cuydado literal afianza
El Ceſar en Tyberio,
Con mas acuerdo el Eſpañol lo alcanza,
Quando à HORCASITAS fia
El de la Americana Monarchia.
Y aſſi al acento blando
Del clarin, à quien alma dá mi aliento,
Las gracias à FERNANDO
Rinda feſtivo vueſtro ſuave acento,
Pues con puras influencias
Iluſtra Sol benefico las ciencias.
Y tù de todas ellas
Minerva Occidental Sagrada Madre,
Pues de tus luzes bellas
Es el de Eſpaña Sol glorioſo Padre
Tu blaſon ſin ſegundo
Publica alegre al univerſo Mundo.

Lleva en lugar de premio eſſa expreſſion de aplauſo:

Tu

Tu miſmo Numen aplaudes
Con harmonias tan diſcretas,
Que te aſſeguran *completas*
Las mas expreſſivas *laudes.*

Pues es tal la gallardia,
Con que tu genio ſe exalta,
Que aũ quãdo el premio te falta
Pondrás cara de *Alegria.*

Suſpendiòſe el dulze ruydo de las Apolineas armas por atender los harmonioſos acentos, que entre los terſos cryſtales de la abultada fuente formaban racionales Syrenas, ſiendo à ſu canto embelezados Ulises las mas cautas atenciones por percibir el cèlebre Problema, que proponian para el ſexto Certamen, en eſta letra:

Recitado. En Certamen mas alto
Ingenioſos Campeones
Al blandir las razones
Diſponed el aſſalto
Al agudo problema,
Que entre Padres, y Reyes fixò el lemma.
La duda decidid,
Dad termino à la lid
Con los dulzes acentos,
Que os darán Apolineos inſtrumentos.

Area...... Pulſad las cuerdas,
Dad harmonia
A tanta empreſſa
Con melodia,
Que al Sacro Auguſto
Pruebe lo juſto
Sin tirania.

CERTAMEN SEXTO.

PARA discernir ingeniosos los Persas el govierno acertado del Rey Cyro del tiranico de Cambisses, à aquel llamaban *Padre*, y à este *Señor*, estimando la apelacion de Padre por divina: *Merito Persæ* (dixo Themistio) *Cyrum Patrem, CambissenDominum nominabant; sola autem divina est Patris appellatio;* quizá por esso pensó la solida politica de Seneca, que entre los egregios titulos, que manifiestan la venerable grandeza de un Monarcha, solo el de Padre de la Patria debe juzgarse glorioso: *Patris patriæ nomine potiùs, quam vanis alijs titulis, quos ambitiosæ Majestati congessimus, ipsi Principes gloriari debent.* Más quien podrá sin temerario arrojo despojar à un Poderoso Principe del supremo tymbre, con que lo ilustra el magestuoso nombre de REY, à que está vinculado el de SEÑOR? *Reges* (escribiò el Insigne Areopagita) *Dominos, ac Deos scripta divina appellant*; y el humanissimo Emperador Antonino admitiendo este honroso Epiteto, con que le saludaba Eudemon, cedia à la ley el dominio del Mar, reservandose el del Mundo: *Ego quidem mundi Dominus sum; lex autem maris.* Pero no son tan insociables la paternidad, y el dominio como imaginò el Poeta à la Magestad, y el

Them. Orat. 5.

Sene. i. de Clem. c. 14.

Apud Feiãd de reliq. in not. pag. 538. & seq.

L. deprecatio, ff. ad L. Rhod. de jactu.

el amor; pues los Cesares son Señores de los libres, segun la diferencia, que entre Reyes, y Cesares hallò el Grande San Gregorio: *Quod illi [Reges] servorum Domini sunt, Cæsares liberorum.* Libertad generosa, que si en leales obsequios rinde al dominico poder veneraciones, por privilegiada, solo dirige à la Patria potestad los respectos; quizá por esso el ingenioso Estagyrita conociò tanta proporcion entre el amor paternal, y el Regio señorio, que equivocò la Real potestad con la paterna: *Ut guvernatio Patrisfamilias est regia quædam potestas domi, ita regia potestas est civitatis, & gentis unius, aut plurium quasi domestica quædam guvernatio.* Para adequado exemplo de tan heroycas maximas bastára la amorosa Magestad de Augusto, que repudiando el debido cognomento de Señor: *Dominum se posthàc appellari ne â liberis quidem passus est*, acceptò benigno el titulo de Padre de la Patria, con que le aclamò el Senado, y repitiò el Sulmonense:

Non benè cõveniunt, neq in unâ sede morãtur Majestas & amor. *Virgil.*

Lib. 3. Politic. cap. 15

Suet. ca. 53. Tert. in apolog. cap. 34

Ipse Pater patriæ [quid enim civilius illo]
Sustinet in nostro carmine sæpè legi.

Pero estimando tanto la Soberanìa de Rey, que aun la invocacion de su Augusto Nombre no permitia en los vulgares Certamenes: *Admonebat Pretores, ne paterentur, nomen suum commissionibus obsole-fieri.*

Idem Suet. cap. 89. & ibid. Schild.

Há

Há apreciado la Imperial Mageſtad de nueſtro feliziſſimo Eſpañol Auguſto el debido titulo de Poderoſo REY, y SEÑOR, con que leal, y feſtiva lo há aclamado ſu fideliſſima Monarchia: pero dando tanto lugar ſu dignacion benigniſſima al amable, divino nombre de PADRE, con que ſu Real humanidad, y clemencia ſe há manifeſtado en la oportuna proteccion de ſus Dominios, que dá ocaſion à los Mexicanos ingenios para controvertir en metrica contienda, qual de eſtos titulos deba eſtimarſe por mas glorioſo à ſu Mageſtad Auguſta, y mas propicio à ſus leales Reynos, el de PADRE, ô el de REY. En eſte rigoroſo argumento del minerval Certamen manifeſtarán los Apolineos Adalides la eſtrenuidad de ſu ingenioſo esfuerzo, propugnando unos con Themiſtio, y Seneca por el titulo de PADRE; otros con el Areopagita, y Antonino por el de REY; y otros como arbitros del literario duelo, han de conciliar con S. Gregorio, y Ariſtoteles ambos titulos en nueſtro proclamado Real Patrono; minorandoſe à todos la arduidad del empeño, con la libertad, que ſe les dexa para elegir proporcionado metro, prohibiendoſe ſolo lo difuſo.

La fuerza del problema dividió à los ingenioſos Adalides en tres claſſes; cantando unos el triumpho, por el titulo de REY, otros por el de

PA-

PADRE, y otros por la combinacion de ambos en nueſtro aclamado Auguſto. Entre los q aclamaron el reſpectuoſo titulo de REY, y SEÑOR, ſobreſaliò D. Antonio Guerrero, Preceptor de Latinidad en eſta Corte, promoviendo el aſſumpto en los ſiguientes

PARAMOPHRONES.

	--clamor--		--terris--		.-. altus..
Jam--		--laudis-		-nunc perſonat-	
	--murmur--		--plauſu--		--auctum..
	.-VIVAT---.		.NANDUS-.		.-.guvernet
O---		FER-DI-		----fulgore---	
	-REGNET-		-gnus ſic-		--repertus..
	.-ſiquidem-.		.--Orbis--.		.-.potentem
Hunc		-clamant-		-----virtute---	
	--alacres--		--ditem--		--perenni..
	.---ſignis--.		.-victoris-.		.-.ab illo...
Urbs-		--canet--		----nomen---	
	--pompâ--		-depromens-		--ab ore...
	.--REGI---.		.-plauſus--.		.-. fatentur.
Sic---		--cuncti--		---de corde--	
	-ſemper--		--grates--		--videntur
	.--Cæſar--.		.---nobis--.		.-.& ingens
En---		-regnans-		--præclarus--	
	GENITOR		--fautor---		--& index.
	.-- noſter--.		.--magno--.		.-.amore..
REX-		--populis-		---ſuſceptus-	
	--SEXTO -		---claret--		--odore...
	.-dubitent-.		.--titulo---.		.-.Parentis.
Non-		-REGEM-		---conferre---	
	---alio----		----cives--		-- ſecurè..
	.---pietas--.		.--gravior-.		.-.amatrix.
Hôc-		--noſtris--		---præbetur-	
	DOMINUS		--potiùs--		--amator.

Pre-

Premióse con seis cucharas de plata, con que podrá rebolver estos caldos:

Quando admirable te empleas
En el bien, que â tantos toca,
Por su vista, y por tu boca
Saben del pie, que coxeas.

Obras de plata preparas
Con los premios, que si ván
Para una baxilla harán
Buen *cimiento* seis *cucharas*.

Propugnò tambien por el mismo titulo el Br. D. Bernardo Granára, Alumno de mi Colegio, quien usando del mas pulido laconismo, acomodò al assumpto aquellas palabras del Psalm. 94. *Rex magnus super omnes Deos*, periphraseadas en este

DISTICO.

Plauditur ipse Deus, *quoniam* REX Magnus *ubîque:*
Sic FERDINANDUS *plauditur ipse regens.*

EPIDIORTHOSIS.

A FERNANDO se previene,
Por REY la gloria, que ostenta,
Pues aun Dios parece augmenta
Por REY la que por Dios tiene.

Fuè su premio una caxa de polvos de plata, y estas redondillas:

Bernardo por no ser tardo
En pelear, por nuestro REY,
Hasta por su nombre en ley
Peleaste como un *Bernardo*.

Toma essa caxa, y repara,
Que yà mas premio no esperas
Granára, aunque Tù quisieras,
Que de esso siempre *grancara*.

Por

Por el amoroſo titulo de PADRE propugnó con elegancia D. Juan Ignacio Aragonès, Rector del Real Colegio de Chriſto, en eſtas

DEZIMAS.

SI el ſer *Rey* algo impidiera
El ſer *Padre*, coſa es clara,
Ser *Rey* FERNANDO dexára,
Y *Padre* ſe mantuviera;
Porque es ſu amor demanera,
Segun Eſpaña pregona,
Que aunque uno, y otro eſlabona,
Eſtima tanto à ſu Grey,
Que quando lo aclama *Rey*,
El de *Padre* ſe *corona*.

Bien lo acreditan los hechos
De ſu pecho generoſo,
Pues que le ofrece piadoſo
Al punto que entra los *pechos*;
Y aun ſiendo juſtos derechos
En medio de mil cozijos,
Dexando afanes prolijos
Tanto el amor contrapeſa,
Que lo quita de ſu meſa,
Para que *coman los hijos*.

Amante invenciones fragua
Por moſtrarſe Padre luego,
Y ſiendo amor vivo fuego

Se priva aſsi haſta del *agua*:
De los tributos deſagua
La Corte; aun viendo que eſtriva
Su deſcanſo en que reciba
Lo que como à *Rey* ſe deba,
Quitando al labio, que beba,
Para que ſu Gente *viva*.

Siendo eſto aſsi, bien le toca
Ser *Padre*, pues ſu cuydado
Por darle à otros, le há quitado
El bocado de la boca:
No el Imperio à eſto provoca,
Y ſi el amor: luego quando
Nueſtro *Rey* aſsi anhelando
Tanto ſus Gentes aprecia;
Más, que de ſer *Rey*, ſe precia
De ſer *Padre* el *Rey* FERNANDO.

Y con razon: pues ſi amor
Aun mas, que à ſer *Rey* lo inclina
A ſer *Padre*, y determina
Ser *Padre*, por ſer mejor;
Con eſto ſe haze *Señor*
De mas heroycos blaſones:
Y aſsi todas ſus Naciones
De ſu mucho amor rendidas
Lo aclaman *Rey* de ſus vidas,
Padre de ſus corazones.

Ser *Padre* aſſi es bien le quadre,
Y *Rey*; más â mi entender
Si le dá el pecho, y el ſér
A la Patria, es *Padre*, y *Madre*:
Saber ſer *Rey*, y ſer *Padre*
Mucho mas, que ſerlo obliga;
Que es todo FERNANDO diga
Pueſto, que con larga mano
Premia, como Soberano,
Y como *Padre* caſtiga.

Se premió con ſeis tenedores de plata, embueltos en eſſe chiſte:

Porque no han ſalido peſſimas
Tus poeſias, ſino eminentes,
Como â la Igleſia conſientes,
Que ſe te paguen las *Dezimas*.
Más â ellas ſe và en razon
Eſſe premio por ganancia,
Pues ninguna và por *Francia*
Todas vàn por *Aragon*.

Militó por el proprio titulo de PADRE el Lic. D. Joachin de Larraguivel, Alumno de mi Colegio, y Abogado de la Real Audiencia de eſta Nueva-Eſpaña, en eſte

SONETO.

LA mayor gloria del Auguſto Hiſpano
Será, la que es del Numen mas ſevero,
Que es ſu hechura diſeño verdadero,
Que dibuxó, eſpecial, divina mano:
Del Cyrilo es concepto ſoberano,

Ceder de la Deidad tan alto fuero,
Porque el nombre de *Padre* ſea primero
En la que lo es de ineſcrutable Arcano.
La vóz lo aclame de una, y otra eſphera
Por ſu *Padre*, y ſu *Rey*; mas con tan rara
De FERNANDO piedad, que ſi excluyera
Lo Regio à lo Patricio, renunciara
La Mageſtad, que eſtraño lo aplaudiera,
Porque el Orbe Eſpañol *Padre* lo amara.

Se premió con un terno de evillas, y charreteras de plata, con eſte ſaynete:

Que premio de pies te dè
La Juſta, quando cantaſte,
Será porque no dexaſte
La dificultad en *pie*.

Más no pienſe tu recato,
Que cortas vienen â ſer:
Son grandes, no has de poder
Meterlas en un *zapato*.

En la combinacion de ambos titulos excedió à todos el esfuerzo del Dr. D. Joſeph Ignacio de Guraya, en eſte

EPIGRAMMA.

Diligit Hiſpanos Rex: *eſt* Pater; *imperat illis:*
Eſt Dominus: *primum gloria major ei.*
Nomen enim Domini *fundat jus ſanguinis ipſi;*
Munificum verò cor dedit eſſe Patrem.
At cor munificum Dominum *dedit inſimul eſſe,*
Cordibus Hiſpanis nam dominatur amans.
Eſt utrumque igitur, Regi *par gloria nomen*
Dum Patris, & Domini *nomina fecit amor.*

Se

se premió con un ſalero de plata de moda franceſa, cuyas muchas onzas correrán mas con los pies de eſtas coplas:

En tu eſtimacion eſpero,
Que ſea eſſa alhaja preſea,
Porque es buẽ premio aunq̃ ſea
Mal oficio el de *ſaléro*.

Más ſi Tù, aunque ſobreſales
En tan alto contrapunto
No te *ſales* del aſſumpto
Yo no quiero, que te *ſales*.

Inclinò à la miſma parte, aunque en diverſo metro el Dr. D. Joſeph de la Peña, y Echavarri, Colegial, y Cathedratico de Philoſophia en mi Colegio, en eſtas

DEZIMAS.

PADRE, y REY es harmonìa,
Que al caber en el afecto,
Es deſahogo del reſpecto,
Que forma la fantasìa:
No es tan ſolo lozanìa
De una artificioſa idèa,
Es juſta, amante tarèa
Avenir à *Padre*, y *Rey*,
Quando no es natural ley
El que uno *preciſo ſea*.
Si ay alguna opoſicion
Es ſolo la Mageſtad;
Forma la contrariedad
Una reflexa atencion:
Lo que à uno es adoracion

A

A otro efecto natural:
En el ſacrificio Real
Arde ſuperior potencia,
Que es opueſta diferencia
De lo Regio, y Paternal.
Es augmentar lo dudoſo
El llegar à diſcernir;
No ſe pueden dividir
Lo Paterno, y Poderoſo:
Uno, y otro es dòn glorioſo
Atendiendo à que previno
A lo digno, à lo divino
La antiguedad eſte nombre;
Es uno de otro *renombre*,
Y equivoco *peregrino*.
Uno, y otro vinculando
El Catholico Eſpañol
Es à imitacion del Sol
Señor, y *Padre* FERNANDO:
Padre, y *Rey* equivocando
En los dos ſe ſymboliza,
El de *Rey* lo diviniza,
Y uniendoſe con lo humano,
Siendo ſiempre ſoberano,
Ser *Padre* lo immortaliza.

Premióſe con un jarro de plata curioſamente labrado, ayudando al cinzel eſtas redondillas:

Doc-

Doctor Amigo dán ſeña
Tus verſos, y no me eſpanto,
De que tienes ſuave *canto*
Quizá ſeràs ſuave *Peña*.

En buen lugar ſe coloca
Tu ſolucion al dilemma;
Más ſi Tù *envocas* tu poema
La Juſta eſſe jarro *en-voca*.

Siguiendo el miſmo argumento, ſolo diferenciò el metro el Br. D. Franciſco Xavier de Alegria, en eſte

SONETO.

SI de *Señor* el titulo ſagrado
Proprio Dominio, y Mageſtad explica
Con razon al Monarcha ſe le aplica,
Pues ſe vé à ſu grandeza vinculado.
Y ſi de *Padre* el titulo allegado
Poteſtad, y amor juntos ſignifica
Acierto es de la voz el que publica
Padre, al que de dos Mundos lo es amado.
Por eſſo pues, FERNANDO, noble rama
Del Borbòn quinto, Marte ſin ſegundo,
Padre, y *Señor* la America te llama:
Y por las cauſas dos en que lo fundo,
Por tu grandeza, y tu piedad, te aclama
Señor, y *Padre* el univerſo Mundo.

Premióſe con una templadera de plata con ſu piedra beſual, que no podrá ſerle antidoto contra eſta letrilla:

Heroyca fuè la cancion,
Por el eſtilo ſupremo;
Pero por el premio, temo
Te ha de aver hecho *impreſſion*.

Vaya ótro, más conſidera
Antes, que eſte premio elijas,
Que tus cuerdas, y clavijas
Han meneſter *templadera*.

Si-

Siguió la misma sentencia D. Francisco Xavier de la Zerda Morán, y Aponte, en el siguiente

SONETO ACROSTICO.

Favor de *Rey*, de *Padre* afecto amabl..........
En FERNANDO se vé, quando apacibl.........
Rige su Reyno zelo inextinguibl..........
Nudo haziendo à uno, y otro inseparabl.
A tanta Magestad por respectabl..........
Negar nombre de *Rey* es impossibl.......
De su amor ocultar lo indefinibl..........
Ofendiera de *Padre* lo estimabl..........
Viva, pues su memoria, y la volubl......
Inconstancia del tiempo jure immobl..
Reservarla de olvido, que la nubl.........
Eternizando assi favor tan nobl..........
Y erigiendo à esta union indisolubl..........
Infinito PADRon, recuerdo dobl...............

E

Refieresele el premio al que tiene recibido, añadiendole este porte:

Si acaso el premio passado
Tuvo *liga*, fuè discreto
En parecerse al Soneto,
Que tambien vino *ligado*.

No darte otro es condicion,
Con que te alivia este gremio,
Porque al graduarse tu premio
No tenga *repeticion*.

CORO-

COROLARIO.

NO contenta la adversidad de los conjurados con el execrable conato à extinguir los brillos de los famosos hechos del Romano Marte Julio Cesar, glorioso Padre del esclarecido Augusto: *Fuerat animus conjuratis acta rescindere*, acestò los tiros de su rebeldìa al nuevo exaltado Monarcha, cuyo prudente acuerdo para precaverse de las adversas invasiones, solo practicó el experimentado arbitrio de no apartarse de las Españolas armas, en que competia la lealtad con el esfuerzo: *Manum Calagurritanorum (qui, & ipsi Hispaniæ Populi sunt, Vascones dicti) custodiæ causa inter armigeros circà se habuit.* Frustrò assi aquel Soberano Juicio las sobervias machinas, que fabricaba en las emulas phantasias el atrevimiento, conservando gloriosa la memoria de su heroyco Padre, digna de immortalizarse en sus famosos hechos, y burlando de Marco Antonio las insidias, que pretendian derogar del mismo invicto Augusto el insuperable poder.

Idem lib. 1. cap. 18.

Bern. apud Schil. in not ad Suet. lib. 1. cap. 82.

Há sido manifiesto al Orbe todo el esfuerzo, con que la Britanica hostilidad há pretendido obscurecer las inextinguibles luzes del Marte de las Españas, mejor Julio de la Europa, nuestro Inclyto, venerado Monarcha PHILIPO QUINTO

(que de Dios goza) continuando inflexible la tenazidad de ſu arrojo contra el poder inſuperable de nueſtro amabiliſſimo esforzado Auguſto, que al leal aliento de las Eſpañolas armas há burlado de las Anglicanas invaſiones los deſtinos, ſacando de los denſos humos de ſu tenaz conato mayor luz à los heroycos paternales hechos, y mas firmeza à la glorioſa immortalidad de ſu auguſto nombre. Eſtos burlados intentos ſerán faceto objeto de la gracioſa ſal de los Mexicanos Cyſnes, en el canto de diez Sextillas con tercero, y ſexto pie quebrado, y un jocoſo equivoco en cada copla; ô en doze Redondillas paranomaſticas; ô gloſſando en Dezimas la ſiguiente Redondilla, que es emyſtichio de una Dezima de D. Luis de Gongora, diſtante del aſſumpto en ſu origen; pero al dulze acierto de nueſtras Muſas deberá el aproximarſe:

Ex fumo dare lucem.

Véd, quan milagroſa, y quanta
Es ſu fuerza, pues la eſpera,
Con voluntad una fiera,
Y con reſpecto una planta.

En el metro primero de las Sextillas ganó primero lugar D. Joſeph Claver, quebrando pies con aluſion à varios generos de lienzos, de eſta ſuerte.

PUES yá no trifte, y huyendo
El Inglès con tanta Tropa
Se haze guapo,
Yo le hè de tentar la *ropa*,
Y affi foltarle pretendo
Todo el *trapo*.

El vivirfe, y el eftarfe
Tan encajada en el Mar
Su rencilla,
Dice aun la Gente vulgar,
Que effo há fido por llevarfe
La *Platilla*.

Y affi en paz fe les avifa,
Que huyan por no ir prifioneros
Para Efpaña,
Porque aunque andemos encueros
Yá no queremos camifa
De *Bretaña*.

Todos guftofos eftemos
De que ván à Inglaterra
Yá fin guantes;
Y hazen bien, que en efta Tierra
Aunque Brutos no queremos
Elefantes.

Camine à foplar las fraguas
Sus torpezas caftigando
Infernales;

Que à los pies del Gran FERNANDO,
Aun las Damas piden naguas
Imperiales.
Solo en nuestro REY las Almas
Consiguen por primaveras
Maravillas;
Y las flores estrangeras
A vista de tantas palmas
Son *Palmillas.*
Yá España no te há de dar
Tiempo para tu placer,
Que está en vela;
Yá poniendote à llorar,
Sus lienzos puedes cojer
Por tu-*Tela.*
Fugitiva puedes ir,
Porque acá te han de tocar
La chamberga;
Tù has llegado à discurrir,
Que de España el tutèlar
Está en *Gerga.*
No ayà miedo, que destruya
A esta Tierra tu cuydado,
Ni à la Havana;
Retirate yá malvado
Tu mala voluntad huya
De su-*Sana.*

Pero

Pero yá en tierra en fin diò
Tal esfuerzo, y ſus deſaſtres
Altaneros,
Deſde aora metanſe à Saſtres
Los bellacos; pero nò
Sean *Luteros.*

Premiòſe con media pieza de rico Cambray, y eſte hilo :

Claver de trapiento, y guapo
Te há acreditado el examen,
Porque en el mar del Certamen
Navegas *á todo trapo.*

Aunque á la coſtumbre falto
De dár oro, ô plata en premio,
Cambray te doy ſin apremio,
Porque ſe te fuè *por alto.*

Ocupò dos lugares por uno, por la dilacion, que ofreciò ſu deletrèo el Br. D. Sebaſtian Gil de la Sierpe, quien como ſi el Certamen fuera *Miga*, entrò deletreando de eſta manera :

YA el Inglès eſtá en el ce-aca-
ele-ala-beobo-zeta-oſo,
Con ſu zurra,
Y por ſer tan embidioſo
Haziendoſe jaque, ô haca,
Que ſe-a-burra.
Cada Eſpañol ha de ſer
El-be-ere-ber-deudu-gèogo,
Y es camorra,

Que viendo à un hombre en tal ahogo
Echar quatros le haga hazer
Con la zorra.
Quererte oponer engreìdo,
Y-ene-in-ceaca-pe-a-eſe-pás
Con quien trata,
Como à niño à Fierabrás,
Quien no vé, què errata há ſido,
Ay, què-rata.
Yá por el Mar no reſuena
Peapa-teata-ere-ara-teoto,
Tu cenſerro,
Que le tienes miedo à Cloto,
Y hecho un Toro con cadena
Su Beſ-ſerro.
Dile à mi REY altanera
Ceoco-teoto-erre-erre-ere-ara,
Dios le guarde,
O te quemarè la cara,
Pues aun tu peluca fiera
Yá es-coba-arde.
Sepa el-geaga-elle-illi-ene-ono-
Teata, y ſu maldita grey,
Que FERNANDO
Sin poner pleyto à ſu Rey
Le hará ir con todo eſſe encono
Yá-bogando.

Su

Su tecla es ſer pe-e-ene-pen-
De-ene-den-eſſe-iſſi-ere-oro,
Què locura!
Déle la ſentencia un Moro,
Y digan los que la leen,
Què-madura!
Dele por ſuyo à ſus gritos
[illegible]
Pueſtos altos,
Viendo, que no ha dár mas
Guerra, por eſtos Diſtritos,
Ni aun a-ſaltos.
Yá no ſe podrá eſcapar
De-ede-ele-ala-pe-epe-ene-ana,
Que es de eſparto,
Vayaſe à la Atarazana,
Y nadie eſpere en el Mar
Yà el-haga-harto.
Invente en fin nuevas trazas
Peipi-ceaca-ere-o-ene-ron;
Pero quando?
Que ſu infernal ambicion
Deſtruyendo iba las caſas
Sin-FERNANDO.

Aplicaronſele de gala à eſte Niño dos doblones, para que compre Cartillas, y entre tanto ſe le canta eſta:

A aconſejarte me obligas
Niño viejo ſingular,
Que para hazer *deletrear*,
Te puedes ir â hazer *Migas*.

Y ſi de la hambre ſañudos
Se te abanzaren los Leones,
Advierte, que eſſos *doblones*
Te pueden ſervir de *eſcudos*.

Fuera de tiempo, y ſin nombre de Author llegaron las ſiguientes Sextillas, que por las diſcordancias, y mudanzas de *u*, en *o*, mueſtran ſer de alguna leal Caſique; y porque ſe celèbren entre las [illegible] aqui.

SE lo enflorarè el Canoa
 A el mi alma mi Santo REY
 DON FERNANDO,
 Y no ando yá con el *coa*,
 Pos no lo vèo en el maguey
 Coando en *coa*-ando.
Goſto es beſar ona Probe
 Mageſtad Sacra, ſos pies
 Del REY mio,
 Y onque me moera el Inglès
 Lo llevo, mas que lo robe
 Boe-n-avio.
Del planta, ſon gran mercedes
 Beſar tanto los ſeñales
 Mis eſmeros;
 Pero lo dirán oſtedes
 Lo hablo en dichos mazeguales,
 Con mill-peros.

Lo

Lo hè de Yo ſolo correr
Inglès cara de madroño,
Miel con tacha,
No ay miedo, onque ſea el de-moño
Del hacha ſoyo por ſer
Yo mocha-hacha.
Sè como lo es on Xazmin
Mi REY de Mexico-tan
Matizados,
Y mas que de Mì ſe rin,
Yo no, ſi oſtedes ſerán
Los *Borlados*.
Inglès, colebra coytado
Es verdad con ſo temor,
Que ſe enroſque,
Mientras voy vér lindo el flor,
Que es foerza por ſuyo el prado
Tanto Boſque.
El REY cara de belleza,
Retrato veo ſo deidad
Como un oro;
Mas que parta mi cabeza
Por correr haſta el Ciodad
Contra el Moro.
Roſio con ſos mechas vayo
El ganancia no le arriendo,
Ni aun el coſto,

Porque el mi REY floreciendo
Son ſos Coronas on Mayo,
Tan *A-goſto.*
Padecerán con peſares,
SEÑOR, ſos letras en jotas
A tos plantas,
Deſpacharás en tos Mares
Paſſarán grandiſmos flotas,
Y orcas tantas.
El REY viva, à Tì te moera
Inglès, tos maliciadores
De mi mano,
Y el Sancopinca eche flores,
Porque eſtá en ſo primavera
So-berano.

A tantos quatros ſe aplica el premio en eſtas piedras:

Xiquita: entre los verſados
Amoqualli los quatreros,
Quitequi los pies enteros
Yca lenguas *empedrados.*

çan cuicani ſi te alegra,
Ticuicaz como Eſtodiante,
Ticnequi premio on *diamante?*
Amo nic pia, coje on *piegra.*

Conſiguió el primero lugar en el ſegundo metro de las paranomaſias el Br. D. Franciſco Antonio Sanchez de Ybañez, por eſtas

REDONDILLAS.

BRitano novano vino
Poner à mi muſa moſa,

Aun-

Aunque con ruin raza roza,
A cantar si à tono à tino.
Que há dias, que al vér tonto tanto
Mi deseo con mudo modo
No haze por atado à todo,
Mas que reir de quento quanto.
Anglicano, no hora era,
Y aora que hazer llega llaga
Mi deseo, pues pega paga,
Que la ocasion mira mera.
El que tu esperanza anda onda
Decirte, no escuso escaso,
Vano es, sinó puso passo,
Que haga el que no rinde ronda.
En vano tu treta trata
Si por abrir rima rema,
Que por mas que toma tema
Victoria no grita grata.
Yá tu combate combite
Es de burla; el gusto gasto,
Que como te há visto vasto
Lo que repute repite.
El brio de España despeña
Tu afan por tanto portento,
Y à ti en vano (à tanto atento)
Lo que te empaña te empeña.
Tù las alhajas alexas,

Quando por las ondas andas
Mira no ſean vendas vandas,
Y buelvas tus caxas quexas.
Aunque te aſſuſtes aſſiſtes
Al mar; lo que aporta aparta
Tu anſia; y no con lo que hurta harta;
Con mas embuſtes embiſtes.
De ſu heroyco orgullo arguye,
Que à tu embate Eſpaña es peña,
Y ſi haze à tu ſaña ſeña
No aguardes à que te halle, huye.
Si ſu hidalguia eſpera, es para
Que adviertas de quanta quenta
Es, ſi à furia tanta atenta
Tu Nave no vira vara.
Manchará en fin la ara la ira
De Eſpaña, y los que antes entes
Formabas en montes mentes
Tendrán el Mar para pyra.

Fuè ſu premio una fuente de plata, con eſte ſaynete con las miſmas paranomaſias de ſus dos primeras redondillas:

Sabiendo, que ay tonto tanto
Tu Numen con mudo modo,
quiſo eſtár atado â todo
A rieſgo de quento quanto.

Más yá, que no vano vino
Tu poema de muſa moſa,
La *fuente*, que raza roſa
Te aplico ſi â tono atino.

El ſegundo lugar alcanzó el Lic. D. Juan Ignacio Ro-

Rodriguez Cardoſo, Abogado de la Real Audiencia, quien de un pie à otro diſpuſo las paranomaſias de eſta ſuerte.

TAmbien Minerva en ſus Salas
Suele ſer feſtiva à ſolas,
Y contra diſcurſos bolas
Diſpara jocoſas *balas.*
Tambien la America ſabe
Si muſeo furor le ſube
Deſcargar ayroſa nube,
Y ſurgir faceta *Nave.*
Tambien (Britanica furia)
La Palas indica feria
Agudezas à la Heſperia
Contra tu ignorancia *eſpuria.*
No es clara evidente ſeña,
Que deſanìme tu ſaña
Vèr, que un FERNANDO de Eſpaña
Para reſiſtirte es *peña?*
No dás en el blanco atento,
Anglicano dado al tinto,
Que ſinó venciſte à un QUINTO,
De un SEXTO triumphar es *cuento.*
No temes palido, y meſto,
Que de Marte, y Palas mixto,
Mas que à Roma toda Sixto
Te horrorizará eſte SEXTO?

Mira

Mira necio, que no para
Su Eſpañola Gente pura,
Y que ſantiguarte jura
Tremula vibrante *xara*.
Mira, que tan marcial Gente,
Aun mas, que Carlos de Gante,
A ſu nuevo REY amante
Te tendrá por Rey *amente*.
Si aſſumpto mejor tu tema
Eſcarmentado no toma
En el Auguſto de Roma,
Que oceano *poetico rema*,
Yá ſabrás, que ſupo Invicto
Burlar el arrojo invecto
Con que à Julio, y ſu Dialecto
Quiſo nublar *el delicto*.
Solo con Herculeos pharmas,
Que cauterizantes formas
A Marco le fueron ormas,
Si à Auguſto *Eſpañolas armas*.
Pues con las miſmas te eſpera
Eſpañol Auguſto para
Que propria, y paternal ara
No pueda trillarſe *en tu Era*.

Se premió con un cintillo de rubìes, y eſtas coplas tambien con ſus miſmas paranomaſias:

Yá

Yá ſabemos, que en tus ſalas
Sueles componer â ſolas,
Y arrojar metricas bolas,
Serias, y jocoſas balas.

Más tambien la Juſta ſabe,
Que el que â eſte Pindo ſe ſube
Preciſo es, que ſuave nube
Le dè un *cintillo* por nave.

En eſte proprio metro alcanzó tercero lugar una gracioſa Dama, que disfrazó ſu nombre en el Anagramma, que expreſſa eſta Redondilla:

Un Anagramma al Author
Dá â conocer disfrazado:
Atiendaſe con cuydado:
Doña Iſmaela de Labor.

MI muſa aunque es muy eſcaſa
De dár vaya no ſe eſcuſa
A el Inglès, porque mi muſa
Sabe los bollos, que amaſſa.
De que à DON FERNANDO paſſa
El Ceptro, à el Inglès le peſa,
Porque ſabe, que ſi reza
Há de acabar con ſu raza.
Y aſſi intenta meter proſa
Por vér ſi puede con priſa
Ajár de Eſpaña, què riſa!
La recien plantada Roſa.
Pero ſi èl de aqueſto trata,
Yá eſtá entendida ſu treta,
Y no há de tocár la meta
Si primero no nos mata.

Pre-

Pretende borrar el tonto
De PHILIPO glorias, tanto,
Que ſe viene con ſu manto;
Pero no ſacará el monto.
Porque nueſtro REY, que es pinto,
Y nada le cauſa eſpanto,
Tiene jurado por quanto
Ay, de defender al QUINTO.
Y todo Eſpañol amante,
Se tirará, como amente
A ſu defenſa, que es Gente,
Que experimentò el de Gante.
Pues con esfuerzo, y con gala
Pelea, haſta ſaciar ſu gula,
Y es, que como tiene Bula
No tiene miedo à la bala.
Por lo qual que Eſpaña el laſto
Hizieſſe procurò liſto
Auguſto, luego, que há viſto
No podia ſu Imperio vaſto.
Y no le ſaliò muy vano
El intento con que vino,
Pues el Eſpañol camino
Le abriò con muy fran-camano.
Que es tan firme nueſtra Eſpaña
Contra rebeldes, que-es-peña,
Y ſiempre ſu fuerza empeña
Con-

Contra el que ſu honor empaña.
Pero yá dezir mas no oze
Mi muſa, baſta lo que hize,
Pues percibo ſe me dize,
Que yá hè llegado à las doze.

Fué ſu premio una ſigarrera de plata de moda, y eſtos verſos, uſando tambien de ſus primeros conſonātes:

Aunque te llames eſcaſa,
Doña Iſmaela, no ſe eſcuſa
La urbanidad de mi muſa
A darte de plata maſa.

Si porque â ſervirte paſſa,
Y que te dè humos te peſa,
Dala â qualquiera, que reſa,
Y te elogiará tu raſſa.

En el tercero metro de eſte Corolario, obtuvo primero lugar el Br. D. Joachin de los Reyes Villaverde, en eſta

GLOSSA.

A Echaros Inglès el reſto
Vengo, porque no hagais gaſto,
Y os metais en un canaſto
De confuſion, que os aſſeſto:
Sabed, que eſtrago funeſto
Os anuncia el Cielo en tanta
Gloria, con que Dios levanta
De Fernando la eminencia,
Y ſiendo divina influencia
Véd, quan milagroſa, y quanta.
Prognoſtico es ſu arrogancia

Fatal de vueſtro deſeo,
Y aſſi Amigo en el empleo
No os arriendo la ganancia:
Corta inſinùa la diſtancia
De ſu victoria ſevera
La fama, que vozinglera
Canta en vueſtra deſventura,
Que quien tanto la aſſegura
Es ſu fuerza, *pues la eſpera.*

Vueſtra protervia homicida
Fiera indomita ſe advierte,
Que anda en buſca de la *muerte*
De una ſujeccion de-*vida*:
Solicitad de partida
Ley, ô andarèis de carrera,
Que en FERNANDO Dios ſe eſmera
Criandole REY ſin igual,
A quien ſe le rinda leal
Con voluntad una fiera.

Juntaros hará los pies
Si vos no los *dividís*,
Y à pierna ſuelta no *huís*
De ſu *brazo*, aqueſta vez:
Temed no dár al travez
Si ſu Real dieſtra levanta,
Pues os dará guerra tanta,
Que hará le beſeis ufano

Con

Con reverencia una mano,
Y con respecto una planta.

Premióse con dos vasos de plata, y esta letrilla:

Guardas de tu amor las leyes
Reyes con sentido improprio,
Pues hazes elogio proprio
El que es elogio de *Reyes*.

Más si tus Versos no escasos
Se dirigen â este mar,
Porque puedan *navegar*,
Te dá la Justa dos *vasos*.

Alcanzó segundo lugar D. Domingo de la Rocha, y Landeche, Colegial en el Real Colegio de Christo Señor nuestro, en la siguiente

GLOSSA.

FERNANDO Augusto de España
Burlando el continuo afán
Delgada como un *Olán*
Há puesto à la Gran *Bretaña*:
Flaqueza es la que antes saña,
Porque aun su nombre la espanta,
Sin pelear la gloria canta
Digna de la mayor gloria;
Esta singular victoria
Véd, quan milagrosa, y quanta.
Vér, y vencer, aun sin ir
A la batalla à lidiar
Sabe, porque su mirar
Es ciertamente rendir:
Y assi del contrario el huir

Es la bateria poſtrera;
Bien, que al tomar la carrera
Grita de Auguſto el valor,
Que advierta quanto mayor
Es ſu fuerza, pues la eſpera.

Burlada aſſi, y pueſta en fuga
Tanta ſobervia Anglicana,
Si dura antes, y tirana
Oy blanda ſe le ſubyuga:
Y al vér, que la frente arruga
El Leon Hiſpano, ſevera
Haſta la agua liſonjera
Suſpenſa llega à admirar
Vér ſin voluntad al mar,
Con voluntad una fiera.

Viva pues FERNANDO, viva
Siempre Auguſto, porque fiel
De un Mundo, y otro el Laurel
Le ofrezca Palma, y Oliva:
Mil ſiglos viva; y reciba
Tanto aplauſo, gloria tanta,
Quando la cerviz quebranta,
Que por premio de eſta guerra
Lo véa con amor la tierra,
Y con reſpecto una planta.

Premióſe con una caxa de plata de moda Ingleſa, y eſtas coplas:

Con

Con tus Dezimas no eſcuſas,
Que el Pindo admirando vaya,
Que en Colegio de Chriſto aya
Apoſtoles, que ſean Muſas.

Aora ſe dá ſin miſerias
Una *caxa* â tus poeſias;
Mejor premiado ſerías,
Sinó ſe puſieran *ferias*.

Graduóſe en tercero lugar D. Nicolas Verdugo, en eſta

COMPOSICION.

O Britanico porfiado
Penſais, que porque faltó
PHILIPO, y no ſe venció
Vencerèis al CORONADO?
Eſſo no, eſtais engañado,
Pues ſu Real firmeza es tanta,
Que os aſſombra, y os eſpanta;
Véd quanta es, y quan immoble;
Y ſu reſiſtencia noble
Véd, quan milagroſa, y quanta.

Sepa el Anglicano vando,
Que en la Era, que participo
Es FERNANDO otro PHILIPO,
O es PHILIPO eſte FERNANDO:
Y aſſi no andará dudando
De eſta Real mano guerrera,
Que le hizo cara â ſu fiera
Arrogancia vengativa
Y por eſſo mas activa
Es ſu fuerza, pues la eſpera.

Sepa

Sepa ſu orgullo falaz
Si nueſtro Auguſto ſe aferra,
Que de él hará paz, y guerra,
Y entonces quedará en *paz:*
No pienſe yá pertinaz
Vencer à Eſpaña; que fuera
Mas facil de una carrera
Todo un monte dividir,
Y en ſu centro diſcurrir
Con voluntad una fiera.

En fin Britanica fee
Por nueſtro Monarcha es llano,
Que ſinó os vais à la mano
La guerra ſe queda en pie:
Y aſſi humillaos, para que
Sea vueſtra fortuna tanta,
Que en FERNANDO logrèis, quanta
Reverente el labio ſella
Con humildad una huella,
Y con reſpecto nna planta.

Premióſe con un curioſo terno de evillas de plata con charreteras, y eſte ſaynete:

Si acaſo â Apolo le plugo
Don Nicolas ſin eſcuſas
A horcar â todas las Muſas,
Yá tiene en Tí buen *Verdugo.*

Más de tu premio yá sè,
Que aunq aora ſe vá â la mano,
Contigo es tan corteſano,
Que ſiempre ſe *eſtarà en pie.*

Fue-

Fuera de lugar (más no del que ſe hazen para con todos, ſus amables prendas) ſe coloca el Dr. D. Enrique Maldonado, Alumno de mi Colegio, quien ſolo por manifeſtar ſu noble, y erudìta lealtad, preſentó la ſiguiente

GLOSSA.

DEſpreciable, y poca fuerza
Creyò la Anglicana furia
La de Eſpaña, y con injuria
La ſuya à vencerla esfuerza:
Doyle vaya, aunque ſe tuerza
Viendo, que ſi ſe adelanta
Eſpaña victoria canta;
Y pues le haze reſiſtencia,
Véd, quan grande es ſu potencia,
Véd, quan milagroſa, y quanta.
Aunque tambien logra herirla
Eſpaña, à oſtentarſe fuerte
Nobles deſignios divierte
Tan ſolo con reſiſtirla:
La gloria de rebatirla
Conſigue, quando mas fiera
Corre eſta, y en la carrera
Si la aguarda la contraſta:
Luego mas que la que baſta
Es ſu fuerza, pues la eſpera.

Yá,

Yá, que por hereje, amable
El Inglès no puede hazerſe
Quiere de Eſpaña tenerſe
Su fuerza, por reſpectable:
Nunca tan inſuperable
La creeré, como él pondera,
Pues para què no la hiera
De atarla con armas trata,
Porque ſabe, que no ſe ata
Con voluntad una fiera.

De Auguſto el cortante filo
Tan dieſtramente ſe empléa,
Què avrá de hazer que ſe véa
La opueſta Bretaña *al hilo*:
Sinò es, què buſcando aſylo
A pedir ley ſe adelanta
A nueſtro REY, y con tanta
Paz, que le beſe ſu horror
Una mano con temor,
Y con reſpecto una planta.

Lleva ſeguro el premio en los comunes aplauſos, que merece ſu agraciada Compoſicion, y entre tanto:

Qualquiera premio, què dado
Fuera â tu poema aplaudido,
Fuera ſiempre bien *vendido*;
Pero nunca *Mal-donâdo.*

Mucho debe en eſte eſtado
El Certamen â tu afecto;
Pues ſinò há eſtado *perfecto*,
Yá contigo eſtá *acabado*.

An-

Antes que la concertada harmonia de la Musica mezclada con el universal rumor de los aplausos fuesse acorde embarazo à las vozes, dixe por breve peroracion al Señor Virrey, este

SONETO.

ASpirando, Señor, â tanta gloria
Como ofrece aplaudir la Soberana
Augusta Magestad, sabia se usana
La milicia del Sol con la victoria:
Esta afianza feliz la executoria,
Que la docta lealtad Americana,
Si de Apolo en los numeros se afana,
Forma yá en el padron de la memoria.
Pausen, pues, su corriente los raudales,
Que há vertido la metrica Hipocrene
De este Pindo Imperial, que manantiales
De eloquencia â su Augusto le previene,
Anunciando en sus diaphanos crystales,
Qué â blason immortal, gloria perenne,
Reynando logre aclamacion festiva
A guerra muerta, pero à fama *VIVA*.

Estos son los gloriosos triumphos, con que se coronaron los Ingenios Adalides en la Literaria

Paleſtra, deſempeñando el leal reconocimiento de la Imperial Mexicana Academia à la Real munificencia, y proteccion de ſu Auguſto Patrono; que ſi obſequioſos los Romanos aplaudian à ſu venerado Auguſto con los Juegos Circenſes, ô *Circumenſes*, que ſe celebrabã entre las cryſtalinas ondas del Tyber, y las guerreras eſpadas, que les ocaſionaron el nombre, los Cyſnes Mexicanos entre las dulzes aguas de ſu noble Caiſtro, y las agudas eſpadas de los ingenios formaron literario circo, en que jugando eruditos conceptos, con la gloria de celebrar à mejor Auguſto aſpiraron al mayor premio de immortalizar ſu famoſo plauſible nombre; más no pudo ſaciarſe la leal gratitud de nueſtra Athenas con limitarſe à los comunes terminos de la imitacion, empeñó tambien todo el esfuerzo de ſu generoſidad al exceſſo; porque erigiendo los Romanos Eſtatuas de plata para eterno padron de los imperiales tymbres de ſu aclamado Auguſto, nueſtra Athenas, para exceder en aplauſo de ſu Soberano aquel obſequio, há erigido al miſmo intento eſte COLOSSO, que por ELOQUENTE es de oro; metaphora, con que Tulio explicaba del Eſtagyrita la eloquencia: *Aureum flumen fundere*; y de Mercurio, y ſu eloquente Vara cantaba Horacio:

Dio. lib. 54. apud Schil. in Suet. lib. 2. cap. 57. S. Iſid. lib. 17. æthim. cap. 25. Aurel. Caſiod. lib. 3. variar.

Suet. lib. 2. cap. 52.

Apud Boz. de Sign. Eccleſ. tom. 2. Sign. 93. lib. 22. §. 59.

Tu

Tu pias lætis animas reponis
Sedibus, Virgâ*que levem coerces*
Aureâ *turbam, ſuperis deorum*
Gratus, & imis. Lib.1. Od. 19.

Agudos buriles fueron las eruditas lenguas de los Mexicanos Cyſnes, para pulir eſta Auguſta Eſtatua, que excediendo al prodigio de Rhodas ſe eléva haſta el Sol de la Sabiduria, ſiendo Coloſſo de Eſtrellas, que en mas immediacion vé aqui con propicios ojos los Doctorales Aſtros:

Hic ubi ſydereus propior videt Aſtra Coloſſus,
Et Rhodium molles vincere gaudet opus. Mart. ſpect. 2. & lib. 1. Epig. 71.

Pues ſi providos los pinzeles (para que las invaſiones del tiempo, tirano pyrata de la hermoſura, no puedan privar à la poſteridad del conocimiento de lo que ſiendo acreedor heroyco de immortal memoria, ſe admiró raro en otros ſiglos) fiaron ſu perpetuidad à las tablas, y no eximiendoſe eſtas de la eſphera de lo caduco, neceſſitan, para dár eterna duracion à los Heroes de la immortalidad de los Verſos: *Carmina morte carent*; la Mexicana Athenas, aun aviendo fiado à los hermoſos coloridos de un primoroſo lienzo la glorioſa memoria de ſu Inclyto Patrono, deſeoſa de eternizar cõtra las injurias del tiempo ſu Auguſto Nombre, no de porfido, bronze, ô diamante, ſino Ovid.

de

de immortales Poemas le erigió eſte ELOQUENTE COLOSSO, pudiendo mejor, que el otro cantarle:

Ovid. lib. 2. Epigram. Epig. 4.

Pingitur in tabulis formæ peritura venuſtas,
Vivat ut in tabulis, quod perit in facie.
Nõ poſſum in tabulis: quod poſſum carmine pingo,
Vivat ut in chartis, quod perit in tabulis;
In tabula quamquam te ponere ſolus Apelles
Dignus, & in verſu ſolus Apollo fuit.

Y aſſi cada llama, que há dado à luz el amor, cada concepto, que há comunicado à la lengua el ingenio, es un lineamento ayroſo, es un heroyco miembro, que perfecciona la hermoſiſſima machina; y todas las metricas partes, que la adornan, ſon eloquentes caracteres, que deſcriben, y perennes blaſones, que eternizan al Original Regio, al Eſpañol Auguſto, al Invicto Monarcha, al Glorioſo Ceſar, al Magnifico Patrono de eſta Imperial Mexicana Academia, que leal, y reconocida aplaude ſu aclamacion feliz; más no ſiendo ſaciables, aun con tantas demoſtraciones ſus afectos, deſea eterna ſu propria duracion, ſolo por cantar perpetuamente de tanto Monarcha las glorias:

Samañ. in Paneg.

O utinam Domino placeat, me vivere longum,
Ut laudes valeam tibi tunc celebrare canendo;
Orphæo non cedam, non me ſuperabit Apollo.

FINIS.

